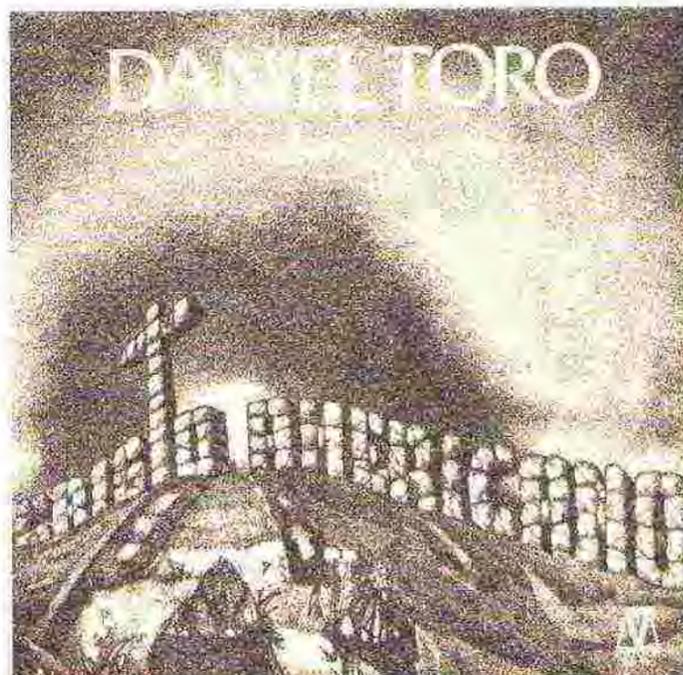


DISCOS

ZAMBA QUIPILDOR, DANIEL TORO Y BAROCELA - ANZOATEGUI

DANIEL TORO, "El Cristo Americano"



"En su canto hay una bandera..."

Más vale tarde que nunca. Este disco de Daniel Toro tiene ya su tiempo. Un tiempo que le ha servido para ganar un lugar y tal vez un destino.

Sus palabras en la contratapa del larga duración vale la pena repetirlos. Este es mi último disco pero también podría decir que es el primero. El último porque este repertorio es la resultante de años de trabajo y de experiencias que solamente enseñan el oficio, el aprender y las ganas de superarse día a día...

Tal cual la declaración formal del salteño. Confesando incluso que es su mejor disco. Idea que yo no comparto. Su Cristo tiene valores intrínsecos, hay una virtual línea de compromiso (afanzada), pero es-timo que de ninguna manera es la mejor obra de su amplia carrera artística.

Tres temas a nombrarse cada uno por un mérito diferente. La canción que da título al trabajo por su letra, de Ariel Petrocelli, y por la expresividad vibrante de Toro para decirlo. Presumo se alude al Ché Guevara, aunque hay muchos (ayer y hoy) Cristos americanos.

El negro Sinfonoso, un verdadero mensaje de amistad y amor. Una pintura dolorosa y cierta de un habitante de este paisaje violento que es el mundo.

La letra y la música de Las coplas del niño Jesús constituyen dos aciertos notorios. Es inestimable, a través de todas las bandas que componen el long play, el despliegue orquestal de José Carl, Daniel Toro es favorecido en muchas canciones por acordes arregios.

"SENTIMIENTOS VIVOS"

El título no pretende ser o significar otra cosa que lo que es o significa. No. Aquí no hay ningún devaneo de Perogrullo. Hay una realidad. Palpable. Sensible.

Los cantores, los músicos, los poetas son consecuencias, no causas. Los sentimientos también son lo primero. Consecuencias del hombre. De la vida, al fin y al cabo.

Creo que ahí, en la manera de sentir, anda el principio del canto, de la poesía. De cualquier manifestación.

Hay en estas letras contadas tres entregas fervorosas. Con errores y con aciertos. Con esperanzas o sin ellas.

Es —un disco—, el desprendimiento cálido, vivificante del corazón. Es muchas veces un compromiso, una postura, un reconocimiento, un pasatiempo. De todo hay en la viña del Señor. Así sentimos esas paletas multicolores. Así las interpretamos.



BAROCELA Y ANZOATEGUI: "CON A Y B"

"El amor a las simples cosas"

Un dúo para seguir de cerca en todas y cada una de sus demostraciones. Dos valiosos (lamentablemente con escasa promoción y difusión) intérpretes unidos para un disco que reivindica virtudes que habían acreditado ambos —individualmente— a lo largo de sus destinos.

No hay desperdicio. Los once temas grabados responden a una consigna: decir con sencillez las verdades que maneja ese duende caprichoso y bonachón que es el alma. Hay poesía hecha de llantos y de sonrisas apretadas. Hay amor que recorre todos los surcos y se instala en las voces suaves de Barocela o de Anzoátegui.

Hermano Juglar de y por Barocela; Dos valijas de sueños de Ignacio Anzoátegui (h.) y por él y Para poblar tu corazón escrita e interpretada por los dos, son los tres momentos que afloran con más vuelo en el impecable producto lanzado al mercado por Ben Moizar para Fermata.

Correcta la portada. Pareja labor de músicos acompañantes; E. Vignolles (bajo); H. López (batería) y J. Lazbal (violín).

Los protagonistas de Con a y con b ejecutan sendas guitarras.



ZAMBA QUIPILDOR:

"Con toda su tierra adentro"

"Cada vez mejor"

Sinceramente. Las palabras ubicadas antes de este comentario resalta mi opinión. Una de las mejores voces del folklore argentino de hoy. Como Mercedes Sosa y Jorge Cafrune, uno de sus mayores logros es el repertorio. Desanda en su trabajo una selección brillante. La trística; El fiero Arias; Qué se vengán los chicos; Maturana (el mejor tema —criterio personal— del long play) Lavandera del Sauzal, son excelentes ejemplos.

G. A. B.

¡POR ÚNICA VEZ!

"ZAMBA Y LUNA 75"

Fiesta Grande del Folklore para despedir el año

JUNTOS en el LUNA PARK

LOS CHALCHALEROS

... y ya está todo dicho

JORGE CAFRUNE

a su regreso triunfal de Europa y EE.UU.

LOS VISCONTI

la revelación de 1975

LOS ZORZALES

De tal palo tal astilla, cantan como Los Chalchaleros... cuando eran changos.

Y la conducción del gran amigo

ANTONIO CARRIZO

El viernes 19 de diciembre a las 21.00 hs.

¡Entradas baratas!
Desde 50 pesos solamente para que todos vengán a disfrutar de esta fiesta grande con los grandes del folklore.

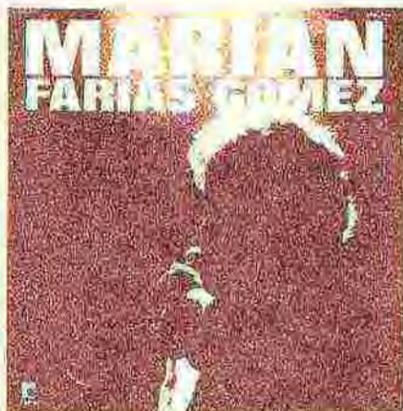
VENTA ANTICIPADA EN BOLETERIA DEL LUNA PARK

LOS DISCOS

Por GUSTAVO

ANGEL

BITAR



MARIAN FARIAS GOMEZ CANTANDO CABAL LPN - 11011

Reconoce Marián Farias Gómez que difícil es escribir lo que uno siente, lo hace, claro, porque ella tiene la increíble facilidad de decir y vivir en canciones lo que otros escriben. Ayuda, incluso, en la contraportada de este segundo LP en Cabal a lo bello que es cantar, salir de los silencios, comunicarse. Dar, en fin.

CANTANDO, tal el título de un disco verdaderamente impecable, es de lo mejor aparecido en plaza en muy buen tiempo. La canción de Mercedes Simone —cuya grabación le sugirió Juan Silbert, el creador del excelente ciclo "Los Mejores" (Canal 7)—, adquiere en la voz de Marián inusitados perfiles de ternura y melancolía.

No es el tango-canción lo que mejor le queda a esta sensible san-lagueña —vivencial hasta la médula—, pero hay otros ejemplos de calidad y fuerza en los once surcos que sembró. "Canción del forastero", de Isella y Armando Tejada Gómez; "Coplas de mi país", el realista tema de Piero hecho para la película "Heroína" (Raúl de la Torre); "La vieja", de los hermanos Díaz, y "Zamba de Anta", del "Ouchí" Leguizamón, son algunos de los brillantes temas expuestos en la madura entrega de esta cada vez más firme voz y presencia. El trabajo de Caño (las dos manos que lloran detrás de las notas de Marián) a la altura del disco.



LOS INDIANOS VENGO A BUSCAR TU MANO TROVA XT - 80084

Humberto Uñates, Armando Omos, Rafael Paeta y Carlos Uñates son Los Indianos. Elaboraron esta obra con textos escritos por gente que hace con la pluma crecer la verdad. Gente que descubre el compromiso de saber qué somos y qué queremos.

"Vengo a buscar tu mano" se divide en cuatro partes (esto le resta eficacia al mensaje total) a saber: "La tierra y los hombres", que se abre con un poema de Tejada Gómez y tiene letras de Damián Sánchez y Hamlet Lima Quintana; "El amor y los hijos", donde está ubicada la canción de Rafael Paeta que titula al larga duración; "El país y su gente", donde se destacan el loncómeo "Pahuénche", de Marcelo Barbel, y la hermosa "Crónica de un semejante", de Lima Quintana, con música de César Isella, y "América" —lo mejor vocalmente—, con el tema de Claudia Cufré "Grito Sur" y "América sol", de Leonidas Arnedo.

Una intención —este trabajo— que anda muy cerca de la realidad que acecha a nuestra música.

Hay para corregir y para resaltar. Los arreglos, estimo, no acordés con las letras en dos casos: "La cuatrecuada" y "Mi niña y la flor". Proligas las voces, ajustadas en general y en particular. Correctas las apariciones de Mario Nadel y Oscar Alem.

CACHO TIRAO GUITARRA LATINOAMERICANA Volumen 2 CBS 19479



Uno termina de escuchar a Cacho Tirado y no comprende por qué músicos de su jerarquía están desamparados, desprotegidos y sólo consiguen imponerse en forma inapelable (tal es su caso) por el talento inagotable que les da vida.

Su formación clásica, el tuteo con las fuentes de jazz americano, los grandes pentagramas recorridos desde la infancia, el primer concierto cuando la guitarra era más grande que él, la mano derecha de Piazzolla como guía, son pasos de su carrera que es conveniente no olvidar ante el análisis de cualquier realización que lo tenga como protagonista directo.

La versatilidad —tal vez su mejor y más discutida cualidad— le permite manejarse con solvencia, ejecutando ritmos de Perú, de México o de Paraguay, como gustar con un tango o una mudanza de tambó como la que grabó de Carlos

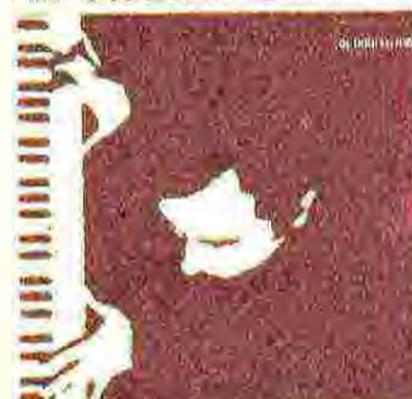
Santamaría en Guitarra Latinoamericana Volumen 2

Inestimable y reconocido apoyo que le brinda Jorge Padín es un mérito significativo. El percusionista cumple tarea meritoria.

Lejos de la frialdad que muchos le achacan, Tirao da muestras aquí de condiciones notables. Técnica depurada y personal estilo identifican su labor.

"Bebadero" (que le pertenece); "Berimbau", de Baden Powell; "La flor de la canela", de Chabuca Granda, y "Preludio Incaico", tema donde ejerce los encantados duendes de sus manos con el chango, son —criterio personal—, las mejores piezas del parejo larga duración.

Este tipo de repertorio favorece el desempeño del guitarrista rosarino la percencia de Padín también.



MANOLO JUAREZ Y SU TRIO DE AQUI EN MAS TROVA JXT - 60007

José Carlí, productor de este disco y autor del tema que le da nombre, en la contraportada se encarga de dilucidar lo que puede tomarse como un pretendido acercamiento a paulas extrañas a la esencia de la música folklórica argentina tan desvirtuada en obras de parecidas características. Pero un disco —se apunta bien en el comentario que ofrece Carlí—, hay que escucharlo, oírlo y aceptarlo o desecharlo.

El tratamiento que se le da a canciones como "Va me voy yendo", de Eladia Blázquez; "La loca", de Andrés Chazarreta; "Cueca de la viña nueva", de Félix Palerma, o la siempre vigente "La Talasita", de Carabajal y Chazarreta, es definitivamente original. Sin falsear ni quitar nada, agregando arreglos críticos, agradables y medidos, se logran resultados buenos.

Juárez, tal vez muchos no lo sepan, ha hecho —éxitosamente en la mayoría de los casos— obras de cámara y creó "Maremagnum", que fue estrenada por la Orquesta Sinfónica Nacional en el Teatro Colón de Buenos Aires con la dirección del maestro mexicano Carlos Chávez.

Juan Dalera, el pianista del que confían Juárez y su productor, Oscar Taberniso con guitarra y el "Chango" Farias Gómez en la percusión, son los músicos acompañantes en esta búsqueda sin final, pero con principios tan positivos como este.



SUMA PAZ UNA MUJER CON ALMA DE GUITARRA EMI 6137

Sobre el cierre de nuestra edición, recibimos este excelente larga duración, y no quisimos dejar de comentarlo, aunque esto deba hacerse muy brevemente. Vamos con beneplácito a la aparición de este disco porque, además de significar el retorno a la plaza de una de nuestras más auténticas intérpretes, estamos ante uno de los mejores LP de música folklórica aparecido últimamente. Recomendamos la totalidad de los temas, muy bien arreglados e interpretados.



LOS HUANCA HUA MUSICA ARGENTINA CABAL LPN - 11008

Los Farias Gómez desde siempre vinculados a la música popular, sea directa o indirectamente, han dado nuestra cabal (como el bello que poseen) de honestidad en sus obras duraderas.

Tango y folklóre se dan la mano con singulares atractivos. Hay, como ocurre con la mayoría de los conjuntos vocales, mayor presencia por la forma y no por el fondo. Los temas ganan en riqueza vocal. Si bien otro "color", se transforman. Es una salida clara la que embuecan estos Juanca Hua, que como buenos precursores, siempre tienen algo nuevo, distinto para ofrecer.

Yo sé que un día "Sus ojos se cerraron", "Quién", "Zamba del pañuelo", "Tinta roja" (este tema de Sebastián Piana y Cándido Carrillo, es tal vez lo mejor del disco), "La Baguala", "Se equivocó la paloma" (cuidada realización), "Milonga del 900", "La engañera", "Caminito", "Dos Palomitas", de Gómez Carrillo, y un amarrado "La añera", "Zambita de allá" y "La vieja", componen esta excelente y prestigiosa conjunción.

LOS DISCOS

JORGE CAFRUNE EN LAS NACIONES UNIDAS CBS/119520

Lo último conocido del jujeno trotamundos es este ejemplar registro obtenido el once de noviembre de mil novecientos setenta y cuatro en la ciudad de Nueva York en una actuación realizada para el personal de las Naciones Unidas.

En verdad se trata de una recopilación de sus mejores creaciones o de por lo menos la mejor recibida por el público. Es grato volver a escuchar (y a sentir) "Maternidad" el bello y ardiente poema del santafecino José Pedroni o comprobar la vena fraternal de don Jaime Davalos al oír en el grito de Cafruné su "Suramérica"; ni qué decir de los fragmentos del "Martín Fierro" cobrando natural vivacidad en la entrega fervorosa de uno de los más consumados intérpretes de la canción folklórica argentina.

La excusa de reunir canciones (viejas o recientes) favorece a intérpretes como el que nos ocupa. Bien vale la pena (despuntar el vicio a saborear lo auténtico) encontrarse con versos sencillos salidos de un corazón amplio y amistoso. El tema de Luis Morales "Zamba de mi esperanza" es otra de las razones que justifican la edición comentada.

Cafruné sigue cantando esta canción con el sentimiento de siempre. Eso ya sería suficiente.



CANTARES DE LA CAÑADITA ORGULLO CUYANO PHILIPS/6347240

Tonadas, cuecas y valsecitos caminan con esa frescura y pureza de lo verdadero, esa presencia de las tierras cuyanas en el disco.

Hay un testimonio sin pretensiones falsas ni caprichos errados. No es una postura fingida sino un generoso alarde de provincialismo, una pintura clara y agradable de esa tierra poblada de cantores y poetas.

"La cueca es jirón de gloria y orgullo de los cuyanos..." Una de las frases del tema que le da título al long play: "Orgullo cuyano", la cuequita de Andrade y Bianchi.

Tradicionalistas de principio a final. Son originales y eso hoy es gran mérito. Son la prolongación de una raza de hombres emparentados con la tierra y con la gente de ese rincón de nuestro país. Flores, Tormo y cientos de troveros no tan ilustres pero sí talentosos y sencillos exponentes del color y el calor de la benigna paleta cuyana.

Don Hilario Cuadros es recordado (presunción) con una tonada: "La mariposa" y un vals: "Mujer ingrata".

La "Cueca de las chapecas" (chapecar: Chile. Enristrar, hacer ristas con ajos o cebollas) de Félix Dardo Palorma es una de las cosas más lindas del disco. Toda la grabación es un homenaje hecho con infinito amor. El sobre con dieciséis fotografías color (Incluyendo el impor-

tante cóndor ("El rey de los Andes") es otro valioso regalo para quienes desconocen las virtudes (muchas, asombrosas, recónditas) de Mendoza, San Juan y San Luis.

Hay discos en que se prescindió de intérpretes y formas para ir al mensaje, a la esencia. Este es uno de ellos.

EDUARDO FALU CANTO VITAL PHILIPS/6347222

Cada obra de Falu agranda su imagen. Es difícil encontrar en el mundo un cantor que con tanta simpleza asuma el dolor y la alegría, dibuje paisajes y personajes nuevos sin distraerlos, recorra estilos tan dispares sea con su voz o con su guitarra y no desentone en un elevado nivel de calidad y viva (aunque no lo parezca) tanto en los versos que dice como él. Falu modela cada trabajo con criterio notable. Mantiene inalterables los atributos que lo llevaron al sitial privilegiado que



Justicieramente ocupa pero con cada disco acerca nuevos aires. Es increíble su sentido de la jerarquía.

Hablé al pasar de la guitarra. Ahí don Eduardo es palabra mayor. Ternura y fuerza, limpieza y sensibilidad. Seis cuerdas que hablan un idioma lleno de bondades. "El Pulguiento" un gato que le pertenece es carta de presentación para el brillante músico que hay en el maestro salteño.

Una danza tradicional: "La condición" es otro muestrario

inapelable de sus condiciones de ejecutante.

"Padre de las maderas" verso que desandara el "eterno" Jaime Davalos es a mi criterio lo mejor de "Canto vital".



TARRAGO ROS y su conjunto PARA QUE BAILEN CHAMAME EMI/66673

Temas grabados entre mil novecientos cincuenta y cuatro como "El afusillado" de Lugo Fernández y mil novecientos sesenta y cinco como "Don Tele" de Estigarribia integran esta producción aparecida hace algún tiempo y que conserva parte (tal vez la mejor) de la producción de uno de los más importantes cultores de la música del litoral argentino.

Tarrago Ros con las voces de Gregorio de la Vega y Taboada recoge rasgudos y chamamés de probada repercusión. Su acordeón anda con simpatía e inusual encanto la mesopotamia y sus sortilegios.

El chamamé (uno de los géneros más representativos de nuestro acervo nativista, una de las músicas que mejor definen nuestro espíritu, de lo más sano que tenemos) no tiene la difusión necesaria (ni la mínima), no se apoya a los promotores de esta variante, se desvirtúa en oportunidades la esencia que le da vida, en la Capital se lo mal promociona (o no se lo promociona directamente) y todas esas causas conspiran contra la ubicación que debería tener entre las expresiones nuestras.

"La guampada", de Mario Millán Medina es uno de los logros de este disco; a poco menos de dieciséis años de registrada, la versión de Tarrago Ros mantiene su lozanía.

Otros temas para resaltar son "Campamento La Salada", de Armando Nelli y "El campirino" de Chamorro.

LOS CHALCHALEROS PATIOS DE LA CASA VIEJA RCA VICTOR/AVS-4363

Un nuevo apote discográfico de este conjunto salteño que ya lleva 28 años cantándole a su patria. En esta larga duración, de los 12 temas grabados 10 son nuevos. Solamente "La Amorsosa", esa hermosa zamba de Oscar Valles y el Coco Díaz, y "Merceditas", el chamamé de Sixto Ríos, se las habíamos escuchado cantar anteriormente. Siempre renovados en su repertorio nos ofrecen aquí, impecablemente como siempre "Patios de la casa vieja", zamba de Ramón Navarro; "Penita linda", cueca de Tiano Aráoz; "Zamba del Mamá", de A. Lavaque; "Chaya del solitario", de Cabeza y Ramón Navarro; "Dos en un sueño", zamba de Pancho Figueroa (para nosotros lo mejor del disco); "Alma chayera", chacarera de Carlos Carabajal y Cristóforo Juárez; "Siempre poeta", zamba de Cabeza y Saravia; "De un tiempo ido", zamba de Juan L. Garelli y José Ríos; "Gatito para mi canto", gato de Cabeza y Marcelo Ferreyra, y la chacarera "Hermano santiaguense", de Carlos Carabajal y Santillán. En suma, un trabajo discográfico muy bien logrado.



RODOLFO ZAPATA



PARA SU CONTRATACION
BRAVO & MATOS
ASOCIADOS

Bartolome Mitre 1773 9° Piso Ofic. 903
Tel. 45-3771
BUENOS AIRES

DISCOS



MAS MARIACHIS

Siete de las doce bandas del LP Polydor SIEMPRE JUNTOS cuentan con arreglos y dirección orquestal de Oscar Cardozo Ocampo; corresponden a nuevos temas mexicanos de Los Cantores del Alba, "Zandunga", "La retirada", "Adelita", "Adiós Mariquita linda", "Fallaste corazón", son algunas de esas incorporaciones. No falta una versión en "tango-bolero" de "Dónde estás corazón" (de Augusto Berto) y hasta un bolero de Javier Pantaleón: "Que allí se quede". El álbum se completa con algunos vales, una zamba y una canción dedicada a una muchacha del valle calchaquí. Pantaleón, Campos, Aguirre y Vaca parecen estar SIEMPRE JUNTOS, en efecto. Y persisten en el buen suceso mercad, seguramente, a un desarrolladísimo ofato popular y a una condición intrínseca que los hace cabalgar siempre en la cresta de la ola folklórica.



INNOMINADOS

Salvo cuatro excepciones, un repertorio específicamente san-

DISCOS

tiagueño contagia el aire, cuando gira en los tocadiscos EVO-CACION SANTIAGUENA, de Los Sin Nombre para Philips. Si le falta nombre, en efecto, no le falta ya un envidiable cartel a este grupo al que le sobra potencia y estilo. Desde luego, la tentación de incluir temas que no tienen nada que ver con su hábitat es fuerte... y allá van. Hay desde baladas intrascendentes, hasta "Angelitos negros", sobre el poema del venezolano Tomás Eloy Blanco. Un buen LP. Bellísima "La peñera", una zamba de Miguel Simón, así como "El violín de Tatacu" —gato—, y "La ayunchera" —chacarera—.



CUYANOS

Como es habitual, no se ve la imagen de los integrantes de Cantares de la Cañadita en la presentación de su último LP Philips, PARA MI CUYO. Caminos de la soleada provincia andina cubren ese déficit mientras en lo específico el conjunto se deja oír con agrado, como siempre. El repertorio heterogéneo en el que abundan cuecas y tonadas, por supuesto, tiene platos fuertes: "La monjita" y "Mire que casualidad", por ejemplo. Hay, como natural, algún gatito, un pasillo, una polca, una zamba canción, los pertinentes vales y hasta un malambo. Para fanáticos del cancionero cuyano, un imperdible. Como los anteriores.

CON TALENTO

Siguen siendo cinco, siguen teniendo excelente sonido Los Arroyeños, el grupo que lidera

DISCOS

Chany Inchausti y que, junto a él, integran su hermano Eugenio, Gustavo Santa Coloma, Luis Araujo y Fernando Collados. El disco, presumiblemente grabado en tiempos un tanto más gélidos que éstos (un mismo modelo de pullóver en los cinco miembros del grupo parece denunciarlo), tiene notable calidez en algunas obras vibrantes como "Chayita del vidalero", "Que se vengán los chicos", "Delantal", "Santa Ana" y el excelente "Antiguo dueño de las flechas", amén de la maravillante chacarera "Cuando muere el angelito". En éstas y en otras, brilla el talento de Los Arroyeños, un conjunto vocal e instrumental sin concesiones y con mucho talento. El disco es Philips.



TARRAGOSITO VIENE

En su nuevo sello —Philips— asoma Antonio Tarrago Ros proclamando UN CAMINO NUEVO. En rigor, es el camino que hace tiempo nos hiciera entrever este heredero no complaciente de un estilo y una consigna. No sólo con su innegable buen gusto ejecutando el acordeón lugareño y hasta cantando, Tarrago Ros

DISCOS

hijo demuestra lo que vale. También como autor (no perderse "María va") y como buceador en el panorama de su vasta región; temas tradicionales y nuevas perspectivas se entremezclan en este LP para ofrecer un repertorio lúcido, inmejorable. Como siempre ocurre, hay en la presentación del disco algún error de corrección que se disimula por el buen color por fuera y por dentro.

LOS TRES SUDAMERICANOS CANTAN AL PARAGUAY



PARAGUAY

En los buenos archivos de los sellos grabadores hay, por supuesto, genuinos tesoros de la música popular. Que a veces se rescatan. Este es el caso de Los Tres Sudamericanos CANTAN AL PARAGUAY que acaba de relanzar CBS para que no sólo los amantes de la música guaraní disfruten de una docena de obras encantadoras, simples, entremecedoras: a todo el mundo debe sonarle bien esta selección que, más allá de la rudeza de alguna guitarra de acompañamiento, tiene buen gusto, calidez, y calidad. José Carlí dirige un grupo orquestal en cuatro bandas, con acierto. Por supuesto, no falta "Virgencita de Caacupé".

FERVOR

Las Voces de Orán proponen desde su último CBS, ARGENTINA ES UNA CANCIÓN, el redescubrimiento del fervor que caracterizó la década del '60 y su formidable empuje que poco a poco fue declinando en favor de una hibridez creciente junto

DISCOS

con la canción de protesta y otros subterfugios. Las Voces de Orán, ¡por suerte!, no pretenden ser "románticos", "políticos" ni "éticos": cantan, simplemente, con todas las ganas. Y ofrecen un repertorio coherente con su manera de ser, con descubrimientos tan deslumbrantes como "La chicharra chocha" (sobre un poema de José Luis Pizarro, "el poeta de los pájaros"). El disco, impecable, cuenta con la participación de Hugo Alarcón como autor en la mayor parte de las obras, y como recitador en una de ellas. La contratapa cuenta además, con un buen glossario de voces regionales. Disco para conservar como prueba de la vitalidad que el cancionero criollo puede alcanzar si sus protagonistas creen en él. (Y tienen aptitudes, claro).



UNA PERLA

Sin desperdicio. Un LP Valvén para conservar por mucho tiempo, pues aunque los años modifiquen —como a todos los artistas de raza les ocurre— algunos aspectos formales, esta calidez y este concepto quedarán como ejemplo de conducta ét-

DISCOS

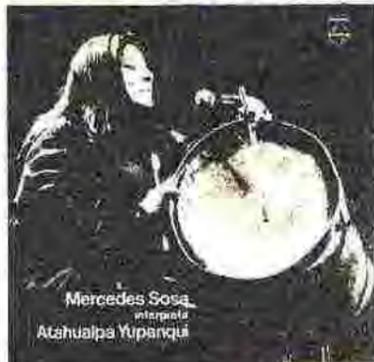
co-estética: Perla Argentina acaba de registrar ORACION A LA VIDA, una decena de obras imprescindibles, firmadas por Expósito-Stamponi, Pedroni-Sánchez, Margarido-Gómez, T. Gómez-Avena, Mercado-Ritro, A. T. Ros, Arsenio Aguirre, Moreno Palacios, Picón Sánchez y el venezolano Otilio Galíndez, en las que Perla demuestra su talento como cantante y su responsabilidad como seleccionadora de repertorio útil, hermoso. Se acompaña a sí misma en guitarra y charango, con el auxilio de Agustín Gómez en bajo, Dino Saluzzi en bandoneón, Angel Ritro en percusión y con arreglos de Santiago Pepete Bértiz.



LITORAL

HOMENAJE A TACAÑITAS se llama el último LP CBS de Ramón Villarreal y su Trío Sauce Solo, gente del chamamé. Hay aquí una selección en la que no falta la vibración de la polca y la cadencia del valseado, en la que el intérprete define su personalidad con vigor y efectividad, a través de un género genuinamente popular, en expansión. Para lamentar, solamente, la falta de datos sobre identidad de músicos y cantantes. Otro CBS ponderable es el que presenta al Dúo Quintana Escalante, en una visión lírica del Paraguay folklórico, en versiones 1977, aunque algunas —como "Mateo Gamarrá", deliciosa polca sin autor conocido, o "Guapa mujer"— tienen ya una media docena de años de antigüedad de registro.

DISCOS



MERCEDES CANTA A ATAHUALPA

"Muchas veces me he preguntado, desde mi estremecimiento dulce, oyéndola una y otra vez pero nunca bastante, cuál es el secreto de Mercedes en su voz que traspasa todos los muros y los años y llena el firmamento", sostiene Alberto Domingo en la revista mexicana "Siempre", y lo reitera en la contratapa del disco en que Mercedes Sosa interpreta a Atahualpa Yupanqui. Muchos de los que asistieron a su último recital, en el que precisamente cantaba los temas de este LP Phonogram, no escatimaron elogios: "Mejor que nunca", "Una madurez que emociona", "Estupenda". En efecto, la voz de Mercedes pareciera haber alcanzado el momento cumbre de las divas, las legítimas, cuando cantar se convierte en el acto único y central de la vida y de pronto se nos ocurre que un calificativo usual de los comentaristas "en serie" nos sirve con justeza: un disco exquisito.



CORDOBES Y CANDOMBES

Villada Bustamante, un cordobés que se incorpora al mundo del disco desafiando con el repertorio. Una voz gruesa y armónica recorre sus propios temas (como excepción, una milonga de Piana y Manzi) que se reparten entre zambas, milongas y candombes, ritmo éste que surge por "razones muy distintas", pero que evidencia esa particular

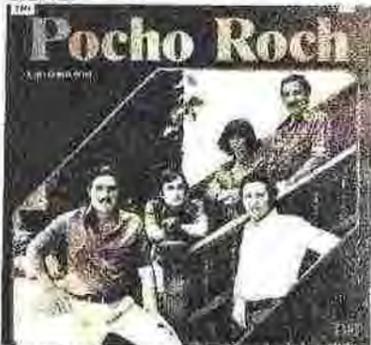
DISCOS

identificación entre orientales y argentinos cuando el origen común vibra en el mismo tono. Y Villada Bustamante ha conseguido una especial concepción del candombe: sencilla y convincente. Algo para destacar en esta larga duración Trova ("Vuelo de tambores", al estilo de las viejas "llamadas" montevidéanas); el feliz acompañamiento de Giro Pérez, Roberto Alonso y el propio Villada.



FRATERNIDAD

El tratamiento de la chacarera que da título al LP "Canta Chicharrito", con el que Emi presenta a Los Hermanos Argüello, recuerda a Las Voces de Orán. Seguramente no se trata de ninguna imitación, sino de un estilo paralelo que, posiblemente, esté retornando (ver comentario "Fervor"). El grupo vocal e instrumental tiene aquel empuje, aquella vitalidad que caracterizó a los conjuntos del '60. No se trata, por cierto, de un homenaje a la sutileza, ni un permanente monumento a la afinación, pero el disco tiene gracia repartida en ritmos propios del noroeste —Los Hermanos Argüello son salteños— y el inevitable valsecito, por cierto.



NUEVO CHAMAME

Públicas o privadas, las discusiones acerca de la nueva música correntina invadieron los ámbitos litorales de los tiempos nuevos. Nombres varios, entre los que se destaca Pocho Roch, provocaron ilimitadas afirmaciones como éstas: "No es chamamé" o "No tiene nada que

DISCOS

ver con la música propia de Corrientes". (Conocedores o no del asunto, vale la consideración de uno de los grandes tradicionalistas, Tarragó Ros, quien incluyó a Roch entre los recientes representantes del arte de su provincia.)

A todo esto habría que agregar que la simple existencia de alres diferentes, ya es signo de una necesidad de la época más allá de las agobiantes, rutinarias y bizantinas reflexiones sobre el posible parentesco con el chamamé. "De allá-ité" (de allá lejos, comenta el guaraní) revela la aparición de Pocho Roch y su conjunto (instrumentos habituales y sintetizador, para escándalo de algunos) y muestra, además, sus virtudes de compositor. Fácil es detectar, a través de este LP EMI, su línea melódica, cercana a las expresiones que totalizan el panorama musical del país sin que desaparezca, por cierto, el sabor regional en ciertas letras (el paisaje y los oficios siguen rigiendo la tónica) y la típica base rítmica de Corrientes.



TELESITA MULTIPLE

Tal vez sea la Telesita uno de los mitos de mayor difusión fuera de su marco provinciano. Santiagueña de nacimiento, son justamente los santiagueños quienes han distribuido con más ahínco su imagen por el país. La propuesta de Eduardo Lagos —el tema principal del LP "Vida y misterio de la Telesita" lo caracterizó durante años— tuvo como base la obra póstuma de Agustín Carabajal, conocedor profundo del espíritu de la leyenda noroeste. Sin embargo, este álbum colorido de Microfón no se agota en el legado de Carabajal: el mismo Lagos y Víctor Yunes completaron la faceta musical con otras composiciones y recitados, habituales intervenciones del cantor santiagueño. Osvaldo Requena, en la dirección musical y un núcleo de importantes intérpretes —en primer término, el conjunto Los Carabajal— como Dino Saluzzi, Kelo Palacios, Domingo Cura, Ricardo Domínguez,

DISCOS

entre otros, se incluyen en este testimonio histórico-evocativo de la Telesita.

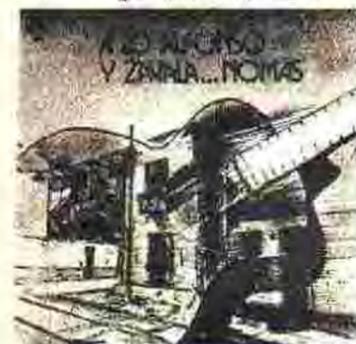
HERNAN SALINAS

Tango mio



UN CHAQUEÑO Y EL TANGO

Nueva voz para el tango, ya posee la garra de los cantores con "alma de tango". Y a pesar de ser chaqueño y haber nacido hace sólo 21 años, como señala Decoral Toseili, lleva el sello del intérprete clásico, de voz potente y sencilla, además de poseer ese afán loable de los tangueros de ley: empezar por el cantar urbano de las épocas de oro (Gardel, Filiberto, Contursi). De la mano orquestal de un maestro, Carlos García, este muchacho llamado Hernán Salinas estrena su voz con "Tango mio" de EMI.



DOS GUITARRAS

El inefable Eduardo Lagos —en tiempos pasados, comentarista de Folklore— da en la teca, cuando dice, a propósito de Alfonso y Zavala: "No me importa, muy en el fondo, si lo que hacen es bueno o malo. Me superado tal fin la fría etapa de analizar música con la objetividad (?) de un crítico. Ahora, algo me importa cuando me provoca sensaciones, cuando lo recibo y me da un calorito por acá, como la ginebra...". Este es el caso del LP MH que acaba de ver la luz: A LO ALFONSO Y ZAVALA... NOMAS. Delicioso. Imprescindible, como un trago de ginebra, en el momento oportuno. Dos de los mejores guitarristas criollos argentinos, en una docena de obras —dos de ellas cantadas por Silvia Zavala— para escuchar con el vaso en la mano.

DISCOS



LOS TEMAS DE CAFRUNE

Cafrune en el recuerdo, selección de CBS de los temas que distinguieron la personalidad de Jorge, el "Turco" Cafrune, en el cantar nacional, incluye su inigualable versión de "Zamba de mi esperanza", "Santafesino de veras", "Resolana", "Mi luna cauliva", entre los títulos que motivaron las fibras íntimas de sus seguidores, aquellos que admiraban su estilo decidor, particular, íntegro. Su imagen gaucha, efectivamente, ha quedado prendida en el recuerdo de los argentinos.



LOS DE LUJAN

Sin duda el vals es una fuente perdurable y, parecería, inagotable de posibilidades para los músicos populares. Ya Los Cantores del Alba, Ariel Ramírez y otros artistas han demostrado que su vigencia es permanente, con ejemplos contundentes. Ahora se incorporan a esa corriente Los de Luján, un disciplinado cuarteto vocal, que con el aporte de los excelentes guitarristas René y Daniel, el contrabajista Oscar Alem y el percusionista Domingo Cura (caja de cartón con escobillas, cocos, bongó, cajitas chinas, triángulo, cascabeles, crótalos, bombo legüero y quijada de burro), logra una verdadera SERENATA ARGENTINA, exhumando joyas como "El trovero", "En sueño", "Añoranzas", "Santiago del Estero", etc. Es una grabación RCA.

SUMA PAZ



Para su contratación:

ORTIZ PRODUCCIONES
Tel. 624-6430
BUENOS AIRES

INSTITUTO MUSICAL CLEOFA NIEVA

Director: JOSE NIEVA

Estudie acordeón a piano, acordeón cromático y diatónico del chamamé, guitarra, bajo, canto, etcétera. Sea un artista más. Lleve las canciones a todos los rincones de nuestra patria. Venta de guitarras criollas y eléctricas, bajos, acordeones, amplificadores IGOR, HOXON, fundas, cuerdas, libros musicales, etcétera.

Gran surtido de discos de música folklórica y litoraleña.

ACLARACION:
No se dictan clases por correspondencia

Av. LA PLATA 2210/15 - Cap.
(esquina Caseros y Cobo)
Tel. 922-4255

DISCOS



RAUL MERCADO CON CALIDAD

Después de escuchar un disco como "Virgenes del sol" uno se pregunta hasta dónde desconocemos los argentinos los productos de los argentinos. Es habitual escuchar que musicalmente "nos hemos quedado". Bien. ¿Quién se ha quedado? Desde luego, no vamos a hacer nombres. Pero este LP es un ejemplo, precisamente, de evolución, talento, soltura y ganas ineludibles de hacer las cosas bien. Y si esto es importante, debemos agregar que Raúl Mercado no es sólo un ejemplo de seriedad profesional, sino uno de esos valores preocupados, realmente, por dimensionar y proyectar nuestra música. La edición, de Polydor, renueva el panorama andino de Mercado y su quena. Una vez más incluye en el repertorio temas de Bach ("Badinerie", entre ellos) a través de "la respetuosa irreverencia de abordar a un clásico con las humildes quenás indias", como el mismo Mercado comenta en la contratapa.

Y además de incorporar composiciones de su autoría —como esa estupenda visión de "Libertad es la palabra"—, nos sorprende con una versión muy particular de "Rasguña las piedras" de Charlie García, uno de los ídolos de la progresiva nacional. Obviamente, el disco se completa con ritmos folklóricos, entre los que se destacan "Mi pueblo chico" y "La Mingo Cura". Cabe un agregado: continúa con

DISCOS

firmeza la actualización de un intérprete excelente: Raúl Mercado.



CRIOLLISIMA

Volumen 4 con el mismo título, editado por Music Hall. Se reunieron aquí varios intérpretes de la canción nativa: Los de Alberdi, Armando Nelli, C. Vega Pereda, Ariel Ramírez y Los Hermanos Abrodos, entre otros. Polca, milonga, zamba, malambo y algunas canciones, constituyen la base rítmica de esta combinación que agrega, por otra parte, la voz de Edmundo Rivero cantando la zamba "La engañera".



LOS ABRODOS, FIRMES CON LA DANZA

Nombres como los de Chazarrreta, José R. Luna, Montbrun Ocampo y los propios Abrodos, aparecen como la base autorial del repertorio de "Argentina en la danza", volumen 4, dado a conocer por Music Hall. Como lo han manifestado desde siempre, Los Hermanos Abrodos si-

DISCOS

guen en el mismo y loable afán: rescatar y contribuir en todo lo relacionado a la danza argentina. Un afán que continúa no sólo en las actuaciones, sino también en sus propuestas discográficas. Este es un ejemplo más. Y para los que gustan del baile, una muestra obligada.



VERSIONES TACUNAU

Y sí; se trata de versiones. Los Indios Tacunau no tienen problemas con la moda o cualquier derivado que se le parezca. Son lo suficientemente personales como para elegir un repertorio que convenga a sus guitarras. Por eso pueden fusionar un tema del momento —"Mariposa triste"—, de Cobo y Fontana, con "Cocheo e' plaza", la tradicional cueca de Hilario Quadros.

Con esto queremos decir también que no los 'achican' ni las zambas, ni las chacareras ni las galopas. Por otra parte, lo hacen con gusto, con sabor a pago, con profesionalidad.

"Quiero ser tu sombra" es un disco Emi-Odeón.



DISCOS

PARA LOS CHICOS, LO MEJOR

Verdaderamente, estamos ante un LP especialísimo. ¿Quién no recuerda (si de chicos se trata) a "El rondó de la gallina" o "Ruidos y ruiditos"? Trabajos que preparó e interpretó María Teresa Corral a través de la editorial La Cornamusa. Al mismo sello pertenece "Ni muy muy ni tan tan", "canciones que nos pertenecen. Romances, carnavales, rimas, dramatizaciones, juegos, forman parte del vasto cancionero tradicional argentino. ¿Pero dónde están? ¿Quién los recuerda? Cuidarlos del olvido, mostrarlos vivos en toda su simplicidad y riqueza es una delicada tarea que debemos agradecer a Las Musinas", comenta M. T. Corral en la carátula posterior de este disco grabado hace diez años y recién lanzado a la difusión. Susana Alemany, Violeta Gainza, Marga Grajer, Eva Kantor, Cecilia Kamién, Néliida Hiroko Nakamura y Cornelia Vivanco seleccionaron e instrumentaron estas canciones con ritmos de milonga, bailecito, caramba, quodlibet y estilo, que rescatan un valioso material poético-musical.

Con instrumentos folklóricos, piano, flauta dulce, contrabajo y distintos elementos de percusión, además de voces, dan vida a un delicioso y cálido mundo infantil.

Un LP para comprar a los chicos. Para que aprendan con gusto, cantando y entreteniéndose.



DISCOS

CHAMAME CHAQUEÑO

Crescencio Lezcano se encuentra en la lista de "los ídolos" litoraleses. Chaqueño. Y como buen chaqueño, también adquirió y difundió el ritmo de la provincia vecina, Corrientes: el chamamé. "Entre mate y tradición", de Philips registra doce temas con sabor chamamecero, de los cuales nueve llevan la firma de Lezcano. Ideal para los seguidores de Crescencio y su conjunto.



CARLOS GARCIA Y UN MAPA ARGENTINO

Un álbum de muy cuidada presentación —a todo color y con fotografías de nuestros clásicos paisajes—, es el marco adecuado para presentar el último LP de Carlos García y su orquesta: "Argentina musical". Efectivamente, estamos ante una propuesta rítmica global, que bien podría denominarse "mapa de las regiones musicales del país". Desde chamamé, polca, vidala, zamba, tonada, hasta vals y tango. Motivos populares y temas de renombrados autores integran el vasto repertorio que abarca uno de nuestros maestros de siempre, Carlos García. La experiencia y la capacidad de García se imponen en esta placa a "gran orquesta". ¿El sello? Emi-Odeón.

DISCOS



BUENOS AIRES Y BERLINGIERI

Aunque acostumbrados a las modernas concepciones de Osvaldo Berlingieri, este "Siempre Buenos Aires" no deja de inscribirse en la serie de novedades que continuamente propone. Una permanente libertad en los arreglos y una orquestación sugerente hacen de este LP un buen motivo para encontrarse con lo porteño de hoy. Tangos del mismo Berlingieri, de Contursi, Troilo y Arolas, en esta presentación de Music Hall.



DE GARDEL A TROILO

Desde "La cumparsita" —por Mariano Mores—, pasando por "Ojos negros" —incomparable versión del maestro Osvaldo Pugliese—, hasta "Tomo y obligo" de y por Carlos Gardel, abarca el Emi-Odeón "Presencia mundial en tango", título y selección temática propicios en función del evento que actualmente vivimos. Lo más clásico y representativo de la música ciudadana. Un valioso "collage" tanquístico.

DISCOS

DISCOS

DISCOS

DISCOS

DISCOS

DISCOS

HORIZONTE:

DE LA CIUDAD PARA ADENTRO



Frente a los que deliberadamente desconocen los nuevos grupos de música popular nacional y frente a los que permanecen indiferentes ante el hecho, la década del 70 tiene ya una característica interesante: el surgimiento de conjuntos con formación beat pero cercanos a las huestes de raíz folklórica. Desde Los Jaivas en adelante, con mayores o menores influencias de cada uno de los dos troncos, profusamente aparecen mixturas folk-rock. Más allá de las cuestiones terminológicas —difíciles de debatir sanamente sin la luz del tiempo—, son intentos que como dice **Horizonte** (título del disco y nombre del quinteto) tienen un objetivo: "queremos entendernos y tener el placer de crecer". Es un saludable punto de partida de esta gente joven, preocupada por hacer las cosas bien, sinceramente dispuesta a mirar hacia adentro, hacia lo que produce América y en especial el país. Desde luego, la determinación beat pesa mucho aún (tonalidad en el canto, enfoque de las letras, armonizaciones), aunque la elección rítmica y la instrumentación intenten combinar otras perspectivas.

En función de la totalidad tienen cabida desde tumbadoras, sikus, quena, bajo eléctrico, piano, charango, órgano hasta la flauta travesa y el mellotrón. Por eso también la libertad de no señalar los ritmos de cada tema ni de ajustarse a esquemas fijos en los arreglos (también pertenecen a Horizonte). En síntesis: además de una presentación cuidada, con los datos suficientes para informarse como se debe, este primer LP **Music Hall** de Horizonte revela la intensa búsqueda por nuevas formas musicales en la generación veinteañera de la gran ciudad.

TUCU TUCU ... TUCUMANOS



Con las cuatro figuras en primer plano y el fondo de una noche en Buenos Aires, Los Tucú Tucú sin premeditarlo, seguramente, anticipan el reverso del sobre del disco: un ecléctico panorama rítmico (bailecito, yaraví, chamamé, chaya, canciones). Definitivamente enrollados en un estilo de neto corte romántico (pareciera que la incorporación de Roberto Pérez, voz apropiada para tal efecto, ayudó en esta marcación), los cuatro tucumanos nos hacen añorar su antiguo sabor provinciano. Sobre todo porque algunas letras ("Poema sin regreso", por ejemplo) alimentan poco y nada las apetencias literarias de quienes nos hemos acostumbrado a repertorios de mejor nivel. Por su parte, los arreglos no arriesgan novedades y se reiteran, una vez más, contrapuntos vocales que buscan el recurso meloso antes que el realce natural del tema. La nueva placa fue producida por Phonogram.



NUEVOS Y BUENOS: LOS YATIRIS

Lo confesamos sinceramente: no los conocíamos. Y tal vez no sean nuevos, precisamente. Pero salvamos la partida con la calificación: son buenos y no poseen ninguno de los delirios interpretativos de los últimos descubridores del altiplano. Lástima que tampoco nos enteramos si se trata de gente de Bolivia, Perú o Argentina. Nada nos aclara el breve comentario de contratapa, excepto los nombres de los integrantes. El álbum contiene fidedignas y excelentes versiones de motivos populares y tradicionales, además de otros firmados por Omar Ibarra, componente del grupo. Los Yatiris, el rótulo para esta muestra de **Surco**, producciones **Mburucuyá**.



RUBÉN JUÁREZ: RETORNO A LAS FUENTES

En la temporada 77 era frecuente escuchar entre la gente del ambiente musical que **Rubén Juárez** incursionaba en cierta hibridez de repertorio, en cierta inconsistencia expresiva. Nada más lejos de tales opiniones la postura actual de Juárez, cantor en serio, cantor de fibra, cantor que sabe sacar y dosificar las cosas de adentro. **Las raíces de mi canto**, de **Emi-Odeón**, confirma este intento de recuperar el

mundo interior que lo afirmó y el mundo de los orígenes geográfico-culturales en los que Juárez se mueve. Por eso la elección de "Pobre gallo bataraz" (una creación), "Criollita deci que sí", "Juera guay". Milonga, triunfo, cifra, vals que suenan frescos en esta voz porteña acompañada con la maestría de la guitarra de Roberto Grela.



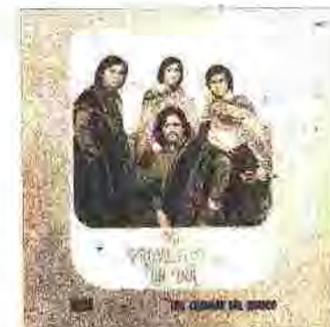
PALOMITA

Con el subtítulo de "La muñeca del chamamé", el LP **Music Hall** advierte nuevamente la presencia juvenil de Palomita Base, una chiquilla que canta al Litoral, muy embelesada con el chamamé. Distintos títulos, distintas calidades, muestran más un intento con gusto "a corazón" que la singularidad en cuanto a lograr del chamamé un dibujo personal. Valen las ganas y la incorporación de elementos juveniles a la música correntina.



OTRA VEZ LOS VISCONTI

Tienen su "estilito", como decía algún conocido por ahí. Y es verdad. El cantar de **Los Visconti**, de **Phonogram**, vuelve a mostrarlos en su típica manera de cantar "a lo de antes", con simpleza y con la cadencia que ahora, si, pareciera propiedad del dúo. Fundamentalmente valsés y tonadas ("Yo me conformo con verla", firmada por D. Valles y los dos hermanos, es una tonada preciosa. Lleva, sin embargo, un detalle fuera de lugar; "Fuerza Abelito", al promediar la interpretación, alientó de Víctor a su compañero de rubro), el disco, probablemente, se agregará a la extensa lista de éxitos de los bahienses.



¿HUAYCO?

El criterio multirítmico americano prendió en el gusto de varios grupos nativos. Resultados aceptables se registraron en algunos y poco recomendables en otros. **Me prometiste un día**, de Los Chingos del Huayco (de la nueva promoción jujeña), se incluye dentro del criterio anotado —polcas, mareas, taquiraris, pasodoble, huayno—, con una libertad de acción musical que asombra. Asombra porque todo suena casi igual mediante queñas, bombo y guitarras, sin las diferencias propias de cada ritmo y de cada contenido. Con un enfoque festivo que suena a música de cualquier parte —salvo las peculiaridades instrumentales—, nos resulta extraño que estos cambios se identifiquen con un nombre netamente jujeño: Huayco. Sin embargo, están a tiempo para reaver posturas, manteniendo el mismo ánimo. Produjo **Emi-Odeón**.



RAICES INCAS

(conjunto Indoamericano)

PARA CONTRATARLO:

Reconquista 1085 - Bella Vista
Pcia. de Buenos Aires
Tel. 656-4203

Intérpretes del LP

"Cae la noche, sopla el viento ..."

RCA AVS-4556

DISCOS

De un tiempo a esta parte encontramos un cambio en los gustos creativos de los intérpretes de la producción folklórica y de proyección en nuestro país. Mientras persisten las actividades de amplia difusión, concretada tanto en la práctica danzada y en la audición musical de conjuntos o solistas de canto, con guitarras y bombos (más algún piano incorporado y el toque más o menos exótico de instrumentos nativos), aflora en estos momentos una actividad musical distinta, enraizada especialmente en los antecedentes sonoros incásicos. Es que se produce un redescubrimiento de la magia de las cañas sopladadas, de la fuerza interior que surge de los sikus o zampoñas, de las quenenas y los quenachos, de las tarkas, anatas y pinkullos. No hay que olvidar que desde siempre ha habido cultores de dicho instrumental. Pero no se ubicaban en la preferencia mayor de los auditores de la música de origen folklórico. En caso de **Antonio Pantoja** —entre los que comentamos hoy—, por ejemplo, hace referencia justamente a esos intérpretes desde siempre ligados a esas sonoridades. No es el único, y sería injusto nombrar a otros olvidando a muchos. Pero es necesario señalar que las preferencias de la mayor parte de los consumidores de música de este origen se volcaban por una parte a los conjuntos dedicados a la ejecución de las danzas practicadas en peñas y otros ámbitos, y por otra a la audición de conjuntos vocales más o menos simples o complejos en sus arregios, o a solistas algunos de ellos muy atractivos e incluso representativos del clima musical folklórico. Esto sucedió también hace unos años con la juventud, que tomó estos modelos para la práctica individual o de grupo, de manera relativamente espontánea, muchas veces como actividad extraescolar. Proliferaron entonces los rasgueos guitarrísticos y las voces en cantos paralelos, interpretando las zambas de

éxito o las chacareras más conocidas. Desde hace alrededor de un lustro, numerosos jóvenes buscaron otros caminos para la música. Hubo un alejamiento de la producción folklórica, condicionado por el gran impacto de la cultura rock en sus más diversas manifestaciones. Pero también se produjo luego un retorno transmutado. A él no fue ajeno en parte el movimiento antes apuntado; en él aparecieron productos latinoamericanos que incluyeron, a partir de su música progresiva, ritmos y sonidos del folklore andino. Fue camino de redescubrimiento para algunos, quienes a partir de tener un sikus entre sus labios, buscaron hacerlo sonar en su repertorio originario. Igualmente hubo otro fenómeno paralelo: el descubrimiento en Europa de este sonar del Altiplano. Peruanos, bolivianos, ecuatorianos, argentinos, llevaron sonidos relativamente pintorescos para los auditores de Francia, Alemania, Inglaterra, España. Y luego, desde allí, volieron, tanto en persona como en discos. Hasta hemos encontrado a veces músicos franceses viajando al Altiplano para conocer de cerca la música, importar sus instrumentos, y formar en su país conjuntos a partir de estos sonidos. De esta manera, aquí y ahora (desde hace un tiempo cercano) nos encontramos con una invasión musical que por sobre todo es estimulante, donde surgen las sonoridades ancestrales reelaboradas por músicos actuales u ofrecidas por los que siempre estuvieron esperando el momento del reconocimiento. En el comentario de hoy encontramos tres productos discográficos que de alguna manera representan también tres experiencias, tres actitudes, pero que al mismo tiempo ayudan para reconocer una perspectiva musical múltiple y unitaria a la vez. Hay también otros productos actuales, que en algún momento presentaremos. Pero por hoy, atengámonos a



esta presencia. **Antonio Pantoja** representa la labor continuada, desde siempre; **Los Chaskis** ofrecen el ejemplo de quienes viajaron por Europa los sonidos del Ande; y **Raíces Incas** es un producto actual y local a la vez. Es este el momento de señalar un descuido editorial que al mismo tiempo representa una falta de criterio en cuanto a la función del disco. No solo colocando el remanido slogan "disco es cultura" se hace cultura con el disco. Es lamentable que no se aprecie el valor de difusión que tiene el disco cuando trasciende las fronteras y aun cuando llega a zonas diversas del país. Lo saben bien los productores foráneos, esos que cuidan incluir en un disco de jazz o de rock no sólo el personal completo que intervino, sino su participación específica en cada tema y hasta la fecha de grabación y el detalle. Por eso resulta lamentable comprobar lo que sucede en las tapas de nuestros discos. El caso más extremo es el del disco de **Antonio Pantoja**. Apenas si en la contratapa figura la lista de temas, impresa sobre una fotografía en color que hace muy poco legible el texto. No se sabe quién toca qué instrumentos en cada tema, y ni siquiera aparece la lista de integrantes. En el disco de **Los Chaskis** las ausencias son semejantes, aunque la presentación de los títulos es un poco más clara. En cuanto a **Raíces Incas**, aparecen los

LA INVASION DEL INSTRUMENTAL INCAICO PROSIGUE...

ANTONIO PANTOJA (3).

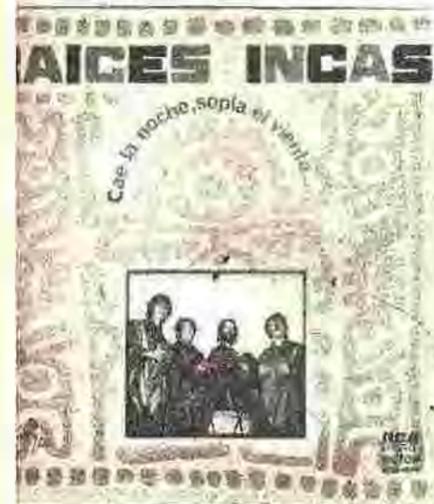
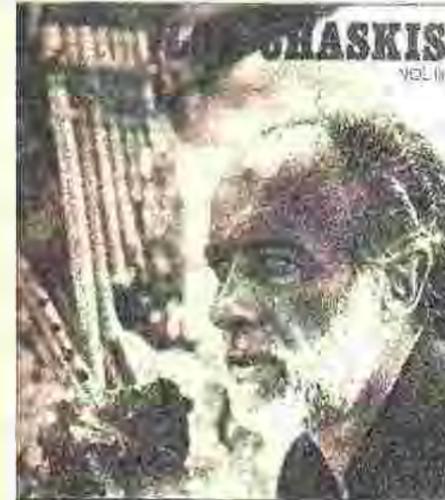
Tonodisc; Ton 1129.

LOS CHASKIS VOL. III.

CBS 19784.

RAICES INCAS.

RCA Victor; AVS 4556.



nombres de los integrantes, pero no la especificación del instrumental de cada uno en cada caso. ¡Qué hermosas oportunidades desaprovechadas para dar cultura con el disco! Porque no es sólo válido difundirlo y lograr una apreciación de gusto más o menos personal en el auditor, sino que también puede ayudar a afianzar los modelos culturales si se aporta información adecuada. Por otra parte es necesario señalar un factor positivo en las tres muestras que tenemos ante nosotros: la calidad de las versiones, presentadas con gran seriedad musical, ejecutadas en cada caso de manera inobjetable. La interpretación de **Antonio Pantoja (3)** es generalmente lineal, simple. El uso del charango es sencillo, al igual que los aerófonos, especialmente la quena, ejecutada con sonido de singular calidez. A veces aparecen voces en un huayno (**Milkolilita, La vicuña**) y entonces se descubre un canto inocente, donde dos voces blancas, como las que encontramos allá en Perú o Bolivia, traslucen las instancias de una letra llana y colorida a la vez. En otros casos llama un pikullo y una voz masculina trae una baguala muy de adentro (**Muerte del Carnaval**). Y siempre hay frescura en las versiones. Hay en la programación y las versiones mismas de **Los Chaskis (vol. III)** un enfoque más llamativo, más incisivo en cuanto a la interpretación. **Rodolfo Dalera** maneja el sikus con un empuje notable, con un impulso intenso que hace de **El sikuri**

(danza aimará de Pantoja, justamente), un tema de singular impacto. Su sonido en quena es límpido, definido, sabe manejar los efectos de arrastre con idéntica eficacia que los rebotes en el sikus. Está secundado por un equipo de músicos (anónimos en la información del disco) que tienen nivel semejante al suyo. Las partes cantadas, si bien son correctas, no se destacan. El repertorio se aparta levemente del Altiplano para incluir una chacarera trunca del propio Dalera, **Don "Ata"**, homenaje a Yupanqui donde el autor se florea en un aerófono agudo y en el cual interviene acordeón, en una singular fusión tímbrica. Una de las particularidades de "**Cae la noche, sopla el viento**", el disco de **Raíces Incas**, es la variedad de temas y orígenes. Aparece aquí también el aire de chacarera, uniendo una de los hermanos Abalos y otra de Julio Jerez; hay algún vals en dúo de quenenas y solo de sikus; de Bolivia llegan morenadas y huaynos que se enlazan con el Perú; y hasta de Ecuador arriba un pasacalle (el que da nombre al LP). Las versiones son sobrias musicalmente, lo cual no significa que sean anodinas o insignificantes. Por el contrario, están manejadas con cuidado para obtener suficiente riqueza a partir de su propia simplicidad, sin obviar la posibilidad del empleo de recursos de grabación que no tergiversen la llaneza de la interpretación. No está de más recordar que este conjunto emplea (salvo guitarras y algunos elementos de percusión), instrumentos fabricados por uno de sus integrantes (Jorge Rodríguez), incluidos los charangos. Con respecto de estos cordófonos del altiplano posincaico, merece señalarse el manejo de timbres diferentes en **La mariposa**, donde se superponen rasgueos opacos y claros en acertada fusión. Y en cuanto a aerófonos, momentos de **Por el río de oro**, de Luis María Serra, ofrece secuencias de color casi organístico.

Roque de Pedro

DISCOS

LA EXCELENTE VERSATILIDAD DE LOS TROVADORES



LOS DEL ALBA ENTRE TANGOS Y RANCHERAS

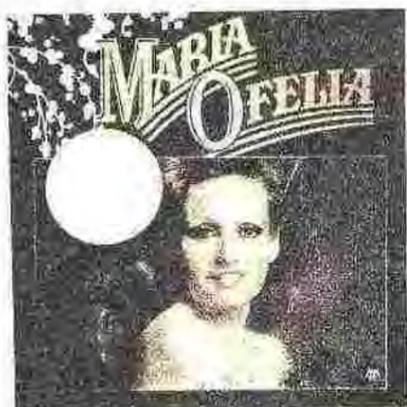
Ultimo mensaje grabado por Javier Pantaleón —muerto trágicamente hace poco más de un mes—, **Vivir cantando, vivir bailando**, producido por Phonogram, constituye un nuevo manifiesto de la apertura rítmica elegida tiempo atrás por Los Cantores del Alba. Sonoros, con garra y con esa fibra arrasadora que demuestran en sus actuaciones, los salteños olvidaron ciertos prejuicios, hicieron caso omiso de las críticas suscitadas a raíz de la heterogeneidad en el repertorio y sus consecuencias (pérdida de identidad, dijeron algunos: falta de diferenciación estilística y de riqueza de matices, acotaron otros), y se lanzaron a la aventura multifacética. Este LP, sin embargo, creemos que gustará a los adeptos de la diversidad de Los del Alba, claramente expuesta en el ropaje de tipo caricaturesco que asoma en la portada.

LOS CLASICOS DE ALBERTO MORAN

Cantor de fibra y de escuela, Alberto Morán constituye un hito de nuestra historia tanguera. **El abrojo** (el tango de Bernstein y Fernández



Blanco que da el rótulo al disco EMI-Odeón) es la síntesis de clásicas versiones del cantor, reeditadas en esta oportunidad con buen criterio selectivo: "Pasional", "Silencio", "Medianoche", entre los tangos que pueden disfrutar los melómanos ciudadanos.



MARÍA OFELIA, LA MUCHACHA DEL AMOR...

Tapa: fondo verde, la foto de María Ofelia en primer plano, hombros descubiertos, maquillaje de rostro en suaves tonos amarrados... Contratapa: otra foto de la intérprete, pero en tonalidad verdosa (al estilo de principios de siglo), ahora con el pelo peinado al viento, expresión sugerente en sus ojos... Por supuesto, un sobre discográfico presentado así y con el añadido de la etiqueta **La muchacha del amor (Microfón**

y no dice "por supuesto"), invita a no desoír consideraciones prematuras: ¿qué se intenta? ¿Resaltar una figura agraciada o dar una imagen musical? Después, claro, uno escucha la placa y advierte que, de todos modos, no ha variado esencialmente el repertorio de la cantante, aunque se incline a la canción romántica y deje un poco de lado sus inicios litorales. Voz discreta, con matices dulces, no aporta en la totalidad rasgos que proyecten a María Ofelia hacia otros caminos más definidos y menos convencionales.



DE CUYO, CON EL VALS DEL AYER

Interesante labor de rescate cuyano por parte de Los Cantores de Cuyo, en "**Valsecitos para mi país**", editado por Music Hall. Acosta Villafañe, Hilario Cuadros, Ambrosio Río, entre los autores que ahora se reeditan a través de un ritmo muy nuestro: el vals. Con sabor cuyano, con simpleza, con vocación de hacer lo argentino sin vueltas ni sofisticaciones.



Es uno de los pocos (¿o el único?) conjunto con el que todos se ponen de acuerdo casi en tono reverencial. ¡Ah, Los Trovadores!, natural exclamación cuando se los escucha, se observa la tapa de alguno de sus discos o se nombran en la eventual conversación del momento. No se piense que tal actitud responde a extravagancias o al mero hecho de repetir otras opiniones. Se trata de un reconocimiento a esa notable



También Los Jarilleros se incorporan decididamente a la recuperación del prolífico cancionero de Cuyo. Esta vez con **Homenaje a don Hilario Cuadros —de Producciones Mburucuyá—**, registro y selección de varias composiciones del ilustre músico mendocino. "Flor de Guaymallén",

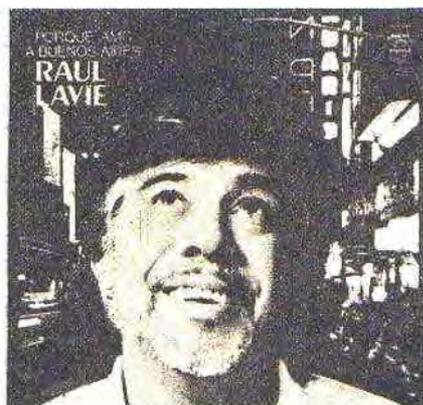
conjunción lograda por Los Trovadores: el refinamiento del arte y la expresividad que convence. Vocalmente armoniosos, dotados de excelentes timbres, han plasmado un estilo único, a veces de corte épico (impresionan así ciertos arreglos), otras de indiscutida cadencia regional (sus versiones litorales) y otras de interesante muestrario de las nuevas producciones. En cada tema, sin embargo, consiguen ese personal sello que propone el cuarteto, ahora en plena madurez interpretativa.

Los pueblos de gesto antiguo —título del último LP CBS— es un ejemplo más de lo que comentamos. Encabezado con la canción que da nombre al álbum, bella obra de Lima Quintana y Lazarte, incluye distintos ritmos argentinos. Hay verdaderas creaciones, entre ellas: "Cuyana", tonada de Polo Giménez, "Elegía del regreso", de Carlos Pino y Rafael Ielpi, "A Villa Guillermina", de Visconti Vallejos y Gregorio Molina, "La isla", de Cacho Müller. El trabajo serio, responsable, la preocupación por seleccionar un repertorio, el ensayo permanente son los rasgos que caracterizan a Los Trovadores y que este disco vuelve a ratificar.

MAS APORTES CUYANOS

"El manzano de Tunuyán", "Flor de mis viñedos", entre las convenidas. Planteadas en los arreglos y en la interpretación tal como surgieron, con la pureza característica de Cuadros, significan el esfuerzo bien entendido de las nuevas generaciones de la región.

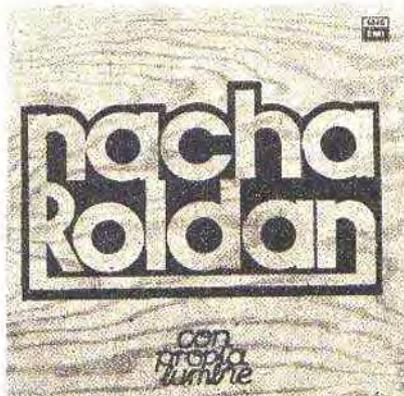
DISCOS



PARA PENSARLO DE NUEVO

Varias son las virtudes del nuevo disco de Raúl Lavié — **Por qué amo a Buenos Aires**, 6347348 Philips— y no son las menores el hecho de elegir un repertorio prácticamente nuevo, de cuidar cada versión hasta el último detalle. Los diez temas recorren obras de Piazzolla, Sandra Mihanovich —acaso la elección menos afortunada—, Virgilio Expósito, Eladia Blázquez y Jairo. Las letras de Ferrer, el mismo Virgilio, la impecable Blázquez y el poeta Mario Trejo en **Los pájaros perdidos**. Cabe hablar de las virtudes porque el resultado final no es todo lo bueno que el esfuerzo merecía. El conjunto de Juan Carlos Cirigliano no da con el tono y el clima de los arreglos difícilmente se amalgama con la modalidad del cantante. Por su parte, Lavié muestra la habitual soltura y comunicatividad pero equivoca el camino por vía de una manera abolerada que lo acerca más a Riolobos que a los temas porteños que tiene entre manos. Lo mejor, el exhumado **La bicicleta blanca**, de Piazzolla y Ferrer; **Los pájaros perdidos**, una balada de Trejo y Piazzolla, y **El co-**

razón al Sur, de la Blázquez, que sobrevive por su incomparable belleza. En síntesis: podría haber sido mejor.



NACHA ROLDAN, CON DECISION PROPIA

Convencida de que el repertorio pertenece al terreno de las decisiones personales, más allá de cualquier tipo de objeciones triviales, Nacha Roldán demuestra que en su caso efectivamente es así. Milonga, canción, vals (hasta de Cuco Sánchez) desfilan con la autoridad que impone su voz, su cadencia, su manera firme y clara de apropiarse de un tema sin desvirtuarlo. **Con propia lumbre** (guitarras, bajo eléctrico, piano y percusión en el óptimo acompañamiento), editó **EMI-Odeón**.

FRESEDO-PACHECO: REARMAR EL CINCUENTA

1950 marca un límite preciso en la evolución del tango. A la desaparición por esos años de algunas figuras claves —Manzi, Discépolo, Fiorentino, Maderna, antes Cele Flores— se suma la pronunciada atenuación del ímpetu creador e interpretativo de la década anterior. Este disco de Fresedo-Pacheco —**Sosteniendo recuerdos**, EMI

4271— cuidadosamente presentado por Esteban Decoral Toselli, recoge, con precisa fecha de grabación, parte de la numerosa producción del binomio por entonces. La modalidad atildada y limpia de Pacheco se suma al sonido elegante del director para conseguir, por lo menos, cuatro momentos importantes: **Discepolín**, de Manzi-Troilo; **Cuando cuentes la historia de tu vida**, de Stamponi; **Lluvia sobre el mar**, con letra de J. M. Contursi, y el impecable **Pampero** de los hermanos Fresedo. Interesante la exhumación de **Fugitiva**, de Piazzolla y La Madrid. En síntesis, un aporte valioso para rearmar ese mal conocido momento del tango.



PARA TODOS LOS GUSTOS

Folklore para todos, de Phonogram es, con precisión, un encuentro para todos los gustos. Intérpretes que abarcan desde la categoría "tradicional" hasta los llamados de "proyección". Es, por supuesto, una selección de temas ya editados pero que guardan criterio de selección respecto de la variedad rítmica nacional.

DISCOS



UN ENCUENTRO A MEDIAS

Dirigido por Angel Asís, un músico dedicado a estas lides desde hace largo tiempo, "Tinkunako" —nombre del conjunto y del disco— hizo su primera aparición meses atrás. Basado esencialmente en el culto de los aerófonos, que parecen ser el material obligado de cuanto nuevo grupo salga a la luz (no es precisamente el caso particular de Tinkunako, puesto que sus integrantes hacen gala de una buena trayectoria), el repertorio abarca takiraris, villancicos, composiciones de Asís y Pantoja y una danza incaica.

No se trata, en general, de un aporte novedoso dentro de esta corriente. Suenan "con corrección", pero se deslizan en una habitualidad sonora de niveles bastante limitados. Editó CBS.



INMIGRANTES MÚLTIPLES

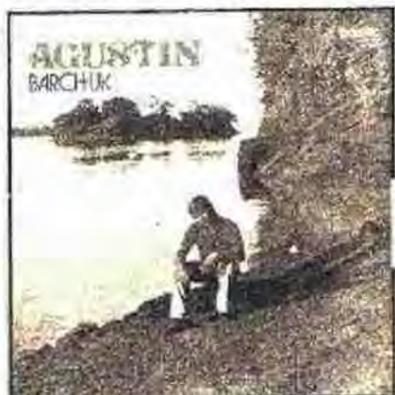
En todo caso, es más bien una intención que un resultado decididamente acertado. Es decir, ante el criterioso punto de partida —celebrar la copiosa inmigración que pobló gran parte de nuestro país—, la totalidad poético-musical del LP "Canto al inmigrante", interpretado por Los 4 de Córdoba no pasa de ser un festivo recordatorio.

Ambientado con toques rítmicos de acuerdo a los distintos orígenes, está referido al detalle descriptivo, a las características más evidentes y al anecdotario enumerativo de los hechos destacados. Vale, entonces, por otros aspectos: como actitud y como un paso hacia adelante en la búsqueda de otras temáticas no trilladas. Grabado en Philips, incluye temas como "El nono gringo", "Canto árabe", "El zeide Moisés".



EL DECIR SINCERO DE VÍCTOR VELÁZQUEZ

No es un cantor exímio. Ni lo pretende. Pero suena limpio, sincero, convincente. Eso vale. Eso gusta. "El tiempo de... Víctor Velázquez", que presentó Emi-Odeón, muestra la sólida armazón del cantor entrerriano, no empeñado en trivialidades y sí interesado en transmitir un bagaje de milongas —tan afines a su tierra—, cifras y rancheras de excelente factura. El disco incluye, además, "Puentecito de La Picada" (encantador lugar cerca de Paraná), de su paisano Jorge Méndez, y el poema "La vuelta al hogar" del gualeguaychense Olegario Andrade.



EL REGRESO DEL SHOTTIS

Consustanciados con el ritmo que se afincó en Misiones —en letargo, pero no perdido como ocurrió con la chamarrita en Entre Ríos—, los hermanos Barchuk (uno es Luis Angel Monzón y el otro, éste del LP **Tonodisc**, Agustín) se han propuesto reivindicar al schottis. Y lo hacen con firmeza, matizando con chamarré, valseado, polca rural o rasguido doble. Agustín Barchuk, a modo de título-presentación, en este rescate del schottis con visión de tierra colorada.



POR PARTIDA DOBLE

Hemos llegado ciertamente tarde. Hablamos de nuestro comentario. Circunstancias ajenas a nosotros y a la grabadora, se entremezclaron en la espera. Pero vale la pena, por el contenido y la cuidada presentación, recordar estas ediciones. La primera: "Historia del tango", con tres discos que registran tres etapas, **Guardia vieja**, **Renovación** y **Vanguardia**. Acompañados con minucioso cuaderno informativo —con el devenir del tango desde sus comienzos hasta hoy, analizado por Jorge Montes y con ilustraciones de Sábat—, dan cuenta de un panorama que arranca con Ernesto Ponzio, D. Santa Cruz y J. L. Roncallo, hasta llegar a Troilo y Piazzolla. Están los grandes nombres y los grandes temas. Una selección para escuchar y guardar celosamente.

La otra edición, también de **Music Hall**, aporta como recopilación en materia folklórica. Primeros registros de los Cantores del Alba. Los Cantores de Quilla Huasi, Los Fronterizos, Los Cantores de Cuyo, Los Herma-

nos Abrodos, Ariel Ramírez con Jaime Torres, Alfonso y Zabala, entre otros, dan cuenta de un resumen nativo de particular valor.

Himno al Libertador General San Martín



Hemos recibido también...

"Tangos reos" (incluye 'Haragán', 'Qué vachaché', 'Maño a mano', 'Compadrón', entre otros), por



el inigualable Carlos Gardel. Editó Emi-Odeón.

"Ricardo Galván y su cuarteto". Usted imagina bien, es un disco donde la calidad brilla con rotunda ausencia. Alarma... Presentó Orfeo.



"Tarragó Ros y su conjunto: grandes éxitos". Temas clásicos de un clásico del chamamé. Vale la pena tenerlo. Es de Emi-Odeón.

"Himno al Libertador General San Martín". Una óptima selección de los temas patrióticos que hacen a la epopeya sanmartiniana. Grabado por la Banda Militar del Ejército Argentino en el sello Emi Odeón.

"¡Al gran pueblo argentino, salud!". La Banda Original Columbia a través de un repertorio con títulos como "Himno a Sarmiento", "Mi bandera" y "La canción del estudiante". La muestra es de CBS.

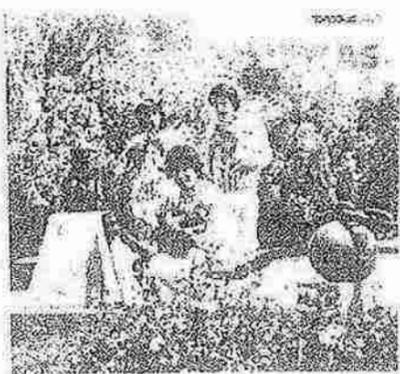
"Cantos y leyendas del Litoral". Con el nombre de la misma audición que lidera, el periodista Visconti Vallejos narra más leyendas litoraleñas en este volumen 2. El disco, de NG.

"Sinfonía de las aves brasileñas". Para escuchar susurros, gritos, gorgoros primorosos. Los que gozan con el cantar de los pájaros, de parabienes. La placa, de Orfeo.

REPARACION DE BOMBOS CANJE DE ROTOS O USADOS POR NUEVOS

658-3315

DISCOS



LA MEDIA DOCENA DE LOS LAIKAS

El sexto LP de Los Laikas los muestra con la destreza y eficacia instrumental habitual, que sobresale sobre todo por contraste con la precariedad vocal del conjunto. Esta vez no se lanzan al repertorio internacional, pero sí incursionan en lo clásico con su versión de la Danza húngara N° 5, de Brahms vertida con certeza. Lo mejor está en los instrumentales "Flor de urucu", "El boxeador" y el motivo incaico "Susurro", una joyita. Editó Tonodisc.



ARGENTINA PARA EL MUNDO

Los discos "for export" son peligrosos. Sobre todo cuando son grabados especialmente para ser consumidos en otras latitudes —léase Europa, EE.UU.—; suelen aparecer las orquestaciones que internacionalizan, y mal, el sonido criollo folklórico o tanguero, también los coros y algún engendro. No es el caso de este volumen segundo de **Argentina canta así**, de Philips. Se trata de un álbum

de dos discos que recogen una selección de intérpretes de folklore y tango. No hay novedades sino una criteriosa elección: Pugliese, Piazzolla, Raciatti, Salgan, Rivero, Pontier, André y alguno más cubriendo la totalidad de las modalidades tangueras; Los Fronterizos, Ariel Ramirez, Mercedes Sosa, Jaime Torres, Los Tucú Tucú, Los Arroyeños, Los Cantores del Aiba, Julia Elena Davalos, Falú, Los Zupay, Los Carabajal, Cantoral y Los Visconti en el espectro folklórico. Linda tapa, también "for export", con imágenes del país y comentarios en castellano e inglés. Sólo dos objeciones: falta la música sureña —no hay milongas, estilos o huellas— y la del litoral —son tres chamamés— no está interpretada por conjuntos lugareños.

ARGENTINO LUNA



MIRANDO SIEMPRE PA' ATRAS

Por si no pego la vuelta es el nombre del largo relato por milonga que da título al reciente LP de Argentino Luna en Odeón. Pausado, reflexivo, Argentino dice sus décimas al adiós, al motivo del canto, al irse constante, al destino que espera al final. No hay alegato ni polémica sino el mensaje último, el deseo de "vernos a todos juntos". No siempre la larga versada se sostiene sin caer en la retórica; hay desniveles, y el decidor ha preferido la claridad al énfasis del recitador clásico con lo que se ha salvado del melodramatismo pero se arriesga en la monotonía. En rigor, el intento vale de por sí y se salva en el balance. El otro lado del disco recoge otros cuatro temas de Argentino de tono lírico y una milonga evocativa de Victor Abet Giménez. La placa tiene una sentida dedicación a todos aquellos cantores que cayeron a un costado del camino.



SANTIAGO DESTILADO EN ESENCIA

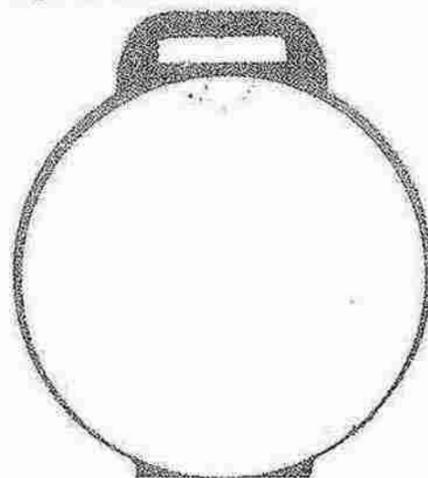
Pasar de una banda a otra del disco de Los Hermanos Toledo —Bienvenidos, de Odeón—, es recorrer una geografía sin tropiezos, lisa y homogénea como la tierra santiagueña, como sus voces acopladas, como el sonido sobrio y sin quiebres. Los nombres se alternan en la autoría, y son los de siempre: los Simón, los Díaz, Chazarreta, Jerez, Palavecino... Y chacareras, escondidos, gatos y alguna zamba. Si Ud. espera acordes disonantes o percusión enriquecida, no la hallará... Los Hermanos Toledo, desde siempre, están en otra: la suya, la tradicional santiagueña.



CON TODA LA VOZ QUE TIENEN

Bien carperos. Así son y suenan Las Voces de Orán en Salta es una guitarra, el LP de CBS. Sólo en "Zamba del pañuelo" y "El verde se llama Orán", de Alarcón y Córdoba, la manera se amansa, la voz baquelera no busca el grito. Pero es en esas chacareras cantadas con toda

la voz o en "San Isidro, santo bueno", un lindo misachico, donde el conjunto da su tono más convincente. Sin dejar de lado, claro está, el tema de baquila del título y la tradicional "Recuerdo salteño", que suena como característica del grupo. La inclusión de Hugo Alarcón en los recitados es menos feliz que su incursión en la autoría de varios de los temas más celebrados. Y un lunar: la omisión del nombre de los intérpretes de bandoneón y violín que le dan tanto sabor a algunas versiones.



CON RIGOR Y ALTURA

El nombre de La raíz del canto describe con propiedad el contenido de este disco de Suray y Alberto. La voz espesa de ella, sin inflexiones forzadas, y la potente de él, constituyen un dúo —qué pocos hay, ¿no?— de rara y sugestiva sonoridad. Los temas son todos producto de una selección rigurosa en un espectro amplio que, partiendo de las formas santiagueñas clásicas —chacarera y vidala—, llegan al vals, la chamarrita y la zamba. Nos quedamos con las versiones de "La carbonera", de Díaz y A. Abalos y las "Coplas para después", de Andino y Favier. Mención especial merecen el cuidado de la grabación y la mención de cada uno de los colaboradores entre ellos, sobresaen el propio Andino como coplero y bombista y, sobre todo, el violín y los efectos sonoros de Fernando Matos. Original pero no logrado el tipo de sobre propuesto por el señor Laura.



CONTATE ALGO, LANDRISCINA

"Resulta que un turco y un judío van a tomar algo al boliche y luego de tomar un rato largo —varias vueltas— nadie se mueve para pagar. Y siguen... Hasta que por ahí el turco se para y dice: ¡Cobrate, che mozo que yo voy pagar...!" El desenlace es tan sorprendente como eficaz. Tal vez ya se lo contaron. Además, está el de la pulga presumida, hay un curandero original, una mulita apurada y dos largos comentarios risueños sobre parientes y provincianos en Buenos Aires. Todo con soltura y respeto. Es algo así el disco nueve de la serie de las contatas. Contata para las fiestas, de Landriscina —y de Philips— para reír.



TANGOS DE ORO



MOROCHO Y ARGENTINO

Tangos de oro son Mala entrada, Por las calles de la vida, No alfojes, Recordándote, Sobre el pucho, Barrio viejo, Tres amigos, Carnaval, Asociados a las

voces grandes del treinta y del cuarenta —Gardel, Varguitas, Fiorentino— son un escollo difícil para cualquier cantor. Rubén Juárez se les animó y en dos jornadas de agosto pasado grabó los doce temas. Salva la ropa y mucho más seguro en el fraseo, sin alardes, casi clásico ya, llega muy alto en "Por las calles de la vida" y —sobre todo— en "Bajo un cielo de estrellas", el hermoso vals de Stamponi y Expósito. Acaso no le alcance con sus versiones de "No alfojes", porque está Vargas o de Recordándote por Sosa, pero estos Tangos de oro son, sin duda, una prueba más de que Juárez ya no es el mejor cantor de la nueva promoción. Es un cantor para todas las épocas del tango. Editó Odeón y tres puntos para la tapa en blanco y negro.

VICTOR HEREDIA

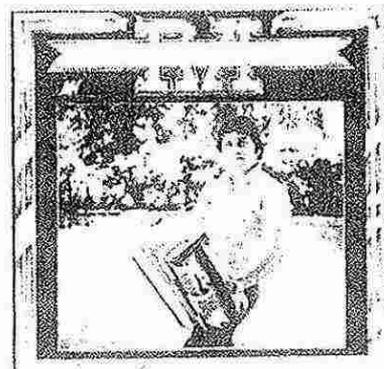
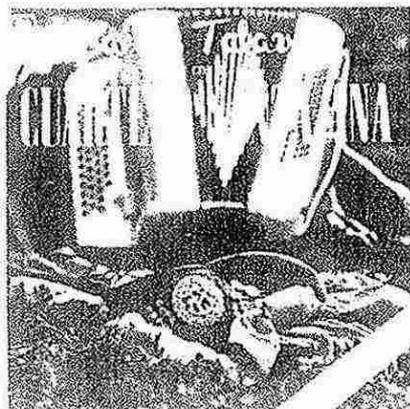


QUE HEREDIA VIVE

EL CAMINO PERSONAL

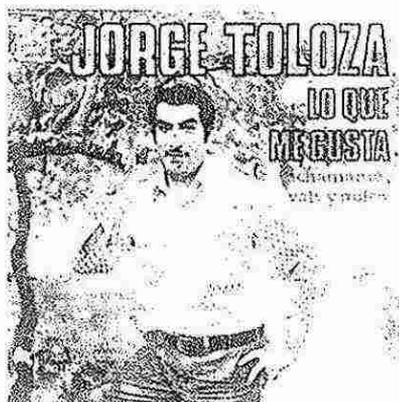
Elegir y seguir por ahí. Eso ha hecho Victor Heredia, cuya presencia en esta sección no es un equivoco: no es folklorista ni tanguero pero hace música enraizada en nuestra realidad cotidiana. Son temas sin definición rítmica —baladas, canciones acaso— en que se alternan la melancolía, el amor, el testimonio, los símbolos, la alegría de vivir. Serían muchas veces, Victor es el mismo en este "Qué hermosa canción" cuyo rítmico tema da nombre al disco de Philips. Se diluye melódicamente en varios temas pero se salva siempre por letras cargadas de sentido e ideas comunicables, solidarias, firmadas. Lo más efectivo el patético "Domingo de guardar" y "Son los artistas, equilibristas". No es un disco fácil. Mejor.

DISCOS



EL ALUVION CHAMAMECERO

Como siempre, las novedades en el rubro de la música litoraleña son muchas. Esta vez, cuatro LP de intérpretes nuevos y consagrados. Empezamos con Dominguito Espinosa, el ángel del acordeón, que desde el sello Vedette nos trae una serie de temas —varios de su autoría— en que muestra la destreza y dominio del instrumento del precoz intérprete. Una grata revelación. También es debut el de Jorge Toloza en su primera placa para Valvén: **Lo que me gusta**. Este solista, ahijado de Coco Díaz, transita un repertorio en que predomina lo evocativo descriptivo —"Golondrina cantora", "Sauce y niñez", "Otoño en el litoral"—, junto a los temas dedicados, a la manera de "Para el camionero" y "Mamá, te recuerdo". No faltan las habituales quejas de amor del género, aunque lo mejor está en el tema de Juan Carlos



Mareco que le da título. En síntesis, creemos que este primer intento sólo parcialmente ha servido para mostrar las posibilidades del intérprete. Lo de Rogelio Almirón tampoco suena del todo convincente. Los temas de **El fuerte** —Music Hall— no superan la medianía común a tantos conjuntos litoraleños, rescatándose los temas instrumentales por encima de la parte vocal. Finalmente, el disco de **Carlos Talavera** con el **Cuarteto Santa Ana** es un auténtico homenaje a don Ernesto Montiel, fundador del Cuarteto, del cual interpretan varios temas clásicos con buen sonido y variedad de recursos: "El Guasuncho", "Los rivales", "Los dos amigos" y "Cabaña Caa-Cupé", entre las obras de Montiel, y "Argentino Vivas" —un tema de Talavera— se escuchan con placer. Es un disco CBS.

ACUSAMOS RECIBO



Andan por aquí esperando espacio el volumen 3 de **Folklore en 870** —sello Sonoro—; Empecemos a bailar, con **Orlando Ayunes** (Orfeo); y, entre los chiquitos, el último simple de **Daniel San Luis** —Por tenerte, corazón (vals) y Para quererte, cariño mío (canción)— en RCA; los temas de los triunfadores del certamen **Ganar la paz**; un doble de **Ricardo Ciarla** y el **Dúo de Nuestro Tiempo** para el sello Futura y otro de **Daniel Muñoz**, un jovencito que ha grabado para Almali. Será para la próxima.



DISCOS

RECITAL



RAMIREZ Y EL VIRTUOSO OCULTO

En la contratapa de su último disco, Ariel Ramirez explica que fue la búsqueda de una nueva sonoridad lo que hizo que incorporara, junto a las dos guitarras y el contrabajo encargados de la base para las armonías y melodías del piano, un percusionista capaz de presentar gran variedad de timbres, un hombre de cualidades especiales. Y lo encontró en León Jacobson, timbal solista de la Orquesta Estable del Teatro Colón y músico de honda formación y vasta experiencia. De ahí surgió este Recital, presentado por Philips, resultado de una grabación para la que los estudios de Phonogram no ahorraron recursos técnicos.

Son diez temas: cinco de Ramirez-Luna, conocidos; tres instrumentales del pianista, "Cuatro rumbos", "Cuyana" y "Cajita de música criolla"; "Volveré siempre a San Juan", del que se omite el letrista en la tapa y en la placa, y la "Zambita del Rhin", de Mario Quadri Castillo y Cátulo. En ellos Ramirez despliega su habitual solvencia con un fraseo seguro y sin sorpresas. Acaso allí, en la lisura y sencilla estructura adoptada —en la que el piano aparece como absoluto dominante y dibujante de la melodía— resida la sensación de desaprovechamiento que queda al terminar la audición de la placa. Es como si todo el bagaje del percusionista, tanto la riqueza técnica como la variedad instrumental, no hubieran encontrado en los arreglos el espacio suficiente como para manifestarse en plenitud, cumpliendo siempre un papel de acompañamiento —lujoso acaso, siempre imaginativo— que debería haber llegado al protagonismo.

Es el caso del malambo "Cuatro rumbos", extenso tema en que

por casi dos minutos suenan parches y platillos en improvisación y que el mismo Ramirez señala como momento cumbre del disco. En "Conquistemos el sol" y "Antiguos dueños de las flechas" también la percusión toma cierto vuelo, no así en los demás temas. En síntesis: un hermoso disco, cuidado en el surco y en la presentación —que no desdén la propaganda comercial— y que reafirma las tantas veces señaladas virtudes de Ariel Ramirez como compositor y creador de melodías. Con dos objeciones: un repertorio acaso reiterativo y —sobre todo— la adopción de arreglos que no han permitido desplegar todas las posibilidades de un invitado de lujo.



LUCES Y SOMBRAS

Las Sombras Azules es el nombre del conjunto que integran Navarro, Encalada, Navarrete y Monte y también el título de éste, su primer LP, que han grabado para Music Hall. Con más de diez años de actuación y varias distinciones importantes, llegan al disco demostrando inquietud en las versiones y un cuidado trabajo de voces. El repertorio muestra clara heterogeneidad: junto a temas tradicionales como "De Simoca", "De mis pagos", "Chacarera del adiós", de Sergio Villar, y "Mi abuelo tenía un violín", de los Carabajal, aparecen varias obras de la línea melódica y más o menos híbrida en boga: "Balada para volver", "Cuando tú me quieras", "Canción de un sueño de ayer" y "Adónde están los pájaros que mueren", del Chango Nieto.

Del conjunto resulta una imagen no del todo definida en que los arreglos bordean el efectismo —como en la interesante "Zamba de entonces", lo mejor del disco, de Aguilera y M. Alves— y la combinación de graves agudos y coros no siempre acompaña el sentido del texto poético. Sin embargo, no todas son sombras y estas Som-

bras Azules demuestran afiatamiento y ganas de hacer las cosas bien y con prolijidad. Esperamos la próxima.



A LA SOMBRA DEL CHANGO RODRIGUEZ

Cuántos años hace de aquel "—¡Hola, negro! ¿Pa'nde vai? —Yo me voy pa' James Craik! ¡Cha qué bien que lo pronuncia! Se vi que sabís Inglés! se vi que lo domina!...". Muchos ya. Tantos como para justificar que este disco de Los de Córdoba en Orfeo se llame precisamente El regreso de Los de Córdoba, los que hicieron cantar y sonreír al país con aquel gato del Chango Rodríguez. Ahora están de vuelta y este primer disco no da para el entusiasmo. Consecuentes con su línea, hacen nada menos que siete temas del prolífico autor de "Noches de carnaval", "De Simoca", "De mi madre" y decenas de éxitos de calidad. Pero no han elegido bien esta vez en la producción del Chango: una polca, zambas, canciones, un vals y un gato —"Loro cartero", en la línea de su antiguo éxito se suceden en versiones en que sin duda la falencia mayor está en el repertorio poco convincente. Suenan bien las guitarras y algo deshilachados los arreglos vocales. Como curiosidad, reaparece en la primera banda "La plena de San Antón", una canción que el español José Luis hizo cantar a los argentinos hace veinte años. No se entiende qué tiene que hacer aquí. En síntesis: una oportunidad para preguntarles a Los de Córdoba: ¿Negro, pa'nde vai?

CHAMAMES ELEGIDOS

El disco arranca con el efectista y descriptivo resoplar del "Tren Expreso" de Raulito Barboza por el Trio del autor en una versión llena de vigor y colorido para

INSTITUTO MUSICAL CLEOFA NIEVA

Director: JOSE NIEVA

Estudie acordeón a piano, acordeón cromático y diatónico del chamamé, guitarra, bajo, canto, etcétera. Sea un artista más. Lleve las canciones a todos los rincones de nuestra patria. Venta de guitarras criollas y eléctricas, bajos, acordeones, amplificadores IGOR, HOXON, fundas, cuerdas, libros musicales, etcétera.

Gran surtido de discos de música folklórica y litoraleña.

ACLARACION:
No se dictan clases por correspondencia

Av. LA PLATA 2210/18 - Cap.
(esquina Caseros y Cobo)
Tel. 922-4256

SUMA PAZ



Para su contratación:

ORTIZ PRODUCCIONES
Tel. 624 - 6430
BUENOS AIRES

DISCOS



PARA CUYANOS

La tonada campea como soberana de este disco —el cuarto en Music Hall de Los Cantores de Cuyo—, titulado Recordando a un amigo. Dentro de una modalidad estrictamente tradicional característica de los conjuntos cuyanos, el disco semeja una larga y homogénea serenata carente de matices y salidas de tono. Sus virtudes tradicionales constituyen al mismo tiempo acaso la mayor barrera para el acceso de un público no cuyano, con el oído no acostumbrado a la melódica sucesión estrófica de la tonada. La canción "Virgen de la Carrodilla", el clásico de Hilario Cuadros, "Entre mar y cordillera", cueca de Montbrun Ocampo y el motivo popular "Suerte mía" alternan con composiciones de los intérpretes. Un disco para los gustadores del género, aunque sea un lugar común la expresión.

PARA LA PILA

Hemos recibido y archivado dos placas: El Poderoso Carrizo, del sello Orfeo, de contenido inclasificable como tantas otras placas de los llamados conjuntos característicos de los que vale no acordarse, y XV años de oro. Leo Dan en que el cantante ahora radicado en Méjico sigue haciendo lo mismo y conocido. Le va bien.



DISCOS



SIN SORPRESAS

El diminutivo que define el título de este disco de **Los Visconti** —**Los reyes del valsecito**— recorta un género melódico y acompasado que, definido a veces como valsecito criollo, limita con el vals peruano y las formas más rápidas y ciudadanas de las composiciones que popularizaron poetas como Manzi o Expósito. Los doce que componen este LP constituyen, de algún modo, prácticamente una única forma repetida con variantes rítmicas casi imperceptibles, acentuadas por la modalidad interpretativa del dúo, que resuelve invariablemente los arreglos de la misma manera. Sin sorpresas, entonces, van pasando las versiones que recortan temáticamente las zonas habituales: un romanticismo algo trasnochado, el reproche resentido del enamorado, la evocación nostálgica de lugares queridos, etc.

Del total, se destacan los dos temas de Eladia Blázquez que inician ambos lados: "No es que me arrepiento" y "Si has quedado sola", y el clásico "Odiame" —aquí "Odiame, alma mía"— de Otero y Arrese. Editó Polydor.



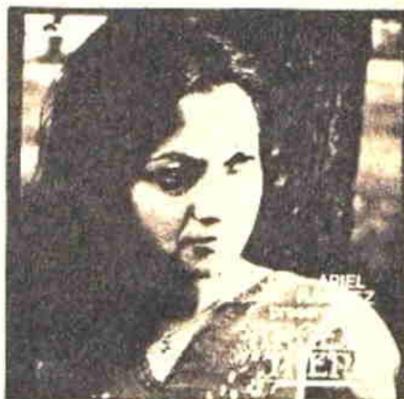
GEOGRAFIA DEL CANTO

Para que el país conozca al país es un lema y un título —en este caso un disco— que identifican a **Piti Canteros** y a Elsa, su esposa, caminadores y noticieros del país, cultores de una vocación de difusión argentina que ha conocido todos los medios de comunicación, como lo señala Julio Lagos en la contratapa de este disco de **Redondel**. Aquí, Piti Canteros canta y acompaña con diestra guitarra sus propias canciones: diez de los doce temas le pertenecen; los otros son "Viejo Caa-cati", de Romero Maciel y Mansilla, y "Puerto Tirol", de H. Pérez y Ramírez.

El resultado es desparejo. La destreza interpretativa en la guitarra de Piti Canteros le permite abordar ritmos diversos en una pretensión abarcadora de las diferentes latitudes que hacen a la intención clara del disco: chamamé, chacarera, huella, triunfo, aire de milonga, canciones variadas, cordillerana, bailecito... Donde la muestra se resiente es en la plasmación de las letras, en las que Piti ha elegido un camino descriptivo-regional en el que la poesía en sí aparece relegada por esa pretensión de ilustración geográfica o cultural. Ejemplos de lo dicho son "Acuarela misionera", "Estampa neuquina", "Canto a Río Negro" o la "Huella del Norte al Sur" y la "Milonga de mapa abajo". Encrucijada de buenas intenciones, el disco no llega a plasmar musicalmente una propuesta rica y válida. Valga por el ademán argentino.

UNA PUERTA ABIERTA

Este LP que significa la entrada por la puerta grande de **Angela Irene** —**Ariel Ramirez presenta a Angela Irene**, de Polydor— debe analizarse desde distintas perspectivas: en primer lugar, se trata de un disco intachable en cuanto al desempeño profesional de los intérpretes. Ramírez hace diez temas suyos y la joven cantante pone la voz al servicio de la melodía con exactitud y sin desbordes; en segundo lugar, recorre el disco un aire de contenida expresividad — fácilmente detectable en la intérpre-



te— que no se aventura a dar un paso más allá de la letra dicha con voz clara y sin duda expresiva, llena de posibilidades; un hermoso registro y un modo al que no son ajenas —ni negadas— las resonancias más o menos lejanas de Mercedes Sosa. En tercer lugar, como explicación acaso de lo anterior, es evidente que trabajar sobre un repertorio tan marcado por versiones anteriores como el de Ramírez —aquí están "Volveré siempre a San Juan", "La Tristecita", "La Peregrinación", "Santafecino de veras" y otros— no ayuda a Angela Irene a encontrar su lugar propio, la dimensión personal que sin duda posee; de alguna manera el repertorio opera como un corset a sus posibilidades. En síntesis: un buen disco en el que una joven cantante salva con creces las duras pruebas de cantar sobre lo cantado, a través de temas que no siempre son afines a su modalidad. Lo mejor, cuando en "Vidalita de la Paz" y "Navidad en verano", la voz limpia y pausada consigue climas impecables.

EL ULTIMO DEL SEXTETO

El **Sexteto Mayor** en diez temas grabados entre diciembre del '78 y enero del '79. Algunos clásicos —"Orlando Goñi", de Gobbi; "La casita de mis viejos", de Cobián; "Griseta", de Delfino; "Adiós pampa mía", de Mores—; otros menos transitados, como "Melancólico Buenos Aires", de Piazzolla o "Pregonera", de De Angelis más "Capricho otoñal" (Federico y Requena), el estreno del hermoso homenaje que constituye "Preludio a Francini", de Stazo y Abramovich. Completan la placa una versión



del "Vals del recuerdo" del Príncipe Kalender y una selección de milongas de Villoldo, Láurenz y Yupanqui.

Sobre el Sexteto sólo cabe señalar lo auspicioso de su continuidad, la prolífica actividad en vivo y discográfica que ha desplegado desde su fundación desde 1973 y la capacidad para amalgamar un repertorio heterogéneo en versiones siempre cuidadas.

A medio camino entre las soluciones tradicionales y alguna propuesta vanguardista, el sonido del Sexteto se apoya en la innegable capacidad individual de sus integrantes. Los arreglos a cargo de los fuelles —Stazo y Libertella— no avanzan más allá de lo conocido pero lo hacen con indudable idoneidad. Acaso en ese equilibrio radique uno de los factores que hacen al éxito de la agrupación.

En esta placa, lo mejor está en el clima del "Preludio...", la solución de "La casita de mis viejos" y el "Melancólico Buenos Aires" que da título al LP. No nos pareció afortunado el arreglo a "Adiós pampa mía" y la inclusión del "Vals del recuerdo".

Resumiendo: una muestra más de un conjunto impecable. Libertella, Stazo, Mises, Abramovich, Kicho Diaz y Mazzadi, diestros y tangueros sin mácula. Este **Melancólico Buenos Aires**, lo editó EMI-ODEON.

MUCHOS CAMINOS

Muchas cosas para decir y muchas maneras de decirlo. Tal podría ser el epígrafe definitorio de este disco de **Miguel Ángel Morelli** —**De andar cantando emociones...**, de Polydor— en que se presenta con una mayoría casi absoluta de temas propios. Excepto



"Las Tres Marías", chamamé de Sosa Cordero, y "Zamba para olvidarte", de Fontana y Toro, las demás canciones son de Morelli. Pasa, con voz plena, suelta y no siempre armoniosa, de las formas más ceñidas a los cánones tradicionales como "Para cantar chamarritas" o la galopa "La temible yarará", al recitado poético en "Yo iba, tú venías" o a la canción cercana a la balada tan en boga en la línea Torres Vila-Monges y un poco más allá ("Porqué será, mi amor").

En algunas canciones —"Cuando atardece el domingo", "El día de mi muerte"— las letras se acercan a un tipo de preocupación honda que da una punta de sus posibilidades como autor, ya demostradas en "Oficio de cantor". Pero, en resumen, el disco deja que desear porque trasunta confusión, carencia de una línea que otorgue sentido a la búsqueda que se transforma en picoteo rítmico y temático.

CHAN-CHAN

Con los títulos de **Los más grandes éxitos de Don Goyo** y **Los más grandes éxitos en serenatas del Cuarteto Punta y Taco**, Orfeo presenta dos LP de características de algún modo similares. Tanto el piano que marca el ritmo de Don Goyo como el bandoneón que lo hace en el Punta y Taco, se reducen a dibujar la melodía tanguera con presteza y sin floreos, apoyados en una sección rítmica que, en el caso del piano, incluye la guitarra eléctrica en algunos fraseos, y con el bandoneón del Cuarteto Punta y Taco, el flautín o clarinete.

Las versiones de Don Goyo —obvio seudónimo, añejo, de un diestro pianista— recorren Gardel, Delfino, Fresedo, Arolas, Fili-

berto con igual tratamiento: una especie de lavado general que despoja de climas y matices las melodías para reducirlas a su forma rítmica elemental con tendencia a aligerar el ritmo; el Cuarteto, más pobre musicalmente, recorre valeses y serenatas con la misma presteza y con una cierta pretensión reconstructiva del clima de la Guardia Vieja. No lo logra.

El equívoco de estas agrupaciones —y de tantas similares— es que se apoyan en el principio de que las formas del tango original son reproducibles con sólo juntar tres instrumentos y tocar liso y rápido, como si así se rescatara alguna forma primitiva, un sonido puro. No es así. Será "ritmo bailable", compás marcado, tal vez música para seguir marcando con el pie. Y a veces basta con eso.

SOLO OCHENTA

Precisamente, vinculado al comentario anterior, el disco de **Rafael Rossi y su conjunto de la Guardia Vieja** —**¡Qué nene!**, de Colección Musical EMI— representa la antítesis de una propuesta simplificadora y equívoca. Una verdadera reliquia viviente como es el autor de "Senda florida", "Contramarca" y "Corazoncito", con más de ochenta años sobre sus espaldas, retomó especialmente, a mediados de 1977, un camino tanguero vinculado a las modalidades de sus inicios musicales, luego abandonados para acercarse a las formas populares de la "orquesta característica". Resultado de ese reencuentro son los doce temas auténticos de la Guardia Vieja que componen ¡Qué nene! Además de éste y otro tema de Vicente Greco —"El flete"— se desgranar clásicos como "El caburé", de De Bassi; "El choclo", de Villoldo; "El apache argentino", de Aróstegui, los valeses "Vibraciones del alma" (Canaro) y "Rosas de abril", de don Rafael, más "Argañaraz", "La torcacita", "El chamuyo" y otros.

Flauta, violín y guitarra se suman al bandoneón de Rossi y consiguen sin esfuerzo un clima convincente no prefabricado. No hay ritmo "picadito" sino ensamble armonioso y arreglos cuidados en que los instrumentos se suceden en el solo. En síntesis: la Guardia Vieja en el repertorio, en la modalidad, en la vivencia auténtica.



del "Vals del recuerdo" del Príncipe Kalender y una selección de milongas de Villoldo, Láurenz y Yupanqui.

Sobre el Sexteto sólo cabe señalar lo auspicioso de su continuidad, la prolífica actividad in vivo y discográfica que ha desplegado desde su fundación desde 1973 y la capacidad para amalgamar un repertorio heterogéneo en versiones siempre cuidadas.

A medio camino entre las soluciones tradicionales y alguna propuesta vanguardista, el sonido del Sexteto se apoya en la innegable capacidad individual de sus integrantes. Los arreglos a cargo de los fuelles —Stazo y Libertella— no avanzan más allá de lo conocido pero lo hacen con indudable idoneidad. Acaso en ese equilibrio radique uno de los factores que hacen al éxito de la agrupación.

En esta placa, lo mejor está en el clima del "Preludio...", la solución de "La casita de mis viejos" y el "Melancólico Buenos Aires" que da título al LP. No nos pareció afortunado el arreglo a "Adiós pampa mía" y la inclusión del "Vals del recuerdo".

Resumiendo: una muestra más de un conjunto impecable. Libertella, Stazo, Mise, Abramovich, Kicho Díaz y Mazzadi, diestros y tangueros sin mácula. Este **Melancólico Buenos Aires**, lo editó EMI-ODEON.

MUCHOS CAMINOS

Muchas cosas para decir y muchas maneras de decirlo. Tal podría ser el epígrafe definitorio de este disco de **Miguel Ángel Morelli** —*De andar cantando emociones...*, de Polydor— en que se presenta con una mayoría casi absoluta de temas propios. Excepto



"Las Tres Marías", chamamé de Sosa Cordero, y "Zamba para olvidarte", de Fontana y Toro, las demás canciones son de Morelli. Pasa, con voz plena, suelta y no siempre armoniosa, de las formas más ceñidas a los cánones tradicionales como "Para cantar chamarritas" o la galopa "La temible yarará", al recitado poético en "Yo iba, tú venías" o a la canción cercana a la balada tan en boga en la línea Torres Vila-Monges y un poco más allá ("Porqué será, mi amor").

En algunas canciones —"Cuando atardece el domingo", "El día de mi muerte"— las letras se acercan a un tipo de preocupación honda que da una punta de sus posibilidades como autor, ya demostradas en "Oficio de cantor". Pero, en resumen, el disco deja que desear porque trasunta confusión, carencia de una línea que otorgue sentido a la búsqueda que se transforma en picoteo rítmico y temático.

CHAN-CHAN

Con los títulos de **Los más grandes éxitos de Don Goyo** y **Los más grandes éxitos en serenatas del Cuarteto Punta y Taco**, Orfeo presenta dos LP de características de algún modo similares. Tanto el piano que marca el ritmo de Don Goyo como el bandoneón que lo hace en el Punta y Taco, se reducen a dibujar la melodía tanguera con presteza y sin floreos, apoyados en una sección rítmica que, en el caso del piano, incluye la guitarra eléctrica en algunos fraseos, y con el bandoneón del Cuarteto Punta y Taco, el flautín o clarinete.

Las versiones de Don Goyo —obvio seudónimo, afejo, de un diestro pianista— recorren Gardel, Delfino, Fresedo, Arolas, Fili-

berto con igual tratamiento: una especie de lavado general que despoja de climas y matices las melodías para reducirlas a su forma rítmica elemental con tendencia a aligerar el ritmo; el Cuarteto, más pobre musicalmente, recorre valeses y serenatas con la misma presteza y con una cierta pretensión reconstructiva del clima de la Guardia Vieja. No lo logra.

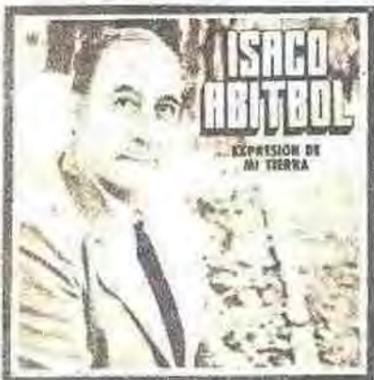
El equívoco de estas agrupaciones —y de tantas similares— es que se apoyan en el principio de que las formas del tango original son reproducibles con sólo juntar tres instrumentos y tocar liso y rápido, como si así se rescatara alguna forma primitiva, un sonido puro. No es así. Será "ritmo bailable", compás marcado, tal vez música para seguir marcando con el pie. Y a veces basta con eso.

SOLO OCHENTA

Precisamente, vinculado al comentario anterior, el disco de **Rafael Rossi y su conjunto de la Guardia Vieja** —¡Qué nene!, de Colección Musical EMI— representa la antítesis de una propuesta simplificadora y equívoca. Una verdadera reliquia viviente como es el autor de "Senda florida", "Contramarca" y "Corazoncito", con más de ochenta años sobre sus espaldas, retomó especialmente, a mediados de 1977, un camino tanguero vinculado a las modalidades de sus inicios musicales, luego abandonados para acercarse a las formas populares de la "orquesta característica". Resultado de ese reencuentro son los doce temas auténticos de la Guardia Vieja que componen ¡Qué nene! Además de éste y otro tema de Vicente Greco —"El flete"— se desgranar clásicos como "El caburé", de De Bassi; "El choclo", de Villoldo; "El apache argentino", de Aróstegui, los valeses "Vibraciones del alma" (Canaro) y "Rosas de abril", de don Rafael, más "Argañaraz", "La torcacita", "El chamuyo" y otros.

Flauta, violín y guitarra se suman al bandoneón de Rossi y consiguen sin esfuerzo un clima convincente no prefabricado. No hay ritmo "picadito" sino ensamble armonioso y arreglos cuidados en que los instrumentos se suceden en el solo. En síntesis: la Guardia Vieja en el repertorio, en la modalidad, en la vivencia auténtica.

DISCOS



ISACO Y SU CONSECUENTE ESPIRITU

De aquella generación que conformaron, entre otros, Cocomarola, Montiel y Tarragó Ros, Isaco Abitbol constituye uno de los principales eslabones vivientes de la fuerte tradición chamamecera.

Expresión de mi tierra, LP Music Hall, continúa la línea que caracterizó a Abitbol y confirma la vigencia de un estilo sencillo, directo, con esa cuota de emotividad lugareña —como el tema dedicado a Aivear—, tan estimada por todos estos nombres. Excepto el valseado "Don Chiru" y el shottis "Para Pelusita", lo demás lleva el sello del chamamé, entre los que figuran "El Kangüi" —con los rasgos típicos de Cocomarola— y "Bañado norte". Cantando a dúo y con trío, según las partes, esta última versión refleja la válida obstinación de Abitbol por mantener el espíritu musical que lo identificó.

Obra y obra de
CARLOS GARDEL



GARDEL EN EL VOLUMEN 16

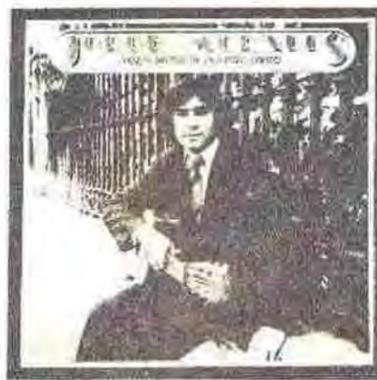
Sigue engrandeciendo la discografía gardeliana. ¡Menos mal que

existen los fanáticos! Entre ellos don Rubén C. Gonzalo que ha aportado invalorable versiones de Gardel al material que paso a paso reedita Odeón. **Vida y obra de Carlos Gardel**, volumen 16, incluye un primer disco con temas grabados a lo largo de 1930, y dos del período 1930-1931. Hay segundas y terceras versiones de temas ya publicados en esta colección y un antológico panorama del Gardel campero, siempre teniendo en cuenta al tango como predominante de la selección. Un fox trot y un pasadoble integran también la referida etapa discográfica.



REEDICION DE CANCIONES DE LEDA Y MARIA

Canciones del tiempo de Maricastaña, folklóricas españolas, marcó una época de aquel delicioso dúo que formaban Leda Valladares y María Elena Walsh. Realmente un maravilloso encuentro que nos propone Orfeo en un momento en el que la calidad parece ser un cuco dañino para ciertos productores. Romances y canciones de Asturias, Castilla y Santander se extiende en dos voces afiatadas y particularmente melodiosas.



DE LA PROMOCION RECIENTE

Así es: Jorge Morales inaugura su voz a través del álbum Music Hall. Como buen debut de los últimos tiempos, el repertorio abarca una visión heterogénea que se desliza entre una balada —"No creas que el amor es un pecado"— de Daniel Toro y "Zamba de la Candelaria", de Dávalos-Falú. Ese es el criterio básico, un tanto ambiguo en la definición temática. Y es allí también donde la potente y bien timbrada voz de Morales, declina en esa necesaria diferenciación entre el decir tradicional y el ambiguo gusto de las nuevas baladas. Por lo demás, Morales canta con rigor, potencia y un estilo que se perfila interesante.



RAMONA MAS RAMONA

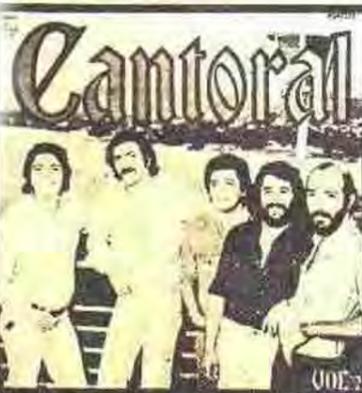
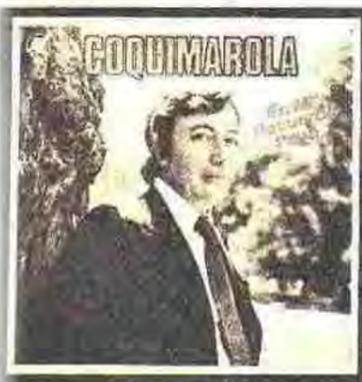
Son sus superclásicos y con esto no emulamos a Superman. Pero observen los títulos: "Collar de caracolas", "Merceditas", "Cambaporiahu", "Bella Vista". Chamamé, rasguido doble, galopa, polca, la salsa de Ramona Galarza, en donde es realmente única. Ah, mi Corrientes porá es una producción de Odeón.

CHAMAME: SUMA Y SIGUE

El tributo al legado paterno es el eje inicial del nuevo disco de Cocomarola. En mi recuerdo papá, de Music Hall, es el título de una de las obras y del LP. Se alternan los temas cantados con las obras instrumentales con claro predominio, en cuanto a la eficacia musical, de los segundos. "Laguna Costa" y "Rancho Nico", dos chamamés del director y Lidio H. Reyes, se destacan del conjunto.

Orfeo, por su parte, ha reunido en un nuevo LP Los más grandes éxitos del Conjunto La Armonía de los Hermanitos Sena. La modalidad melódica del conjunto, reforzada por el acople de voces que dicen en trío pleno de inflexiones características las letras sentimentales, define la mayoría de las bandas. Los títulos hablan por sí solos: "Tal vez no valga la pena queremos", "Te prohibieron que me quieras", "Desde lejos te amaré", "No llores, dulce amada", "Te amo, mujercita"... La mayoría de los temas pertenecen a los Sena.

En síntesis: dos discos de chamamé más; y nada más...



CAMBIO DE RAMO

El grupo se inscribe en el marco musical surgido en nuestro país a partir del '70. Ya habla comenzado para esa época una perspectiva distinta respecto de lo temático en los conjuntos y solistas de origen nativo. Menos apegados a las líneas tradicionales, tanto en las letras como en las armonías y juegos vocales, estaban imbuidos —por lo general— de un aire joven aún no muy preciso en características peculiares. Muchos sonaban "lindo" pero de ahí no pasaba la cosa.

Hasta que —paralelamente— surgieron los denominados desde entonces "aboleros" o "baladistas". Y en esto de la búsqueda de nuevos aportes, se anotaron más de la cuenta.

Cantoral, quinteto cordobés que apareció como una punta interesante en esto que calificamos como renovación, puso sobre el tapete las ganas y el fervor de una edad que pretendía decir cosas de valor junto a una estudiada manera de enfocarlas.

Los cinco cordobeses se afinaron en Buenos Aires, lanzaron su primer disco en función de esas ideas y empezaron el buen esfuerzo de imponer su estilo.

Ahora, hace unos meses en realidad, aparece el segundo volumen de Cantoral —el título Philips repite el nombre del grupo—, pero con una manifiesta vuelta de tuerca. Un cambio de ramo, diríamos, en donde Cantoral incorpora boleros como "El reloj" y otros temas de distinta procedencia. Es decir, hay una expresa decisión en ese sentido. Ya no se aproximan lentamente —como en otras agrupaciones, todavía negadoras de su relación con el bolero—, sino que en forma abierta y convencida graban ritmos disímiles, fuera del ámbito estrictamente vernáculo, por así denominarlo.

Aclarando el punto de partida —romper con una postura temática— cabe preguntarse si esta actual presentación aporta en otro aspecto: el musical. Y es en este terreno donde nuestra duda se acentúa. Poco y nada encontramos de genuina transformación en el espectro cancionístico del volumen 2 de Cantoral.

INSTITUTO DE DANZAS TRADICIONALES ARGENTINAS "EL QUEBRACHAL"

El profesor José Borrás dicta cursos regulares y acelerados prácticos y teóricos de danzas, incluyendo tango, bombo y malambo. Danzas en privado y a domicilio a niños, jóvenes y mayores de 5 a 65 años de edad. Círculo de Obreros Católicos —Av. Belgrano 4056— Capital. Inscripción: Miércoles de 19 a 22 horas. Se otorgan diplomas; se acepta adhesión de Escuelas del interior. Correspondencia: Arévalos 1721 - Dto. A - Capital.

SUMA PAZ



Para su contratación:

ORTIZ PRODUCCIONES
Tel. 624 - 6430
BUENOS AIRES

DISCOS



VEGA PEREDA: UNA GRAN VOZ CUYANA

Con los primeros versos basta y sobra para reconocer en él a una de las voces nativas de mayor dominio tanto en lo interpretativo, como en ese hecho que pareciera obvio o redundante pero que no es, precisamente, lo que escuchamos todos los días: el saber cantar. El simple y difícil camino de saber cantar que en Vega Pereda surge con la naturalidad de los que están destinados para hacer eso y no otra cosa. En **Pa' la Vendimia**, de Emi-Odeón, recorre su savia: tonadas —una creación es "Sanjuanina de mi amor", de Saúl Salinas—, cuecas y zambas. Hay temas tradicionales, como "Los sesenta granaderos", de Hilario Cuadros y Pérez Cardozo, y registros firmados por Gardel y Lepera, como "Criollita de mis amores".

Línea, estilo, color vocal, todas esas cosas que hacen a un buen cantante como lo es Vega Pereda.



VIRGENES, SANTOS Y BEATOS DE LA FE CRIOLLA

Devoción criolla representa de algún modo el encuentro de un objetivo a seguir por parte del ahora solista Eduardo Madeo. No sin esfuerzo personal ideó esta conjunción de temas vinculados directamente con las devociones en nuestro país. El LP Philips reunió a tres coros de distintas procedencias, la voz de Madeo y diferentes arregladores que trabajaron en función de un esquema más propio de la habitual liturgia coral, que de las variaciones propuestas por los mismos ritmos. Es decir, los temas abarcan desde la huella hasta la vidala, desde el loncomeo a la tonada, según la devoción particular del lugar, pero la incorporación de los corales mantiene el encuadre organizativo de los oficios religiosos. Se pierde así un poco el sabor regional de cada una de las devociones. De todas maneras, la producción —además de su implícita dignidad— se muestra como un positivo y feliz rescate de las múltiples manifestaciones de la fe criolla —"Virgen sureña", una huella dedicada a

la Virgen de Luján, "Hermano Cura Brochero", al presbítero 'gaucho' de Córdoba, "Virgencita de Itatí", el conocido chamamé de Comaroma, o la tonada "Virgen de la Carrodilla"—, se cuentan entre las variantes de las obras seleccionadas de autores tradicionales y autores actuales. Un preciso criterio de elección que se une a una presentación cuidadosa y estudiada —en esto también anduvo Madeo—, con la inclusión de un párrafo de la reciente Homilía de Juan Pablo II en México y textos explicativos del origen de cada una de las expresiones de fe. Una buena labor de Madeo como solista cierra el intento por volcar nuevos aportes al conocimiento de lo nativo.



Y SI, QUE SE VENGAN LOS CHICOS

Para el que piense en el "oportunismo" de este disco de Los Arroyeños, desde ya le decimos que cambie de idea. El grupo trabaja desde varios años en proyectos musicales para niños, siempre sobre la base de nuestro folklore, hecho de por sí muy alentador dada la condición desprotegida de los chicos en lo que

hace al conocimiento de lo folklórico.

Que se vengán los chicos, editado por Philips, combina con suma habilidad e inteligencia temas en donde la letra y la música corren por la misma senda: tienen calidad, son agradables y fáciles de retener, no aburren (a veces se confunde 'excelencia' con retórica o tonta erudición) y están elaborados como para que los chicos canten 'a boca de jarro', sin complicaciones y con buen gusto. "Se queja la comadreja" —pegadizo y eficaz—, "El que no se escondió se embroma" —con gracia y soltura—, o "La banda dominiguera", entre los que ahora recordamos. Polca, chacarera, bailecito, carnavalito, ambulan por el álbum sin que los chicos 'sufran' de antemano la obligación de aprender estos ritmos fuera del contexto en que se los hace realmente provechosos.



YA NO ES MAS GUILLERMITO, AHORA ES GUILLERMO FERNANDEZ

No se trata solamente de un cambio formal de nombre: Guillermito por Guillermo o lo que es lo mismo, un diminutivo para un chico re-

emplazado por su auténtico nombre de pila. Estamos frente al proceso de maduración de Guillermo Fernández como cantante. Ha desaparecido aquel cantorcito un tanto prefabricado, de los gestos ampulosos y del decir a lo 'añejo'. Existe ahora un cantante que —si bien aún precisa de la evolución natural—, ha registrado un salto cualitativo que merece destacarse. Ha ganado en expresividad, se han olvidado ciertos 'tics' tangueros, y ha revelado —a través de su último disco Emi-Odeón— que puede elegir bien el repertorio. En este aspecto, hacemos una objeción: el haber incluido en tiempo de tango la guaranía "Mis noches sin ti", delicioso tema en su ritmo original pero que en su traspaso a la música ciudadana pierde sustancia. En la búsqueda de las raíces ciudadanas, anotamos "Fruta amarga", de Manzi y Gutiérrez; "Naranja en flor", de los Expósito, "Rubí" de Cobián y Cadícamo. Está presente también una interesante versión de "¿Adónde vas? Quedáte en Buenos Aires", un tango de Cacho Castaña.

El muchacho sigue prometiendo...

AYUDALO, DALE...

"A ganarte por derecha, sin trampas y sin mentiras", dice **Francisco Llanos**, el muchacho de Río Cuarto, en el tema que da título a su segundo LP, "**Ayúdame, Buenos Aires**". Esta letra suya, con música de Carlos García, abre el lado dos y en su texto tras-

ciende el lamento para plantear la objetividad de la dureza ciudadana ante los sueños del cantor de armas limpias y una fe que a veces vacila. Precisamente la sinceridad de este tango nuevo que habla de duras cotidianidades, junto a "Olvido" —de Luis Rubinstein— y el rescate de "Oasis", hermoso vals de Stamponi —cuándo no— y Majul, constituyen los momentos más altos entre diez versiones elegidas con criterio y sin compromisos ni facilidades. Cuidado y sobrio como es Llanos, sin peligros de desborde temperamental o vocal, no se encuentra tan cómodo en obras como "Que me quiten lo bailao (M. Buchino) o "Bien bohemio", de Tití Rossi, requieren un fraseo intencionado y enfático que —creemos— no es su línea. Se lo siente más en su elemento cuando frecuenta un repertorio que fuera caro a Floreal Ruiz —"Bailemos", de Mamone y Yisso, y "Mundana", de Basso y Floreal— y pasa la prueba de la exhumación de la letra de "Inspiración" —grabado por Magaldi hace cuatro décadas— pese a un recitado no del todo convincente.

Los arreglos de Carlos García y Néstor Marconi, cada uno en su modalidad, dan buen marco a diez versiones —¿por qué no dos más, eh?— en las que Francisco Llanos deja testimonio de que su pedido a la ciudad de los sueños está asentado en bases firmes: voz, buen gusto, una línea. Así que, Buenos Aires ya sabés... Editó Emi-Odeón y muy bien por la tapa.

DISCOS

LO MAS GRANDE DE Alberto Podestá



AQUEL GORDITO CANTOR DE DI SARLI

Pocos cantores entre los de actual vigencia pueden poner sobre la carpeta donde se exponen los merecimientos y pergaminos una trayectoria como la de **Alberto Podestá**. Venido de Cuyo, a fines de la década del treinta, siendo un pibe, comenzó una actuación que en cuarenta años no conoció baches en su continuidad. Poseedor de una voz a la que los medios tonos le son más fértiles y acordes a su expresividad, Podestá ha compartido carteladas y rubros con todas las grandes figuras —sus mejores momentos fueron, tal vez, con Di Sarli y Miguel Caló— en una época en que descollaron Fiore, Marino, Castillo, Campos, Morán, Floreal, Berón, Rufino. Y, entre ellos, Podestá hizo su carrera siempre en el primer plano y manteniendo un nivel de dignidad profesional encomiable e integridad vocal poco frecuente hasta el presente. En esta placa —**Lo más grande Alberto Podestá**, Music Hall, serie Difusión Musical— reúne catorce temas grabados en distintos momentos de su carrera de solista con las orquestas dirigidas por Luis Stazo, Leopoldo Federico, Osvaldo Berlingieri, y Alberto Di Paulo. Con la base de sus éxitos dentro del repertorio del cuarenta —“Al com-

pás del corazón”, de Federico y Expósito; “La capilla blanca”, de Di Sarli y Marcó— y otros que han sido sus versiones definitivas y por las que es conocido en toda Latinoamérica —“Alma de bohemio”, de Firpo y Caruso o “Nido gaucho”, de Di Sarli y Marcó— Podestá suma obras posteriores de Stazo y Silva —“Amor de verano”, “No nos veremos más”— y varios más. En síntesis, un disco que hace justicia a la trayectoria de un profesional ejemplar.

LA PAMPA TIENE... A CACHO ARENAS

Hace poco estuvimos con Cacho Arenas y hablamos de sus cosas. Ahora está el disco que recoge y muestra aquello que era énfasis en su voz, deseo de ser claro, coherente, honesto. **Recordamiento** no lo encontrará el lector en las disquerías habituales y tampoco le resultará conocido el sello Temple que lo edita; es que, grabado en estudios porteños, ha sido editado en Santa Rosa, fruto del esfuerzo cuidadoso de una productora independiente. Pocas veces nos encontramos con una placa en que hayan sido cuidados con tanto esmero los detalles informativos relativos a cada tema y a las circunstancias de grabación: un cuadernillo adjunto incluye letras y partituras, fotos y reflexiones acerca de cada canción. Un ejemplo.

Todos los temas de Cacho Arenas —compuestos entre 1963 y 1974— participan de una misma intención testimonial que va del amor adolescente (“Niña de Santa Rosa”, “Canción de mi primera ausencia”, “Sola en febrero” y “La cueca lírica”), al mundo del trabajo y la existencia cotidiana a través de personajes extraídos de la historia chica y el entorno familiar (“Zamba de los muñequitos” —de lo mejor del dis-



co—, “Un gringo más”, “Faustino Guzmán” y “Dalmiro del monte”) para culminar con una obra sensiblemente lograda, “Memoraciones”, en que la evocación de su barrio provinciano alcanza vuelo lírico mediante la suma de elementos simples. En todo sentido, entonces, un disco interesante más allá del desnivel advertible entre la primera zona y las dos últimas; es por éstas que vale su propuesta. Por otra parte, ya Cacho Arenas, hoy, “está en otra”. Queda el disco como testimonio de un momento vital y creativo.

DI FULVIO, OTRA VEZ

Es de esos artistas que el público intuye siempre preocupados por brindar lo mejor de sí. Y no se equivoca. Carlos Di Fulvio es un hombre serio; un guitarrista serio, un compositor serio, lo que no quiere decir que no sonría sino que se respeta a sí mismo y respeta a los demás. Como talentoso autor, se le ha animado —en épocas en que no eran tan frecuentes las “cantatas” como ahora— a los grandes temas y así ha brindado obras integrales como Canto Monumento, Visión del Chacho, Concierto supersticioso o La conquista del desierto. Y es obra que queda, que no pasa. Como no pasará, sin duda, lo mejor de este nuevo disco del hombre de Córdoba que

ofrece una particularidad. Mientras el lado uno recoge seis canciones del autor —dos de ellas en colaboración— que abarcan distintos géneros, de la chacarera al huayno, la zamba al bailecito, cueca y vidala; la segunda faz, que da título al disco —**Del altiplano a la pampa**, RCA— lo muestra en cinco temas sin canto junto a una orquesta de cañas integrada por Jorge Rodríguez, Alfredo Lucero, Carlos Cancelo, Ramón Navarro (h) y Carlos Rivero, es decir, prácticamente, el conjunto Raíces Incas, en un intento original y de sonoridad auspiciosa.

De la primera faz, nos quedamos con “La tulumana”, una hermosa chacarera que abre el disco, y el bailecito “Caracol de trapo”, con expresiva letra



de Mario Ponce. Tradicional y sin demasiado vuelo la zamba “Cielo sin luz” e intencionada la cueca “Por ellas, por las más

bellas”. “Guitarra tengo una deuda” es una canción en que Di Fulvio retoma el tono confesional y emotivo de otras creaciones con un preciso acompañamiento de su guitarra.

De la “suite para guitarra y orquesta de cañas” se destacan la vidala “Arcilla” y el huayno “Coquena”, de Di Fulvio junto al bello arreglo de “Los dioses dormidos”, yaraví de Romero y Sánchez. Ambicioso el arreglo extenso de “Dos palomitas” y un poco descolgado el malambo “Rastrillada pampa” dentro del contexto norteco, aunque las cañas cumplen. Como cierre, vale el aplauso por la idea de asociar guitarra y cañas, y el esfuerzo de engrosar el sonido en coros y acoples. Los arreglos, de Di Fulvio y Ramón Navarro (h).

LAS VOCES BLANCAS

J. O. PRODUCCIONES

Ayacucho 1204 - 1º A (1111)

Tel. 797-3161 - 84-3993

CAPITAL FEDERAL

Tel. 42-2423

Jorgelina Oroná

Representante exclusivo



DISCOS



LARRALDE

Este hombre consecuente, al que no le piden composiciones de exquisita musicalidad ni poemas de belleza rimbaudiana, es eso, precisamente: la imagen de la fidelidad a un estilo.

Directo, explicativo, sus temas están imbuidos de una ética gauchesca que revaloriza las actitudes y sentimientos primarios del hombre.

Su último disco —Desde lejos, editado por RCA— transita el camino de siempre entre milongas, canzones, poemas y una zamba. Nada elíptico en los conceptos —"repetir las palabras sin ubicar el sitio, resulta tan absurdo como vivir de vicio"—, se remite a la validez de lo concreto, al rechazo de la palabra por la palabra misma. Un decir realista que lo lleva a la simpleza (buscada de antemano) y le arroja miles de adeptos, convencidos de una personalidad muy particular por cierto.

Relator por excelencia, Larralde incorpora en este LP "El forastero", poema de Rodríguez Castillos que exalta el valor de la soledad del paisano como resultado de la experiencia, como inequívoca elección de un pasado que no le fue tan promisorio, como homenaje a la individualidad que sabe aceptar el destino sin alardes ni gritos desesperanzados.

Es, tal vez, el tema más conceptual y preciso del disco. "Allá por el Cochicó", milonga de su autoría, guarda el sabor regional y es una dedicatoria a la fidelidad gaucha a los vivientes del reino ani-

mal: "Yo que no tuve caballo, tuve un perro, sí señor...", dice su letra entre la búsqueda del recuerdo y el reconocimiento a esa especial relación entre el hombre y el animal.

En la misma tónica, naturalista, descriptiva, con cierta y velada tendencia a señalar errores, indicar prioridades humildemente y distinguir lo 'positivo' y lo 'negativo' del hombre, se desenvuelve esta nueva presentación de un Larralde de ya ilustre severidad.



ZAMBA

Destino de cantor es un buen título cuando se trata, con exactitud, de un cantor. Y de los buenos, como Zamba Quipildor. Pero lo que esta reedición de Music Hall refresca en el momento, no es sólo el "destino" de Zamba sino esa férrea y casi obsesiva virtud del salteño: su loable selección de repertorio. "La arenosa", "La cerrillana", "Zamba carpera" o "Balderrama" son títulos que no precisan de nuestra opinión.

MERCADO

¡Qué serio! ¡Y qué labor ha realizado! Es de esos músicos minuciosos, trabajadores hasta el cansancio, continuadores de una afición ponderable: la búsqueda constante de perspectivas para la música de nuestro país.

Posee, además, una particular

visión de lo norteño, ya demostrada a través de discos anteriores. Variaciones humahuagueñas —Polydor— de algún modo sintetiza el largo y copioso trabajo de años de un artista: Raúl Mercado.



UNA DOCENA SURTIDA

Doce temas componen este segundo LP de los Hermanos Zaccaro —Por lo tanto que te amaba, del sello Music Hall— en los que acaso sea la heterogeneidad el rasgo predominante. Desde motivos tradicionales como "Calle angosta" de Zavala y "Juntito al fogón", de los Abalos, a una zamba carpera —"Cerrillos para cantar", de Gallardo y Nieves—, al vals, la cueca o la canción melódica.

A las formas acompaña necesariamente una diversidad de tono —testimonial y encendido en "Va-



mos hermano" de Oscar Valles, evocativo en otros, preferentemente "romántico" según la moda vigente— y cambios en el acompañamiento instrumental (un bandoneón bien pulsado, cuerdas al gusto) que lamentablemente no detallan ni la placa ni la cubierta. Un síntoma de las preferencias del dúo está dado por la vena autoral: cuatro de las canciones-baladas les pertenecen. Son ellas "Cuando menos lo quieras pensar", "Por lo tanto que te amaba", "Me doy cuenta que es cierto" y "Solo me fuiste dejando". No van más allá de la mayoría de las muestras de esa modalidad. En síntesis, poco para elogiar.



TORMO

Echar una mirada hacia épocas anteriores —no muy lejanas— es algo que vale la pena. Sobre todo si se trata de cantores nacionales de la talla de Antonio Tormo. Orfeo acaba de sacar a la venta Los más grandes éxitos —"El rancho e' la cambicha", "Los sesenta granaderos", "Entre San Juan y Mendoza"— una válida recopilación de un cantor que hizo furor con justa razón. Pertenece ya a los clásicos. Es decir, a la línea de quienes resumen y representan la temática que nos va identificando, fuera del cúmulo de 'informaciones' musicales llegadas desde afuera.



CASA CENTRAL
TALCAHUANO 139
TEL.: 46-6510 — 5969
BUENOS AIRES

UNA ORGANIZACION
AL SERVICIO DE LA MUSICA,
CON UNA DINAMICA MODERNA

SUCURSAL
MAR DEL PLATA
SGO. DEL ESTERO 1837
T.E.: 4-6607

OFERTA ESPECIAL

GUITARRA DE ESTUDIO CON FUNDA Y METODO \$ 55.000

En guitarras disponemos de un amplio stock en gran variedad de calidad y precios.

Mod. Triple - Tamaño reducido. Especial para el aprendizaje de los niños \$ 74.000
Mod. AAA - Tamaño mediano. Tapa de Abedul; aros y fondo plano con cantos redondeados \$ 98.000
Mod. AAA - P - Tamaño mediano. Tapa de Pino, aros y fondo plano con cantos redondeados \$ 108.000
Mod. AA - Tamaño común - Tapa de Abedul; aros y fondo Plano con cantos redondeados . . . \$ 98.000
Mod. AAP - Tamaño común - Tapa de Pino, aros y fondo plano con cantos redondeados . . \$ 112.000

Mod. A-Ideal para estudio. Tapa de Sabugero. Aros y fondo de Cedro Argentino, con una canefa, Fondo curvo y redondeado \$ 106.000
Mod. B-Tapa Armónica de Alerce Chileno. Aros y fondo de Inclenso Argentino, con doble canefas y cabezal tallado \$ 122.000
Mod. C. — Tapa armónica de Pino Oregón y fondo de Mora Argentina ilustrada al natural; Doble canefas en los aros y cabeza tallada . . . \$ 144.000
Mod. D. — Tapa de Pino Oregón Aros y fondo de Nogal Argentino con mosaico en el frente. Lustre al poliuretano \$ 160.000

BOMBOS ESPECIALES DE TRONCO
DE SANTIAGO DEL ESTERO

30 x 36—\$ 68.000 40 x 46—\$ 91.000 36 x 45 —\$ 87.000

Mencionando este aviso se efectuará el 10% de descuento. Menos en las ofertas especiales.

REPARACIONES — AFINACIONES
CREDITOS — ENVIOS A CUALQUIER PUNTO DEL PAIS CONTRARREMBOLSO

DISCOS

ARGENTINO LUNA Quinto Colón Por Buenos Aires

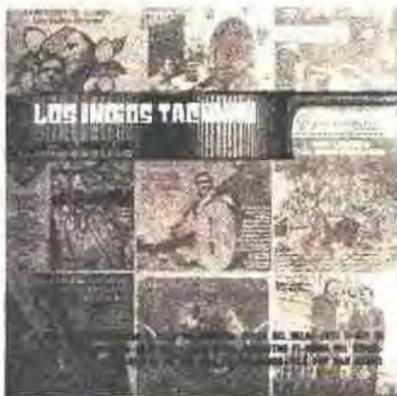


LOS AFECTOS CERCANOS

Once temas constituyen el último LP del prolífico Argentino Luna. Cuando callas por amor se llama el tema que da título al disco de EMI Odeón, y en él retorna Argentino a la temática intimista, afectiva —y familiar inclusive— a la que es tan afecto. Precisamente este tema y el que cierra el lado dos —la milonga "En el patio de mi casa"—, junto a "Se acuerda, doña Esperanza", son los testimonios de esa pretensión de poetizar la circunstancia afectiva del cantor: los hijos, la madre. Dos zambas —circunstanciales ambas: "Zambita pa' Cacho Romo" y "Quilmes cantando"— no van más allá de lo emocional. Lo mejor, a nuestro criterio, está en dos composiciones por milonga: "Lo único que me faltaba", de Luna, y —sobre todo— "Allá por el mes de junio", del payador y compositor Carlos López Terra. En síntesis, un nuevo aporte, dentro de lo conocido en su producción, del Negro Luna.

A PURA UÑA

Si hay una palabra que define claramente lo que hacen Los Indios Tacunau es —en el mejor sentido de la palabra— profesionalismo. Se podrá discutir, y con propiedad, la mayor o menor hondura de su mensaje folklórico, a menudo vertido por los cauces del virtuosismo; se podrá decir que como dúo no descuellan en el canto. Lo que no podrá negarse es su eficacia, la solidez que transmiten en las presentaciones en vivo y que reiteran en el disco. Capaces de abordar cualquier aspecto del repertorio argentino, en este disco lo demuestran una vez más: zambas —"El rancho de Don Pedro", "El que toca nunca baila"—; cha-



mamés: —"A Villa Guillermina", "Kilómetro Once"—; milongas: —"Este oficio de cantor", "La primavera"—; cuecas: —"Allá por San Rafael", "Cueca del reloj"—; vales: —"Amémonos", "Deja que todos digan"—, gatos y canciones, recorren todo el espectro con igual corrección. Los instrumentales se llevan los mejores surcos: "Cueca del reloj" y "Kilómetro Once". Suma y sigue entonces para Los Tacunau, (El que toca nunca baila, EMI Odeón).

SIN DEMASIADA MAGIA

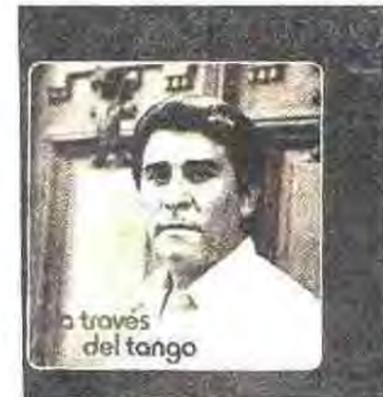
No da para mucho este LP de Los Hermanos Mattar: Magia musical y coplera, serie Difusión Musical, de Music Hall. Un dúo que apuesta más a la indudable potencia de las voces que al matiz y la interpretación conceptual del sentido de las canciones que aborda. Así pasan de largo clásicos como "Zambita de los pobres", de Yupanqui, polcas, chacareras, escondidos, zambas, vales y chayas sin mayores desvíos ni matices. Acaso la modalidad interpretativa encuentra su ámbito más cómodo en la chacarera —"Anga Sumaj", de Lobo, y "La queñalita", de Chazarreta— y



el dinamismo vocal encuentra mejor cauce. Quedamos, sin embargo, a la espera de otra muestra más acabada.

UN CASO ESPECIAL

Un caso especial, exactamente, el de Carlos Moreno — A través del tango, de Polydor para Phonogram— un intérprete en que la expresión "de larga trayectoria" no es un lugar común. Lo particular reside en el hecho que el ámbito de repercusión de su voz y su discografía haya sido, desde hace



años, el de las provincias del noroeste. Allí, Carlos Moreno ha ganado el respeto y el reconocimiento fervoroso de los tangueros como difusor de una modalidad tradicional y marcada —en este caso con la orquesta de Ricardo Martínez— que alterna el repertorio transitado de los clásicos con las nuevas creaciones. Cada LP de Carlos Moreno significa el estreno de algún tango; en este caso, los dos temas que cierran ambas caras: "Por un papel", de Soldán y Basso, y "A través del tango", de Oscar del Priore y Pontier, que da título a la placa de Polydor para Phonogram. Dentro de un nivel parejo, sólo desentona la desafortunada versión en tiempo de tango de "Callejero", de Cortez. Lo mejor, las interpretaciones de "Campeo afuera" —milonga de Biagi y Manzi— y de "Hoy al recordarla", de José Canet.

CON ARPA ES OTRA COSA

Es la conclusión que se desprende de escuchar el nuevo disco del conjunto Punta Porá que dirige Herminio Giménez. La ductilidad del instrumento que han monopolizado los músicos paraguayos se manifiesta una vez más en esta



placa en que la música tanguera halla sus versiones rítmicas y acompañadas con el marco instrumental del conjunto. El título del tango final —"Bien canyengue pa' bailar", del director— da idea de la modalidad interpretativa de Punta Porá. El título elegido para el LP —Tangos para escuchar y bailar, de Orfeo— se ejemplifica en once clásicos fácilmente reconocibles para el oyente a primeros compases: "Garufa", "Malevaje", "Cambalache", etc. El resultado no va más allá de la curiosidad del sonido; como aporte para la música ciudadana, poco.

COM-PAS, COM-PAS, COM-PAS...

En el cuarto LP de Los Solistas, ex integrantes de la orquesta de D'Arienzo los encuentra en la misma línea que intencionadamente han decidido seguir. Su identificación plena con el estilo del gran director se manifiesta tanto en la reedición de algunos de los éxitos de aquél como en la incorporación de nuevos temas instrumentales —debidos a Carlos Lazzari preferentemente— que siguen esa modalidad. En este caso, las obras nuevas son "Tango y violín" —con Normando— y "Milongueando en el '77", con el mismo. Las versiones de "La catrera" de De Bassi y "El internado" de Canaro caían el modelo conocido y poco más puede decirse de los tangos cantados: Echagüe hace lo suyo con oficio en "Alias Orquídea", el exhumado "Suma y sigue" o "Tomá estas monedas", mientras Osvaldo Ramos estrena un candombe —"San Telmo te vio nacer", de Don Filinto y Gilardoni— y hace las pasionales letras de "Yo no merezco este castigo" y "Estoy pagando mi culpa", entre otros. El final marca un poco la tónica de todo el disco: Echagüe y Ramos



hacen a dúo "La manzanita", una milonga que popularizaron Valdez-Palma hace casi veinte años. En síntesis, sin sorpresas y mucho compás marcado. A lo D'Arienzo. (Al compás de Los Solistas, Music Hall).

DE COLECCION

Diez grabaciones de Agustín Magaldi no recogidas anteriormente en LP constituyen una verdadera sorpresa para el oyente y —sobre todo— para coleccionistas y admiradores del popular cantor. El comentarista y "magaldista" Osvaldo Castillón ha reunido viejas grabaciones para mostrar la ductilidad del intérprete en el abordaje de las formas más dispares: tangos, vales, y foxtrots. El mayor valor —semi arqueológico casi— reside en la versión de "La cumparista" grabada en 1929 por la Orquesta Edgardo Donato—Roberto Zerrillo con Magaldi como estribillista. Del cielo cayó una estrella. Se llama... Agustín Magaldi —tal el título del disco de Difusión Musical para Music Hall— es también el de la audición que el comentarista difundió en 1979 por Radio Provincia y, en cierta medi-



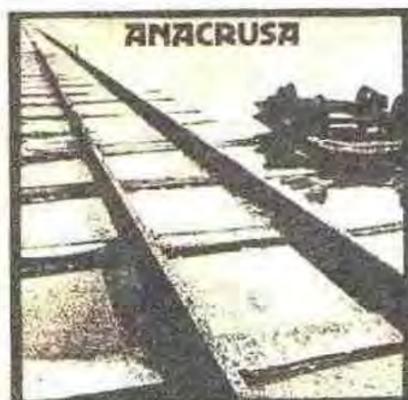
da, germen de la placa. Más allá de las deficiencias propias del sonido, vale de testimonio para la obra de un cantor popular hasta la idolatría y hoy sólo parcialmente conocido.



UN ESTILO CON PRETENSIONES

Este disco de Los Tucu Tucu refirma lo que es observable en la trayectoria del conjunto: la búsqueda de una manera no demasiado nueva ni diferente pero que en la intersección de varias modalidades define una forma propia. Ese estilo está hecho de énfasis intencionado en los solos del bajo y de la primera voz, dúos y trios densos con mucho caudal de fondos de voces que acompañan en coros casi continuos. Un estilo que busca, entonces, efectos. Y como el nivel de profesionalidad es alto, los logra. En este LP —Canción para mi hogar, de Polydor para Phonogram— Los Tucu Tucu aplican con mayor o menor fortuna el tratamiento a un conjunto considerable de nuevas canciones, algunas de ellas de previsible repercusión más o menos inmediata como el vals "La casa nueva", de T. Fernández, o la canción de Romero y Bulacio que da título al disco. Las zambas —"románticas", como marca la modalidad imperante— son "Me muero lejos de ti", de Ternán, "Zamba de amor y mar", de Tito Segura, y "Arriando caminos", de Romero y Pérez. Los ritmos más tradicionales —escondido, chacarera y vidala— también tienen su espacio en el disco, aunque el conjunto se siente sin duda más cerca de la zamba-canción romántica. Por ahí va su propuesta.

DISCOS



ANACRUSA, VIA PARIS

Grabado desde hace casi dos años —febrero del '78 en París— este nuevo disco de **Anacrusa** cae en el ambiente de la música argentina actual como cascotazo en el charco. Salpica para todos lados, provoca. Y no porque sea excepcional o mediocre sino por ser distinto en un medio que no se caracteriza por la admisión discográfica de la diferencia... Por eso solamente, ya vale la pena. La música que hace Anacrusa es estimulante. Descontextualizada —hecha allá— adquiere un sentido diferente que para nosotros. Eso se nota en el texto europeo de la contratapa —nos hace recordar a otros similares sobre el Gato Barbieri— por ejemplo— en que lo folklórico de su música aparece como un posible reproche que pueda surgir del oyente y al que hay que contestarle. Probablemente el disco argentino diría precisamente lo contrario: defendería su condición de proyección lícita de una raíz. Son cosas de grabar allá... Otro dato, imputable al descuido de esta edición: los textos de las hermosísimas coplas han sido re-traducidos de la contratapa francesa en lugar de tomarse el elemental trabajo de escucharlos en el disco. Parece increíble semejante torpeza. En lo musical, trabajando sobre temas no demasiado extensos ni ricos, repetidos y armonizados en forma incesante, José Luis Castañeira de Dios ha compuesto melodías atractivas, llenas de resonancias múltiples, no siempre identificables pero con un "sabor latino" perceptible para el público europeo. Así, es una baguala "El sacrificio", tratada muy libremente en lo instrumental y cantada

desgarradamente por Susana —ahora Suzana— Lago; y se pueden reconocer trazos piazzolleanos en "Homenaje a Waldo", una obra muy lograda donde imperceptiblemente se va modificando sobre una única línea melódica con el bandoneón de Mosalini. Junto a los músicos franceses, a los argentinos en minoría ya nombrados se suma el "Chango" Farías Gómez, cuyo bombo suena entre saxos y sintetizadores. Los temas son todos dignos del tarreo y sobra el buen gusto. La riqueza no está en las melodías —simples, casi pretextos, temas jazzísticos casi— sino en el tratamiento a modo de ritornello incesante, siempre creativo. En fin, música muy saludable para la Argentina '79 sin que signifique un modelo sino lo que debe ser: una alternativa inteligente. (El Sacrificio, de Phillips).



HERMANAS SON LAS MUJERES...

El éxito acompaña a las **Hermanas Leiva**. Las sucesivas entregas de sus LP lo confirman. En éste —**Saludando al Taragüi**, de Music Hall— refirman su línea melódica tradicional y la compositora del dúo —Yolanda Leiva— interpreta como solista de acordeón cuatro temas. Se destaca el festivo "Ca'u sapucaí".

MAS QUE UN HOMENAJE

Blasito Martínez Riera —un verdadero innovador en la técnica del bandoneón chamamecero— estuvo nueve años en el Cuarteto Santa Ana. Ese período fue fundamental en la plasmación de su personalidad musical. Además, estuvo junto a don Ernesto Montiel y



aprendió —como músico y como hombre— lecciones definitivas. Este disco es en cierta medida un homenaje del discípulo a su maestro, como lo dice en la sentida presentación. Pero es mucho más: la continuidad de una línea no epigonal sino creadora. Hacer el repertorio de Montiel y recordarlo no bastaría como proyecto; es válido en la medida en que la música se enriquece aún más, en la interpretación de un músico completo. Eso es este disco, en el que junto a las creaciones del maestro —"El Guasuncho", "El tero", "La ratonera", "Villanueva", "El tropezón", "La volanta" y otros— aparecen temas explícitamente evocativos como "Don Montiel lo llamaban" o "Recordando a Montiel", de Blasito con Tilo Escobar y Pírca Rojas. Sin duda, dentro de un nivel impecable, sobresalen las versiones instrumentales: "La ratonera", "La volanta" y el "Guasuncho", acaso los mejores. Una nueva muestra del talento del misionero, ésta de **Recordando a Montiel** de EMI Odeón.

DECEPCION DOBLE

Bastante incomprensible resulta este último LP de **Los Cantores del Alba**. Dividido en dos partes —el lado uno dedicado a la música argentina y el dos a las canciones mejicanas— muestra y demuestra la actual situación musical del conjunto. Cambiamos el adjetivo del principio: no resulta un LP incomprensible sino inaceptable. Y no es cuestión de rasgarse las vestiduras sino de lamentar el paulatino deterioro de un grupo que por trayectoria y prestigio bien ganado —unidad y continuidad aparte, que son virtudes también— supo y sabe obtener el favor popular. Precisamente por eso



resulta necesario marcar el desvío que parece definitivo de una senda coherente. En síntesis, este disco —**El ángel del bagualero**, de Polidor para Phonogram— aparece desprolijo y falto de rigor. Obviando la sección mejicana —desde boleros de Los Panchos al "Dónde estará mi vida" que cantaba Joselito... —la música argentina pasa con pena y sin gloria. Los homenajes al querido "Pata" Pantalón no van más allá del sentimiento —"Baguala en fuga de pena", de Aguirre, Vaca y Alarcón, y "El ángel del bagualero", de Aguirre y Perdiguero— mientras el resto es neutro o inexpresivo —"Siempre estoy chacarareando, el desempolvado vals "Pobre flor"— o cae en la pobreza musical y de ideas en "El soldado y la rosa", de Aguirre, Campos y Ríos y en "Uno, dos y tres", un takirari de Aguirre. En síntesis, demasiadas frustraciones para un solo disco y para tan importantes intérpretes.

SIN DUDA, QUIPILDO

Un cuidado LP ha presentado **Zamba Quipildor** para finalizar el '79: **Es Quipildor el que canta**, de Polidor para Phonogram. Interesante en varios aspectos. Por lo nuevo, por lo viejo, por la coherencia. Lo nuevo está en los dos temas "más fuertes" que encabezan las dos caras: una zamba, "Arroyo de los suspiros" de D. Saluzzi y Alarcón, y una canción, "Crepuscular", de Petrocelli. Más "lisa" la primera; plena de matices y sutilezas tonales la segunda, característica del autor. Buenos temas, ambos. Los dos lados prosiguen con reediciones: temas tradicionales —"Carnavalito quebradeño" de Los Abalos y "Recuerdo de mis valles", de Margarita Palacios— y dos exponentes de lo que fue la



vanguardia poética del '60: "El antigal", de Petrocelli, y "La amanecida", de Lima Quintana y Arnedo Gallo. Todo un criterio de equilibrio. El resto está constituido por una versión de la hermosa "Pa' la tía Nata", de Gallardo y Nieva, la menos feliz reedición de "Dudas", de Frías y dos buenos temas de Eugenio Inchausti aunque sin demasiadas pretensiones: "Gato del serenatero" y "Chaya del lucero". Para final, la baguala que le da título al disco, con buenas coplas de Hugo Alarcón sobre música de Zamba y Nieva, y "El llanto del indio", de Venegas y Lillo. Y hemos recorrido el disco... En la hora del resumen, sólo cabe marcar la omisión de los integrantes del conjunto de Kelo Palacios que acompaña y decir que los puntos mayores están —además de los "temas fuertes" y entre las cosas nuevas— en "Pa' la tía Nata" y en la baguala del título. Un buen disco de Zamba, en síntesis; y coherencia, que importa mucho.

EL GALLO Y LA CARPA

Tras una carátula que no transmite exactamente lo que encierra ni lo que indica su título: "Cuando el gallo canta", emerge la música tradicional nortea, de entre el fuelle del bandoneón de Carlos Abán.

Lamentablemente la fuerza del título también se desdibuja en la diagramación que empareja sus signos gráficos en un mismo tipo para el título y el nombre del intérprete.

Doce temas de los más clásicos y tradicionales de la canción nortea integran este larga duración para bailar, donde se destacan "La Baguala", chacarera de Julio Gerez, "El pintao" gato de los Hermanos Díaz, "7 de abril" y "Zamba de Vargas" recopiladas por don Andrés Chazarreta y la "Cueca del reloj" el balcecito de Sergio Villar.

El conocido tratamiento carpero con que Carlos Abán enfoca sus interpretaciones, acerca en esta placa un aire serrano, sano y estimulante, que nos aparta de la contaminación de rebuscamientos y estilizaciones desfigurantes que suelen advertirse últimamente.

Carlos Abán no sólo es un músico que conserva el sabor natural que poco a poco va perdiendo el cancionero típico. Es también un rastreador que lucha por el conservacionismo del folklóre en todas sus manifestaciones.

Silenciosamente, sin alardes ni divismos, va desenrollando el hilo de su comunicación con la masa humana que puebla la campaña y conociendo sus inquietudes, le responde con su propia convicción, que es la de la naturaleza, la del árbol, la de la baguala, la del gallo que canta en el amanecer.

El comentario de la contratapa nos ubica en el tiempo y el espacio geográfico en donde es alegremente vigente el Carnaval tradicional, cuyos participantes son los consumidores clásicos de este tipo de música.

Dos temas nuevos completan el repertorio: "Chacarera del deseo" de Juan Carlos Saravia y Carlos Abán y "Cuando el gallo canta" del mismo intérprete y Alma García, tema que da su nombre a la placa.

La autenticidad del espíritu del noroeste vuelve en el '80. (Magenta 5171).



DISCOS



LA CIUDAD CANTADA

No es posible hacer un comentario con las características habituales cuando se trata de un disco de Gardel. Y menos en este caso, en que se ha tomado como motivo de la selección a la ciudad cantada en sus tangos. **Gardel es... Buenos Aires** recoge versiones del zorzal grabadas con guitarras en el fértil período del '29 al '30, más algunas pocas anteriores y la memorable de "La canción de Buenos Aires", del '33. El tanguero se reencuentra con los temas identificatorios de la ciudad, como el clásico "Buenos Aires", de Romero y Jovés, el nombrado de Azucena, Cuffaro y Romero, más una serie que dedicó sus versos a cantar a la entidad mayor, el lar porteño por antonomasia: el barrio. Están "Barrio rojo" y "Barrio viejo", el vals "Recordando mi barrio", de Ruffet, el siempre memorable "Viejo rincón" y el viejo "Tango argentino", de Maglio y Bigeschi. Como un homenaje a los distintos puntos de la ciudad que el tango siempre recordó, están "Almagro", "Fondón de Pedro Mendoza", "Paseo de Julio", "Silbando" y "Ventanita de arrabal" con los versos en que Contursi inmortalizara al barrio Cafferata. Es un disco de EMI-Odeón.

UN DISCO EXTRAÑO

No es otra la calificación que merece el último LP de Susana Rinaldi, **Buenos-Aires... París** (tal cual, con guión intermedio entre "Buenos" y "Aires"). La cosa se explica un poco cuando uno ve que está grabado en Francia, en los estudios Barclay de París, durante el año pasado. Los arreglos están repartidos entre Jullán Plaza, Atilio Stampone y los no tangueros nombre de Ivan Jullien y Aldo Frank. Hay cuatro temas en



francés y ocho en castellano, varias reediciones de temas grabados —"La última curda", con el arreglo de la versión del LP "A Cátulo Castillo"; "Oro y plata" y "A pesar de todo" — y un balance que deja muchos reparos. Del lado uno, pasamos de largo por una versión excesiva de "Sin palabras" en que las palabras suelen perder su significado en función del efecto sonoro; tratamos de olvidar el engendro que resultó de la versión francesa del vals "Que nadie sepa mi sufrir", de Dizeo y Cabral, llamada "La foule" (La multitud); conocemos la versión de "La última curda" y antes de "Balada para mi muerte" en francés recalamos en lo mejor del disco, que acaso alcance para justificarlo por sí mismo: un tenso y exacto "Sin piel", con arreglo de Jullán Plaza para el hermoso tema de la Blázquez. El otro lado se abre con una "Cumparsita" a la europea, dos temas franceses, la buena versión de "Oro y plata" que conocemos y un final brillante con otros dos temas de Etadía Blázquez: "El miedo de vivir" y el conocido "A pesar de todo". En síntesis, un disco confeccionado para un público que no es el nuestro que al editarse acá pierde bastante de su sentido. En el balance, nos quedamos con un 50% de los temas, de los cuales la mitad es conocida. Para un disco de la Tana Rinaldi, es poco. Editó Phonogram.

CON Y SIN FRONTERAS

Waldo Beloso ha plasmado un esfuerzo considerable en este disco —**Exaltación, Música Argentina sin fronteras**, de RCA — al reflejar a través de doce temas ese sentimiento que indica el título: "La música inspirada en las manifestaciones que el paisaje, las costumbres, la religión y los ancestros provocan en los habitantes

de nuestra patria es nuestra tarea. Y la pasión que sentimos por ella es la exaltación de la que habla el título". Así, recorremos la geografía musical —chaya, chacarera y chacarera trunca, carnavalito, cueca, polca, malambo, aire sureño y canción— para una música que tiene fronteras internas pero no las tiene hacia afuera, ya que la modalidad expresiva del autor y director, con su tratamiento orquestal, las hace accesibles a cualquier público del mundo sin apelar a estilizaciones. De un nivel parejo, se destacan, sin duda, la "Chaya de los diablos", la chacarera "A dos violines" y la "Cueca del adiós".

NADA QUE VER

Rima: Nada que ver, con el Trío San Javier. Su disco **Trío San Javier 2**, de CBS, nos lleva inmediatamente a ese comentario: nada que ver con el folklore. Ahora, a partir de ese supuesto, podemos hablar: diez temas de violento "gancho" que apunta a todos los resortes previsibles de la emotividad dentro de una visión simple y optimista que canta a los valores y las circunstancias de más fácil identificación: la madre, ser padre, cumplir 15 años, alcanzar a construir la casa soñada, la adolescencia, los padres de la novia, el regreso a la casa paterna. Todos los temas son eficaces y reiterativos. Están resueltos con sumo profesionalismo y habrá más de uno que llegará a éxito. Cuando Favini salió de las relaciones amables dentro de los afectos y compuso para su provincia —"Tucumán, eterna primavera" — el resultado fue peor. En síntesis: Ud. ya habrá escuchado por radio muchas veces "Quince primaveras tienes que cumplir". Bueno, ese es el tono y la manera. Lo dicho: nada que ver.



LO CONOCIDO

Nada nuevo aporta el nuevo disco que ha sumado a su nutrida discografía de estos últimos años la cantante **Gloria Diaz**, **Gloria en RCA**, con arreglos y dirección orquestal rutinarias del excelente Leopoldo Federico —no se nota su mano— transita caminos muy fatigados del repertorio tanguero sin innovar a través de versiones que justifiquen la insistencia. Dentro de la línea enfática y emotiva que resulta cómoda a la cantante, recorre los temas del negro Celedonio Flores —"Nunca es tarde", "Atenti pebeta" — las apologetas tangueras —"Sencillo y compadre", de Bahr y Guichandut, "Orgullo tanguero", de Stazo y Cadícamo, "Tango, te cambiaron la pinta", de Tabanillo y Russo—, las milongas jactanciosas —"El firulete", de Mores y Caprio, "Con permiso", de Mastra— y sutaliza algo más con los mejores temas del disco: el hermoso y poco transitado "Disco de Gardel", de Del Plano, que grabara maravillosamente Enrique Campos con Tanturi, y "Tres esquinas", la joya de Cadícamo y D'Agostino que inmortalizó Varguítas. En síntesis, y parodiando el tango: "la gloria que vos a mí me ofrecés / dejala mejor para otro querer".

EL PESO DE UNA MANERA

Un disco que sorprende de salida nomás, con la impecable presentación de sobre —a lo que nos tiene acostumbrados **Microtón**—, la cuidadosa confección del texto, la coherencia del intento y la proflijidad de su plasmación, con sumo respeto por el oyente. Este LP **El tango según Ariel Ramírez (piano)**, 1896-1923, es un doble homenaje: del disco a la ciudad en sus 400 años; del intérprete, a un género que no ha frecuentado pero que ama. La intención aparece vinculada al recuerdo de Cátulo Castillo, como señala Ramírez en palabras emotivas, y tiende a presentar un panorama de la Guardia Vieja con registros que abarcan el período señalado. Faltan "Pacho" y Mendizábal, pero están Santa Cruz, Villoldo, Saborido, Firpo, Campoamor, Arolas, Aróztegui y otros hasta Cátulo, precisamente, con su "Organito de la tarde" de 1923. La audición no hace sino reafirmar la propiedad del título: el tango según Ariel Ramírez, y no es casual el énfasis, porque lo que se trasunta a lo largo de las doce ban-



das es el peso inevitable de una manera, de un tempo y un fraseo plenamente identificados con el intérprete y con el género en el que habitualmente compone e interpreta. Es decir, que el piano de Ariel Ramírez suena impecable como siempre, las interpretaciones son cuidadas, precisas, pero la cadencia no es tanguera. A ello contribuye el acompañamiento elegido. En síntesis: un disco de Ariel Ramírez que, en este caso, interpreta tangos de la Guardia Vieja. Exactamente así.

BIEN SANTIAGUEÑO

Así suena el canto de **Carlos Infante** en **La ñaupa ñaupa**, de Polydor, para Phonogram. Cinco chacareras —entre ellas la del título, "Alma de reza baile" y "Destino de ceibo", las mejores—, una zamba, "La Haukicondeña", de Herrera y Álvarez Quiroga, el hermoso "Escondido del amanecer", de Miguel Simón y J. C. Carabajal —lo mejor del disco—, un gato, vals, canción y polca completan el disco. El total es acaso monótono, debido a la falta de matices del intérprete y a la reiteración rítmica; sin embargo, Infante suena mucho más convincente en el repertorio santiagueño que en vals y polcas románticas de su autoría. En síntesis, un intérprete como para esperar más cosas y más pulidas.

TANGOS CAMPEROS

Dentro de la serie Epopeya del tango argentino que ha iniciado el **Cuarteto del Centenario** con tangos patrióticos, aparecen ahora estos **Tangos camperos** que interpretan Angel Magaldo en flauta, Eugenio Nápoli en violín, Emilio Branca en bandoneón y Eduardo Valle en guitarra. El explicativo

texto de Rubén Pesce en la contraportada hace referencia a la génesis y el fechado de los catorce temas de nombre evocativo a las circunstancias o los personajes camperos que constituyen el disco: "El fogón", "El carretero", "Martín Fierro" y otros, entre los que no faltan algunos clásicos como "El estribo", de Vicente Greco, y "El baquilano", de Agustín Bardi. Las versiones del Cuarteto reconstruyen el sabor y la modalidad propia de las circunstancias del Centenario que les da el nombre. Cuarteto del Centenario, Tangos camperos, es un disco RCA.

BAJO TODOS LOS CIELOS

Este último disco de **Los de Salta** —**El cielo azul de Los de Salta**, RCA— reúne canciones nuevas y reediciones de viejos éxitos de otros intérpretes en la década del '60. Así, la versión de "Ecos de mis cerros", la baguala que popularizó la voz de Gerardo López en Los Fronterizos y que acá permite el lucimiento de Francisco Berrios; la vuelta de "La volvedora" inclusive de "Algarrobo algarrobal". Tampoco son nuevos "Flor de lino", de Manzi-Exposito, un vals que recrean con buen gusto, y "Amigo", el takirari tan popular hace una década o un poco más atrás. De lo nuevo nos quedamos con la zamba que abre el disco —"Zamba mataca", de Juan Cruz— y la chacarera "Camino al ucliar", de Alma García y Carlos Ratti. Para destacar, también, "Ecos..." y "Flor de lino". Un verdadero muestrario de ritmos, temas nuevos y viejos. Los de Salta han intentado cubrir un amplio espectro en este disco. La resolución es siempre correcta, de buen gusto. El entusiasmo, sólo surge en algunos momentos.



DISCOS



LA BUSQUEDA DE UN SONIDO PURO

El objetivo del título va acompañado, en este segundo LP de **Raíces Incas** —Los sonidos del Ande, de RCA— con una cierta apelación al virtuosismo que ya apuntara en anteriores entregas, como el disco que compartieron junto a Carlos Di Fulvio. Sin duda que cada vez más el intento no es restituir climas y modalidades expresivas del Altiplano sino dar versiones depuradas, de una limpieza de sonido extrema y cuidado arreglo. El sonido de la quena, preferentemente alto y sostenido en el dibujo de la melodía lleva la voz cantante y en temas como "El arriero", de Yupanqui, alcanza extraña perfección que casi linda en los límites de identificación del instrumento. El virtuosismo aflora en el recurso de acelerar el ritmo interpretativo —en "Chola cuencana", un trote ecuatoriano; los clásicos "Kacharpari", de Milchberg y "Fiesta aimará", de Tito Véliz, o el huayno peruano "Es una lissura" — hasta los límites de digitación, aunque en el caso de "Fiesta aimará" y "Kacharpari" el resultado pierde sabor. Del lado uno, nos gustaron particularmente el carnavalito "Fiesta para sikuris", de Arnoldo Pintos, y el huayno "Buscando", de G. Vargas. En el reverso, el pasacalle "Ojitos chuchucos", de Ramón Navarro, con su percusión sincopada, los coros de quena y charango en "Es una lissura", la espontaneidad de los "Aires de tarka". En síntesis, un disco notable, lleno de hallazgos en un camino peculiar, no reconstruido sino que avanza en la búsqueda elaborada de una sonoridad plena.

EL EXTRAÑO CASO DE LOS LAIKAS

Como el personaje de Steven-

son, estos jóvenes bolivianos también tiene dos caras, si no morales —son muy buenos muchachos— al menos musicales. Esta selección lo confirma. Luego de seis LP, alternan cada vez más el repertorio propio de su tierra con la música mal llamada internacional para cuya expresión la virtuosa quena de Carlos Suárez no parece tener límites. Dúctiles, "entradores" —musicalmente hablando— los doce temas no obvian ni siquiera la "Sinfonía N° 40" de Mozart vía Waldo de los Ríos. Pegan fuerte y donde gusta con su versión del tema japonés "Dónde volabas", que posee incluso resonancias, rítmicas y en los coros, de los cuatro muchachos de Liverpool en sus primeros tiempos; reeditan el éxito constante de "Camino a San Francisco"; trivializan el repertorio latinoamericano en versiones lavadas de "Alma llanera", "Lamento borincano" y una selección tropical y, como al descuido, dejan dos versiones impecables de lo suyo, aquello que nos gusta oírles por sobre todo: "Susurro" y el "Potpurri de huaynos", temas anónimos recogidos por el Depto. de Folklore de Bolivia. Ahí sí, Los Laikas ganan... Por más que en sus giras por el exterior o en los grandes notales todo se venga abajo cuando dibujan una rapsodia de Franz Liszt. Lo mejor de Los Laikas fue editado por Tonodisc, para su serie Impacto.



UN CANTOR HECHO A LA MANERA DE

Una agradable sorpresa este disco de **Alberto Danza**. Hombre de Balcarce, criado en Lobería y afinado en Tandil, presenta doce temas de su autoría en un desafío de personalidad y capacidad creadora. Tres cuerdas expresivas: milonga, zamba y canción, senda, esta última, que recorre sobre mo-



delos fácilmente reconocibles —Horacio Guarany— en una modalidad que abarca tanto las inflexiones de voz como el texto y su forma musical. "Poema para una muchacha", "Amada y prisionera", "Canción del desvelo" y "Los que no pueden sentir amor" participan de una misma fluidez y facilidad melódica para temas de honda sensualidad, dentro del estilo del autor de "Volver en vino" y "Puerto de Santa Cruz". Algo similar puede decirse de las dos zambas —"Zamba para un deseo" y "Si nadie baila esta zamba", de expresiva letra, llena de aciertos la última—. Es en los temas de milonga, de décimas ricas que recorren desde el intimismo lírico de "Coplera de madrugada", a lo narrativo de "Pal picazo" y los despiantes jactanciosos de "Milonga de contrafilo" y "Déjame ser tu cantor", donde Alberto Danza deja lo mejor de sí. En síntesis, un cantor y guitarrero diestro, hecho, autor de temas plenos y buen poeta que se recuesta en exceso en un modelo ya transitado y excesivamente reconocible. Sin embargo, sus canciones merecen tener un destino de trascendencia, sobre todo en el repertorio surero. **Déjame ser tu cantor**, de R.C.A.



LLEGA UN CHASQUI

Un cuidado LP, ejemplar en su

presentación, que incluye los textos de todas las canciones incluidas en el disco, sirve para presentar al intérprete que utiliza el seudónimo de **El chasqui del cantor** —Producciones T y Yosoy asociadas— en esta primera entrega musical. El resultado no pasa de discreto tanto en el aspecto autoral —la mayoría de las composiciones pertenecen a Héctor Bartolín— ¿El Chasqui?, como en la faz interpretativa, caracterizada por cierta vacilante inexpressividad. Los méritos hay que hallarlos en el aspecto literario de algunas composiciones —"Poema monterizo", "Cencerro entrerriano"— mientras las versiones de obras conocidas de otros autores, como "Palabras a mi guitarra", de Falú y Benarós, o "Taipero poriajü", de Tarragó Ros y Roch, no superan la medianía, inclusive en el acompañamiento instrumental. En síntesis, un esfuerzo encomiable que no se concreta en logros musicales.

UNO MAS DE FELIPE CONTRERAS

Sin mayores variantes se incorpora este nuevo LP a la serie de discos que ha ido entregando al mercado **Felipe Contreras** y su conjunto, **Zambita pa' enamorar**, de RCA, recoge zambas, chacareras, cuecas, gatos, taquiraris y un escondido en versiones instrumentales cuyo aparente y único destinatario parece ser el bailarín nativo. Las versiones transitan una modalidad simple y directa en que el bandoneón del director marca la tónica expresiva a través del dibujo de la melodía. Sin sorpresas, entonces, con algunas obras que, junto a clásicos como "Zambita pa' enamorar", de los Abalos, y "Recuerdo salteño" de Tames y Burgos, representan la producción del director: "Fiesta tabacalera", con Lirio Hernández y Norma Contreras, una zamba; la cueca "Para que escuches mi voz", con Reinoso y Siales; la chacarera "Luna santiagueña", con Reinoso y Véliz y el "Taquirari del ensueño", con los mismos.

GENTE DE CANTOS LLEVAR

Si algo se les puede reprochar a los integrantes de **Gente de Canto** es lo transitado del repertorio y el aire familiar que adquieren algu-



nos de los arreglos que componen la placa. Si algo se les debe reconocer, en cambio y por sobre todo, a estos hombres amasados a música es el ensamble, la perfección del acople, la limpieza de los arreglos a capella. Así, pasan los clásicos "Luna tucumana" y "Paisaje de Calamarca" entre las zambas, las tradicionales versiones con el acompañamiento onomatopéyico de las chacareras memorables: "La baguala", "La vieja" y "A pura ushuta" y, en otro campo que ha recibido frecuente tránsito, composiciones de la Misa Criolla y sus complementos: el "Gloria", más "La anunciación" y "La peregrinación". Será por eso que para el oído habituado a ciertas resonancias le resultan más novedosos los acercamientos a "José Antonio", el hermosísimo vals peruano de Chabuca Granda, o a "Marychamba", el candombe de Piana y Benarós. En pocas palabras, una placa cuidada, hecha por gente que —como esta **Gente de Canto**— es gente de canto llevar (R.C.A.).

a los amigos OSVALDO PUGLIESE



¡BASTA, MAESTRO!

Esa es la sensación que queda luego de escuchar **A los amigos**, la recopilación que EMI-Odeón ha presentado de distintas versiones de **Osvaldo Pugliese** grabadas entre 1952 y 1972. Veinte años entre

"La cachila" y "Ojos Negros"... Y una misma coherencia en la elección autoral que va y viene de los clásicos de antes a los de ahora: de Bevilacqua a Piazzolla —en dos versiones excepcionales, de la década del '50, de "Emancipación" y "Marrón y azul"—, de Arolas, con "La cachila", "La guitarrita", a Pontler y el tema que da título al disco. De los doce instrumentales, como en toda selección de este tipo que se realice de Pugliese en cualquier momento de su carrera, no hay nada para desechar; con decirle que no le mencionamos aún "La bordona", "Chiqué"... y sigue. Por eso el grito de tablón que abre la nota y la titula: ¡Basta, maestro! La breve nota de Decorat Toselli lo dice con exactitud: "Este disco le ofrece un esencial panorama de tango puro". Unidad en la diversidad, continuidad evolutiva, tango progresivo y sabor inalterablemente porteño. Para comprobarlo una vez más está **A los amigos**, un disco impecable, sin tiempo.



Y QUE SIGA EL SCHOTIS...

En **Lo mejor de Luis Angel Monzón**, de Tonodisc para su serie Impacto, el misionero reúne doce temas elegidos entre los varios discos editados por el exitoso intérprete que acaba de renovar contrato con su grabadora. Seis schotis —entre los que se destaca "Rojo surco misionero", del intérprete, J. García y A. Tarragó Ros—, dos chamamés de Cocomarola, "La colonia" y el clásico "Kilómetro 11", más valseados y polcas, constituyen lo esencial de la entrega. Los arreglos no trascienden la llaneza y el sonido de Monzón se limita a cubrir la melodía con prolijidad y sin hallazgos. Sin duda, un disco para los seguidores del rubio misionero —que son muchos— y para los que quieren saber a qué suena ese schotis que alguna vez llegó de Europa para hacer rancho en la tierra colorada.

DISCOS



TRES DECADAS

En la contratapa de 30 años de folklore y danzas, Alberto Ocampo pasa revista a un itinerario nutrido de presencias prestigiosas que empalman su trayectoria personal con la de figuras clave para nuestra música folklórica. Si el recordado dúo Vera-Ocampo data de 1938, cabe coincidir con él en el hecho de una trayectoria memorable del hombre de Mataderos. De pocos años después es la estructura de su conjunto con los "changos violineros", con los que intentó "alegrar el folklore para bailar, aportando un ritmo más acentuado y bailable". Y si desde entonces. Este disco de Orfeo en su Serie Plata recoge las versiones más logradas del conjunto y —simultáneamente— una selección cuidada de las distintas danzas de habitual ejecución. Pasan así "El chupino", gato de Montbrun Ocampo y Videla Flores, "Zambita pa' enamorar", de los Abalos, la "Cueca del reloj", de Sergio Villar, y otros.



HALLAZGOS Y REEDICIONES

No es frecuente que se edite un disco de las características de 12 voces mayores de mi ciudad, de

EMI-Odeón. Se reúnen aquí versiones —cuatro de ellas por primera vez en LP— de una docena de intérpretes diferentes de la canción porteña. Los solistas, acompañados de guitarras o de reducidos conjuntos, recorren un camino que va del Gardel de "Un año más" que abre la placa, a la memorable y conocida versión de "Pucherito de gallina" grabada por Rivero hace más de veinte años. Entre los inéditos en larga duración, sin duda que lo mejor es la impecable versión del recientemente desaparecido Oscar Alonso, de "San José de Flores". La grabación es del '36 y además de la marcada influencia gardeliana se puede comprobar que no en vano fue, sin duda, una de las grandes voces del tango. Es interesante la versión de Charlo del hermoso "Divagando", de Cobián y Cadícamo, y también la de "Abandono" que realiza Mercedes Simone. Entre las reediciones, el memorable "Monte criollo" de Pracánico y Manzi por Azucena, del '35; y "Nada más" por Ada Falcón con Canaro, del '38, son probablemente los puntos más altos. Por supuesto que están Mauré, Corsini, Alberto Gómez, Héctor Palacios y Hugo del Carril en el registro más reciente —1967— completando este disco que muestra una vez más la inagotabilidad del catálogo del sello. En Colección Musical.



TRADICIONAL, COMO SIEMPRE

Esta vez son los integrantes del conjunto Cantares de la cañadita quienes en Brindis para mi Cuyo, de Philips, ofrecen un conjunto de canciones de su región enmarcadas en la modalidad interpretativa tradicional. La presencia de una mayoría de composiciones de vieja raigambre, identificadas por nombres ilustres —Hilario Cua-

dro, Alberto Rodríguez, José Luis Padula, Ciriaco Ortiz o Juan Larenza— más la tonalidad romántica a ultranza de sus letras, dan a esta plaza un cierto tono de intemperalidad homogénea, cierta inmovilidad que remite su valor a lo evocativo. Los catorce temas alternan vales, tonadas, cuecas, pasillos y alguna zamba tradicional. Dentro de esa marcada uniformidad de dúos y unisonos característicos de Cuyo, sobresale la suave ironía de "Pero miren si será", tonada de Hilario Cuadros, y la versión instrumental del vals "Acuérdate", de Ciriaco Ortiz.



CHAMAME A MEDIA VOZ

Más allá de las excepciones, no suelen los niños cantores ir muy lejos en sus cualidades interpretativas. Una voz potente, un oído precoz y mucha desenvoltura bastan a veces para lograr repercusión ocasional. No es el caso, sin duda, de Palomita Base cuyo quinto LP para el sello Music Hall —Palomita y Teresita Base. Recuerdos de Villa Ocampo— la muestra en la plenitud de un estilo lleno de sutileza y matices, alejado de electismos y otros excesos habituales. Poseedora de una media voz agradable y melodiosa puede transmitir con convicción temas no siempre sostenidos por una categoría acorde con sus posibilidades. En esta placa la acompaña su hermana Teresita en cinco de los temas, sin que el aporte vaya más allá de lo anecdótico familiar. Lo mejor, "Soy del Nordeste", "Y que suene el chamamé".

UNA SERIE GRANDE, GRANDE...

En la habitual programación discográfica de las grabadoras está prevista la reedición de las



obras más importantes de sus artistas principales, sobre todo de aquellos que tienen un largo itinerario musical. En este caso, Phonogram, para sus sellos Philips y Polydor, ha lanzado la serie Grandioso, para la que ha armado, inicialmente, una serie de cinco LP: Tránsito Cocomarola y su conjunto, Los Cantores de Quilla Huasi, Los Fronterizos, Los Cantores del Alba y La gran orquesta de Osvaldo Pugliese. Toda una galería. De estos discos, hemos recibido los cuatro primeros, que reúnen algo de lo más representativo de cada intérprete. Acaso el más significativo resulte el de Cocomarola, que combina temas instrumentales con cantados y no obvia ninguno de los éxitos fundamentales: "Kilómetro 11", "La cañá", "Paraje Bandera Bajada", "A Villa Gillermina" y otros, dentro de la expresión lograda por distintos tipos de agrupaciones en diferentes momentos.

Los de Los Quilla Huasi y Los Fronterizos reeditan obras desde hace mucho tiempo fuera de circulación pues en muchos casos se trata de temas anteriores al '65. Los Quilla presentan cosas como "Amémonos", "La dejé partir" o "Cueca del reloj"; mientras Los Fronterizos muestran la vigencia definitiva de cosas hechas de una



vez y para siempre: "Pollerita colorada", "Río que va lejos", "Canción del jangadero" y otros.

La producción de Los Cantores del Alba es más reciente y su disco está constituido por muestras de su modalidad de los últimos años. Así, se agrupan doce vales y serenatas resueltas rutinariamente entre las que se destacan "Puentecito de mi río", "Serenata otoñal" y otros.



MAS CHAMAME, CHAMIGO

Dos discos más se incorporan a la lista aparentemente interminable de los dedicados a la música del litoral: Como le gusta a mi gente, por Ramón Merlo (RCA) y Zapateando en el chajá, de Coquimarola (Music Hall). El disco de Ramón Merlo, hombre de Santa Fe y ganada repercusión en ese medio, muestra una modalidad hecha de ritmo consonante y acentuado con sostenida reiteraciones. La parte vocal —prácticamente no hay temas instrumentales— está cubierta por Atilio Ortiz y Cachó Coronel mientras Raúl Merlo y Reyna Bermúdez tienen a su cargo las glosas. El chamamé "Al estilo de Santiago" y la chamarrita de Víctor Velázquez "Candil, guitarra

y chamarrita" sobresalen del resto. Ramón Merlo es autor de ocho de los temas.

Lo de Coquimarola —doce chamamés, mitad instrumentales, mitad cantados por el dúo Arias— Fernández y Juan Carlos Ojeda— reitera la soltura de su estilo sin sorpresas de lo conocido hasta ahora. Nos quedamos con "M'burucuyana", de Cocomarola; el tema del título, del intérprete, y otro instrumental, "La zurda del negro".



PROYECCION MISIONERA

Ya la tapa de este cuidado LP del sello Sonoro muestra cuál es el signo que lo caracteriza: el compositor e intérprete Amador Novoa aparece acodado al instrumento electrónico con el que ha volcado el repertorio misionero por nuevos cauces. En la contratapa, Lucas Braulio Areco hace la cronología y la ubicación de la labor del intérprete en el contexto de la música misionera destacando la singularidad de un aporte que combina la originalidad con el respeto por las esencias musicales. Misiones canta así —tal el título del LP— muestra, a lo largo de los doce temas, el aporte vocal de Gloria María y la presencia especial de Vicente Olgún, mientras Marito Baez y Hugo Monzón acompañan al director en la parte instrumental. La sonoridad del órgano eléctrico monopoliza el sonido y es el principal protagonista de las bandas instrumentales, entre las que se destacan el schotis "El apostoleño" y el chamamé "Llegando a San Cosme", del director. En la parte cantada, dos temas de Ramón Ayala —la canción "Siesta en el monte", con P. Ojeda— y "Posadeña linda"—, alternan con galopas, vales y composiciones que intentan trasuntar la personalidad musical misionera.

DISCOS

NO EXPLIQUES NADA, CHANGO, QUE TE ESCUCHEN...



Toda transgresión artística soporta de inmediato el peso de ataques furibundos o de elogios desmesurados. Depende desde qué lado se encuentre el juez de la ocasión.

Toda transgresión supone, además, un intento. La nueva manera de mirar lo conocido, que para el resto —para aquellos no dispuestos a observar los inquietantes reveses de las cosas— no es más que un

atrevimiento, a veces juvenil, a veces snobista.

¿Pero por qué no soslayar ambas actitudes, tan opuestas como el día y la noche, e intentar algo así como un entendimiento entre lo que quiso hacer el artista y lo que consiguió, al menos en la realidad del disco? No estamos proponiendo el justo medio: sería como decir que el comentarista es absolutamente objetivo y que prescin-

de de su formación, de sus lecturas, de su información cotidiana y de sus inevitables y amados gustos.

¿Qué quiso hacer el Chango Nieto metiéndose en el insondable mundo del tango?

La preparación de su LP interpretando a dos monstruos sagrados del folklore y el tango —Yupanqui y Manzi—, se inició con una serie de almuerzos —en nada semejantes a los de la señora Mirtha Legrand— que resultaron la punta de lanza para que los periodistas no comenzaran a gritar como desahogados antes de tiempo. Es decir, el Chango —saliendo de su casa platense en ciertos mediodías— se encargó personalmente de aclarar a la prensa sus afinidades con la música ciudadana y los motivos de la elección.

De más está decir que tales derroteros poco importan al fin y al cabo. **El Chango Nieto interpreta a Atahualpa Yupanqui y Homero Manzi, de CBS, concibe [qué bien] y describe ese título en el contenido. Porque es cierto y seamos fieles a nuestra objetiva subjetividad: el Chango interpreta.** Sencillamente porque es un intérprete que generalmente apunta bien y que no pisa en falso.

¿Tiene acaso una voz excepcional? Difícil que todos convengan en tal categórica ubicación. Sin embargo, sin embargo...el Chango **canta** (sí, subrayado en negra).

¡Por Dios: hay que animarse a grabar "Sur"! Y si el Chango Nieto lo hizo es porque tenía algo distinto para encontrar, esa veta personal para reinventar obras que, por lo excelentes, piden y sugieren aristas imaginativas.

En ese sentido, el Chango Nieto ha hecho sus propias e interesantes versiones. Y la selección de los temas fue otro punto valioso: "La añera", "Piedra y camino", "El árbol que tu olvidaste", entre los de Yupanqui, "Sur", "El último organito", "Betinotti", para los de Manzi.

Nieto recupera esa feliz visión de antaño en que existía poca o ninguna preocupación por encuadrar, con los convencionalis-

mos que atan pero no desatan, los géneros, como en este caso la distinción tango por aquí, folklore por allá.

Capítulo aparte merecen los arreglos de Dino Saluzzi, con los toques únicos de un músico que va más allá de las etiquetas. Claro, no las necesita, hace música y basta. El aporte recreativo de Saluzzi se advierte: conoce qué terreno pisa, no agrega sofisticaciones, colabora para que el poema se dibuje en la voz potente y precisa del Chango a través de esa decidida sencillez que no desvirtúa ni letra ni melodía.

Lástima, como suele suceder en tantas tapas discográficas, no figuran los nombres de los acompañantes, de importante

aparición en el acople musical con la voz del cantor salteño.

Después de estas disquisiciones podríamos expresar sin giros nuestra opinión definitiva de este redondo al que, por otra parte, comentamos tardíamente. ¿Y? ¿Qué nos pareció? (Terrible pregunta que nos hacen cuando recién hemos tomado los petates al terminar la proyección de una película). Una muy buena obra interpretativa del Chango Nieto. Tuvimos ventaja: el haberla escuchado varias veces, durante este tiempo de "vagancia" que nos permitimos para publicar las consideraciones que usted ya leyó.

¿Y quiere un agregado? Nos gustó.

Blanca Rébori

Los Hnos. Toledo



Sixto Palavecino



C.C. 509
Correo Central

Para su contratación:
MIGUEL ANGEL GIMENEZ VELAZQUEZ

Tel.: 51-2562
1900 — La Plata

Ramón Villarreal



DISCOS



• UN POCO MAS, FEDERICO

Un disco esperado y que ya está haciendo su campaña, como se lo merecía. El primer registro de **Leopoldo Federico** y su orquesta con José Colángelo al piano para el sello **Phillips**. ¡A la flautal, es un real aporte al panorama tanguero del '80. De los diez grabados, son, sin embargo, pocos los temas que merecen un elogio a la altura de lo esperado de Federico: la milonga de Mores del título y la versión de "Gallo ciego" de Bardí, que abre la segunda parte. Ahí hay arreglos imaginativos, matices, destreza y pirotección sonora. En los otros temas instrumentales, hay versiones correctas —es poco para Federico— Colángelo— de transitados "Adiós Nonino" y "Responso", también del clásico "Racing club", de Greco, con un vuelo superior en "Capricho otoñal", del director y Requena, la voz de Carlos Gari dice con sobriedad las letras de "Yo quería ser feliz", de Héctor Stampedí, y "5º año", de Tavera y Tarantino —casi estreno— mientras resulta rutinario y excesivo en los previsibles "La mariposa" y "Alma de Bohemio". En síntesis: el balance deja solamente destellos, ciertas luces; el resto —debe ser la costumbre— es rutina. Esperábamos más de Federico. Y él puede, claró que puede, como pocos.

• UN PUGLIESE MENOR

De floreo es el título del tango de Julio Carrasco que da nombre a este LP de **Odeón** que recoge en su Colección Musical obras de **Oswaldo Pugliese** y su orquesta grabadas a lo largo de la década del '50. El registro no está a la al-



tura de otras antologías, sobre todo por los temas cantados, de poco vuelo. Juan Carlos Cobos, Maciel, el negro Montero y un fugaz Ricardo Medina dan voz a letras melodramáticas y excesivas que fueron gusto en el momento pero que en general no se sostienen. Lo mejor, tal vez, "Pica-nead" —de Baldi y Cadícamo— y "Es preciso que te vayas" —Cobian y Cele Flores— por Cobos. Lo mejor está en los instrumentales: "El tobiano", de Balcarce; el del título y "El embrollo", de Giliardi. Un Pugliese menor, entonces, pero siempre Pugliese. Más allá de alguna letra ineluctable está la orquesta.



• UN DELFIN QUE PROMETE

Muy bien debut de **Delfín Quiroga**, un **Salteño** y cantor que presenta Hugo Alarcón en éste su disco para el sello **Tennessee**. Con buena voz y un criterio selectivo para la elección del repertorio, sin desbordes ni efectismos y bien apoyado por un grupo instrumental de cañas, percusión y guitarras, —lamentablemente anónimo para el disco—, Delfín Quiroga hace lo suyo con softura. Va al repertorio clásico —"Guitarra trasnochada", "La nostálgica",

"Padre del carnaval"— se mete en el cancionero no tan dicho —"Arroyo de los suspiros", de Alarcón y Saluzzi, y "Musiquero y nada más", de Alarcón y Díaz, de lo mejor—, se le anima con menos fortuna a sus propias cosas —"Mensajero salteño", zamba, y "Sal Santiago", chacarera— y ofrece alguna novedad, al menos para nosotros, de interés y originalidad como una kashua de Lito Nieva y San Millán: "Espejo mineral". Nos gusta más el cantor que dibuja la melodía con cuidada voz en "Arroyo de los suspiros" que el declamatorio de la chaya "Padre vino", pero de todas maneras saludamos a un nuevo y —en el doble sentido— saludable cantor. Salta sigue produciendo.



• AUTORAZO

Doce temas de **Charlo**. Y no está "Fueye"... Un gran melodista, sin duda, que con Manzi —"Oro y plata", "Tu pálida voz"—, Amadori —"Rencor", "Cobardía"— y sobre todo con el inconmensurable Cadícamo —aquí "Rondando tu esquina", "Ave de paso", "Viejas alegrías", "No hay tierra como la mía" y e menos conocido "La barranca"— dejó cosas bellas, para siempre. Aquí se suman "El viejo vals", esa joyita con letra de José González Castillo, "Sin ella", con Cátulo, y otro clásico ya: "Sin lágrimas", con versos de José María Contursi. Las versiones son de la primera mitad de la década del cincuenta y de todas, nos quedamos con "Oro y plata" y "Ave de paso". Pero —al menos para nosotros— más allá del intérprete está el autor, **Charlo** interpreta a **Charlo** lo editó **Odeón** para su Colección Musical.



• BIEN, NEGRO, BIEN...

Un hermoso disco del negro **Miguel Montero** es éste: **Inolvidable negro Montero**, de **Emi-Odeón**. Recoge y antologa obras grabadas entre 1967 y 1972 con distintas agrupaciones y revela una vez más la ductilidad de el negro de oro para asumir cualquier repertorio. Hay cinco temas registrados con Angel Domínguez en el último año entre los que se destacan "Recién", de Pugliese y Manzi, el casi desconocido e interesantísimo "Usura", de Expósito y Freire, y el clásico "Tú", de Dames y Contursi; mientras con Armando Cupo y buen registro orquestal nos recuerda "Por las calles de la vida" y "Me están sobrando las penas". Un lugar aparte merecen las versiones con acompañamiento de guitarras: "Callejón", de Grela y Marcó, el descriptivo "Fiesta criolla", de Rossi y Cárdenas, y sobre todo su versión de "Manganga", de Maffia y Cátulo. En realidad, un disco excelente, cuidado, respeto del público y de los intérpretes en el detalle de grabaciones, fechas y conjuntos. Un ejemplo.



• ESTE, BUSQUELO

Ya tuvimos oportunidad de hablar de ellos con motivo de sus recitales de presentación de este disco hace unos meses. Dijimos entonces que **Los que iban cantando** —Nueva canción uruguaya, del sello **La Cornamusa**— eran un aporte vivificador dentro de un panorama que no se caracteriza por las rachas saludables de aire nuevos. Estos orientales libres y solidarios —Trochón, Lazaroff, Bonaldi, Di Pólito, Da Silveira— grabaron hace ya tres años este LP en Estudios Sondor de Montevideo y en vivo para mantener el clima de los recitales que les habían dado popularidad merecida y repentina en pocos meses. La grabación tiene ese aire amateur que **Los que iban cantando** no soslayan; hay algo de guitareada entre amigos, de mensaje íntimo y convincente. Lo que hacen es libre y cambiante según sea el que tallo y haga lo suyo; los ritmos evocan alternativamente la milonga, el folk, un malambo sui generis, el entrecortado candombe, un tanguito suave en la entonación. Después de este disco pasó tiempo y trabajo: hubo más recitales, más discos, alguna deserción —la de Di Pólito— pero cada uno siguió haciendo lo suyo. De esta primera entrega, que esperamos se reitere hasta conocer toda la producción del grupo que no es grupo, quedan cuatro temas memorables: en primer lugar un antológico "A la ciudad de Montevideo", de Daniel Amaro, que canta Jorge Bonaldi con su guitarra y queda en la memoria para siempre como declaración de amor, fidelidad y reflexiva identidad que no excluye la geopolítica... El instrumental "Milonga de pelo largo", de Gastón Clarío, un clásico de la nueva canción del '70; "Dele su voz", de Luis Trochón y por él, un malambo de propuesta generacional de los jóvenes a los viejos, y el breve "Darle la vuelta" —Lazaroff y Mercedes Rein— de candombeados sonnes. Además están las dos obras de Di Pólito, muy logradas ambas, sobre temas de milonga, "Sombras" y "Latido de vereda"; "Albañil", en versión de Lazaroff, y el resto. En síntesis: pídale en la disquería que por ahí no está y es una lástima. No sonará muy profesional o absolutamente fiel pe-

ro es nuevo y sano. Vale, también, por eso.



• SICUS DE TODO USO

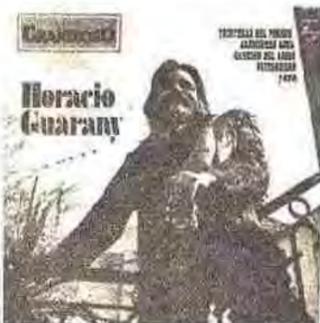
Vamos a Tilcara se llama este LP **RCA** en que **Los Tilcareños** muestran la destreza de las cañas de sus sicus —sobre todo— quenás, charangos y guitarras. Prácticamente instrumentales —sólo hay un corito por allí— recorren carnavales, huaynos, carnavalitos y taquiraris con idoneidad y buen sonido. Tal vez abusen del sicus —casi exclusivo solista— del mismo modo que otros grupos lo hacen de la quena, pero el resultado es positivo. Para reprocharles, algunas incursiones poco felices en otros terrenos melódicos: "La danza húngara N° 5" de Bramms, un esquemático "Kilómetro 11" y Arizona Colt, tema de película... Pero desde **Los Laikas**, parece inevitable... Lo mejor está en "Piel morena", un triste de Julio César Parades, el carnavalito "Flor de la leña" de Kelo Palacios, y dos temas del Depto. Folklorico Boliviano. En síntesis, buenos instrumentistas, criterio aún indefinido en su orientación.



DISCOS

• APOTEOSIS SANTIAGUEÑA

En un reciente viaje a Santiago tuvimos oportunidad de evaluar la resonancia que este disco despierta en la gente santiagueña. Por diversas y acaso contradictorias razones, **Los Manseros Santiagueños** y **Leo Dan** son ídolos indiscutidos en sus pagos y reunirlos en una placa no parece un proyecto destinado precisamente al fracaso. Los diez temas que componen la entrega giran alrededor de ese **Santiago querido** —aquí presentado como carnavalito— que hizo la popularidad explosiva hace quince años del adolescente en **Sábados Continuos**. Pero como Leo se inició en algún conjunto de sus pagos y cantó alguna vez "A la sombra de mi mamá", chacareras y vidalas no le son ajenas. Así, este nuevo disco presenta un grupo de canciones que son más pretexto para la reunión que verdaderas creaciones. Hay dos zambas —"Tras tu huella" y "Mi guitarra y una copa", ambas de Paz y Ballardini—, cuatro chacareras, entre las que se destaca nítidamente "Coplas para mi hermano", del Cuti Carabajal, una polca intrascendente y dos temas con mayores pretensiones que abren ambas caras: "Oración de vidala", de Leo Dan y Rodríguez Ledesma, y "Fiesta del Mailín", de Leo Dan y Carlos y Saúl Carabajal. Como realización, la placa no aporta nada nuevo para la trayectoria del exitoso conjunto tradicional santiagueño. Pero será éxito.



• VOLVER EN DISCO

En su serie Grandioso, Philips propone la reedición de once temas de **Horacio Guarany** encuadrados dentro de la vertiente romántica o sentimental dentro de

su producción de muchos años, más algunos clásicos de su repertorio: "Guitarrero", de Di Fluvio; "Zamba del ciego", de Portal y Castilla; "Vidala sola", de Falú y Castilla. Simultáneamente, con "Tristezas del proqué", "Canción del amor callado", "Canción del adiós", "Jazminero azul" y otras, el público se reencontrará con el Guarany de los últimos años, de las canciones libres y la metáfora fácil. Una oportunidad para ir restableciendo el contacto con un cantor que aparecía soslayado de las disquerías y que la distancia en el tiempo permite sopesar en toda su dimensión: logros y redundancias. Ahora esperamos, cuando sea, al nuevo Guarany.



VALESECITOS DE ANTES

• PARADOJA

Paradójicamente, en una serie que lleva por título en grandes caracteres la palabra Rango, **RCA** nos propone doce **Valsecitos de antes** por el rutinario y consecuente **Felipe Antonio**. Desfilan todos los que usted se imagina interpretados dentro de la modalidad cuadrada, simple y de escueta melodía del acordeonista. "Un placer", "Soñar y nada más", "Palomita blanca", "Corazón de oro", "El aeroplano", "Desde el alma" y otros. Correcto y sin imaginación, no da para más.

CARLOS MORENO



• LO CONOCIDO

No hace mucho comentábamos el disco anterior de **Carlos Moreno** y señalábamos la singularidad de un intérprete que ha ganado prestigio y popularidad en el noroeste del país gracias a la continuidad de sus actuaciones y la buena recepción que tiene su modalidad sobria, tradicional, bailable, reconocible. En esta placa las pretensiones musicales son restringidas, el acompañamiento —que no se consigna— es modesto en los resultados y los 14 temas transitan un repertorio conocido que, en ningún caso, traspasa las fronteras del año 1950. Temas cercanos a los cantores de Tanturi —Castillo y Campos— como "Pocas palabras", "Por eso canto", "El tango es el tango", "¡Tango!" —de Piana y Manzi— de Biaggi, como "Gólgota" y "Humillación", o el celebrado "Una emoción", de Kaplún y Suñé recorren los surcos sin sorpresas. Lo mejor: "Igual que una sombra", de Pugliese y Cadicamo y el que da título al LP: **Guapo y varón**. Editó **RCA** y nada nuevo bajo el sol. Ni lo pretende.



• AGUA FRESCA

Los Manantiales ofrecen desde este disco **RCA** —imagen cuyana—, una imagen, precisamente, que combina los elementos tradicionales tan arraigados en los intérpretes de la música cordillerana con ciertos toques de renovación que hacen a la combinación de voces, dúos, solos y arreglos si no avanzados, al menos cambiantes. Un repertorio clásico, que se inaugura con "Las dos puntas", de Montbrum Ocampo y Rocha, recorre "Los compadres", de Arbós Narváez,

y la tonada chilena tradicional "La enagüita" —de los mejor del disco—, no omite la zamba, pero a la cuyana, con "La sombra de tu piel", y hasta incursiona sin fortuna en el tango con "El día que me quieras". La modalidad, enriquecida con las melodiosas y afinadas voces femeninas, es aboleada a veces pero nunca desagradable sino orientada al buen sonido y la ausencia de estridencias. Muy bueno el gato cuyano —"Padon usted"— que abre la segunda parte.



• TODO CHAMAME

El quinto LP de **Cacho Maidana** y su conjunto del litoral para el sello **Orfeo** en su Serie Plata se llama **Sin culpa te alejaste**, título del chamamé que encabeza la faz 2. Excepto el vals "Vámonos", de insegura resolución, los demás son chamamés estructurados dentro de la modalidad habitual en la presentación de estos LP: alternancia de temas instrumentales y con letra. Una vez más, para los que no somos habituales o tradicionales seguidores del género, son más atractivos los temas estrictamente musicales —más rápidos, quebrados, imaginativos— que los melódicos sentimentales cuyas letras adolecen de almidonado romanticismo. Lo mejor: "Rincón de mi pago", de Cacho Maidana y Alcides Maidana, y "Cámba Choquito", del director.

• ANTOLOGIA DE LOS TOLEDO

la larguísima y prolifera trayectoria de **Los Hermanos Toledo** aparece reflejada en este LP de **RCA**: **Sus más grandes éxitos**. En la oportunidad, doce temas recogen lo mejor —o algo de lo me-



jor— que estos santiagueños han desplegado en tantos años. Desfilan así clásicos como "Siete de Abril", de recopilación de Chazarrera, el "Escondido" tradicional "La enredadora", chacarera de los hermanos Díaz y Oscar Valdez, y —como no podía ser de otra manera— "La queñalita" y "La Juguetona", chacareras de Noriega y los Abalos, que han sido y son éxitos permanentes. Un disco, entonces, que antologa a estos intérpretes tradicionales.

• DESNIVELES

Un disco cambiante y sugestivo es éste de **Los Gauchos de Güemes**: **Un libro, un niño, un árbol**, de **RCA**. En la contratapa, Juan Carlos Saravia hace referencia a la trayectoria del conjunto, sus veinte años, el hecho de constantes cambios y la presencia de la primera voz de Laura Serrano como rasgo singular en la sonoridad. Es cierto. Muy buenas voces, un repertorio elegido —se nota—, con cuidado y huyéndole a la trivialidad y la monotonía y arreglos que pretenden usar todo ese caudal funcionalmente. No siempre lo consiguen, ya que hay excesos sonoros, algún desacople y cierto aire recargado en los arreglos. En resumen, el resultado es favorable en tanto las intenciones son laudables. Si el arreglo de "La quejosa" es desprolijo, "Madera de palo santo", un pin-pin de Isamara y Petrocelli, o la zamba "Adiós lechero", de Jorge Milkota —autor de varios temas del conjunto— son de lo mejor del disco, junto a la serenata "Golondrina del primer amor".

ZAPATA



REPRESENTANTE EXCLUSIVO

MARIO F. SANSONE

Tucumán 1455 - Piso 10 "D" - (1050) BUENOS AIRES
T.E. 46-4312 y Part. 99-7833